

T 22

12048



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA  
METROPOLITANA

---

UNIDAD XOCHIMILCO  
DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL

LIDERAZGO FEMENINO Y LOS CAMINOS DE LA  
MUJER EN RANCHO NUEVO DE LA DEMOCRACIA,  
GUERRERO

**T E S I S**

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

**MAESTRA EN DESARROLLO RURAL**

**P R E S E N T A :**

**VERONICA RODRIGUEZ CABRERA**

DIRECTORA DE TESIS: GISELA ESPINOSA DAMIAN

MEXICO, D.F.

OCTUBRE 2000

A mi familia Burrón y a mi muso Morito,  
Con quiénes comparto mis sueños.

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quisiera agradecer a Florentino, Ángela, Socorro, Aurelio, Emiliano, Héctor y a todos los hombres y mujeres que han compartido conmigo su experiencia de lucha.

Especialmente a Laura, por permitirme entrar más que a su casa, a su vida; a Lauro, quién no sólo me ayudó a cruzar ríos sino que también me abrió muchas puertas; a Alfredo a y Marcelino por esa pequeña bolsa que me regaló y que me recuerda cómo ellos, como muchos, entretienen la vida en la cárcel.

A Carlos, Marina y Adriana con quiénes compartí largas caminatas esperanzas, miedos y angustias; y a los demás miembros del Codacpi, por permitirme tomar parte de su experiencia y poner a mi alcance sus materiales.

A mi asesora Gisela Espinosa, quien puso mucho empeño y dedicó largas horas a orientar y corregir este trabajo. A mi amiga Rebeca por echarme la mano en la corrección del texto y transcribir mis interminables entrevistas. A Arturo León y a Dalia Barrera porque sus comentarios y puntos de vista enriquecieron este trabajo.

A mi compañero Roberto, con quién discutí puntos de vista, y quién finalmente me animó a concluir este trabajo con su peculiar comprensión y cariño. A mis padres Aníbal y Enriqueta quiénes demostraron su disposición y ayuda en todo momento, pero sobre todo por soportar mis grandes ausencias.

Al Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) del Colegio de México, por financiar y motivar mi trabajo.

## INDÍCE

### INTRODUCCIÓN

#### DONDE MANDA CAPITÁN ¿NO GOBIERNA MARINERA?

06

### CAPÍTULO I

#### LA MONTAÑA BAJA DE LA COSTA CHICA

##### REGIÓN Y DESARROLLO

15

#### 1. La otra cara del desarrollo

El contexto estatal

15

La Costa Chica

18

La Montaña Baja de la Costa Chica

21

#### 2. Movimiento y región

Antecedentes

27

Las Regiones

30

Rancho Nuevo de la Democracia

32

#### 3. La vida en la región

Llegar a Rancho Nuevo

36

Población y servicios

38

Organización y cultura

39

Actividades económicas

43

### CAPÍTULO II

#### LAS MUJERES DE LA MONTAÑA

##### LA MUJER EN LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD

46

#### 1. Unidad doméstica indígena y mujer

El rol productivo y económico

46

El rol social y cultural

52

Matrimonio y reproducción biológica

58

Las mujeres en la unidad doméstica campesina

64

#### 2. La comunidad indígena y la mujer

68

Lo público y lo privado

77

#### 3. Problemas comunes

81

### **CAPÍTULO III**

#### **EL MOVIMIENTO DE RANCHO NUEVO DE LA DEMOCRACIA**

<b>LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES</b>	84
<b>1. Primer momento</b>	
Los orígenes del conflicto y la rebeldía	84
El detonante y la organización	88
Movilización y toma de conciencia	91
Las primeras acciones	95
La consolidación	97
El nuevo municipio	100
La metamorfosis	106
<b>2. Segundo momento</b>	
La autonomía y el desarrollo	108
Las mujeres y el movimiento	119
La coyuntura actual	123

### **CAPÍTULO IV**

#### **LAS MUJERES ¿CONSTRUYÉNDOSE COMO SUJETO SOCIAL?**

<b>LOS LIDERAZGOS FEMENINOS EN RANCHO NUEVO DE LA DEMOCRACIA</b>	126
<b>1. Movimiento y liderazgo</b>	126
<b>2. Liderazgo femenino vs masculino</b>	
El lanzamiento a la vida pública	132
Poder y liderazgo	156
<b>3. El costo y las ganancias de ser líder</b>	
La lucha por espacios, voz y voto, efectos en la familia y la comunidad	172
Ser líder: espacios públicos y privados, nuevas tareas	179
<b>4. El liderazgo con sello femenino</b>	
Identidad de líder femenina	184
Líderes femeninas, futuro y expectativas del movimiento	188

<b>5. La contribución de las mujeres al desarrollo del municipio indígena de Rancho Nuevo de la Democracia</b>	
Acciones y proyecto de las mujeres líderes	190
¿Demandas locales, demandas de género?	198
<b>CONCLUSIONES</b>	201
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	212

## INTRODUCCIÓN

### DÓNDE MANDA CAPITÁN ¿NO GOBIERNA MARINERA?

En 1997 llegué al municipio de Rancho Nuevo de la Democracia, gracias a la invitación que me hizo Carlos Rodríguez (asesor del Comité de Defensa y Apoyo a Comunidades y Pueblo Indios). Mi primera experiencia fue con las mujeres de las comunidades, ellas se habían reunido ahí para tomar su primer taller sobre derechos de la mujer, el cual fue impartido por Sofía Trejo, entonces coordinadora nacional del área de la mujer del Partido de la Revolución Democrática.

La reunión se realizó en una bodega, construida recientemente por el Instituto Nacional Indigenista, participaron sólo las mujeres. Se les pidió trabajar en grupos y representar mediante dibujos diferentes etapas de su vida. Las mujeres mayores decían qué era lo que se debía pintar, las jóvenes participaban muy poco y fueron las niñas las que pintaron, pues a excepción de ellas nadie sabía tomar un lápiz. Para explicar sus dibujos, primero debatieron para decidir quién lo haría pues muy pocas hablaban español y tenían miedo de hablar, sin embargo poco a poco tras los dibujos fueron revelándose sus problemas y demandas.

Parecía que todas ellas habían sido educadas de la misma manera, desde su niñez se representaban trabajando, todas demandaban un doctor, un maestro, medicina, un molino, servicio de luz, pues para ese año aún la mayoría de las comunidades incluidas en Rancho Nuevo no contaban con ese servicio; había quienes por su viudez solicitaban apoyo para mantener a

sus niños, y quienes, por la muerte de una mujer, tenían que hacerse cargo de sus nietos o familiares. La mayoría hablaba al mismo tiempo, tal parecía que buscaban en nosotras respuesta a todas sus necesidades.

Así, cuando fueron abordados los temas sobre los derechos de las mujeres, muchas comenzaron a percibir que no estábamos ahí para resolver sus problemas, pero aun así se quedaron. Escucharon muy asombradas que tenían derechos que no sólo incluían el acceso a servicios, de los cuales era responsable el gobierno, sino también derechos que estaban más relacionados a su vida cotidiana de la familia, como era el derecho a decidir con quién contraer matrimonio, cuántos hijos tener, así como el derecho a jugar y a descansar.

Si bien hasta entonces habían adquirido conciencia de que su situación era desigual a los otros pueblos, y que tenían derecho a demandar al Estado lo que durante siglos les había sido negado, no era tan fácil entender él porqué ellas no habían tenido un mejor trato y una mejor relación en sus propios hogares, derechos que se les enunciaban. Cuando ellas mismas comenzaban a entusiasmarse con la idea de que las cosas deberían de ser diferentes, irrumpió en la escena un varón, atraído por las risas y las horas que llevaba su mujer en la bodega, entró y se sentó al lado de su mujer y no hubo quién, se atreviera a decirle que saliera hasta que el Presidente Municipal intervino. Así, a pesar de que las mujeres desearan mucho esos cambios, muy poco podrían hacer al respecto pues ¿quién sería la primera en decírselo a los hombres?

Así es como comenzó esta investigación. Un poco como asesora, un poco por el interés que me despertó entender porqué aún existían mujeres que vivían en tales condiciones de pobreza, marginación y subordinación; ya que el contacto que hasta ese momento había tenido con las mujeres del campo era diferente.

Poco a poco fui involucrándome en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, y también poco a poco es como he entendido como sobreviven sus mujeres, entendiéndolo que no basta saber que uno tiene derechos sino que hay que poder ejercerlos. Por ello esta investigación tiene como objetivo estudiar los móviles, obstáculos y resultados de la participación de las mujeres en este movimiento político de Rancho Nuevo de la Democracia, especialmente de las mujeres que lograron convertirse en líderes de este movimiento.

Muchas fueron las preguntas y también las respuestas que las mujeres, hombres e infantes me permitieron compartir. Es a través de su voz como la reflexión sobre conceptos como región, desarrollo, unidad doméstica, lo público y lo privado, poder, equidad, movimiento social, liderazgo y sujetos sociales, dieron luz al desarrollo de este trabajo. La reflexión de estos conceptos bajo la perspectiva de género me permitió percibir diversas realidades, así como desigualdades y relaciones de poder que implica el hecho de nacer hombre o mujer en la mixteca-amuzga guerrerense. Especialmente cuando se aborda una categoría como el liderazgo femenino, pues a pesar de que el liderazgo ha sido ampliamente estudiado por algunas disciplinas como la administración y la psicología, es un tema que pocos

abordan para el caso de las mujeres en las organizaciones sociales; incluso la palabra líder, gramaticalmente se atribuye al género masculino.

La información de este estudio se obtuvo en el trabajo de acompañamiento, sistematización de experiencias, e investigación que el Codacpi ha realizado en la región; también se llevaron a cabo entrevistas, a veces compartiendo una caminata hacia las comunidades, en visitas al penal de Ometepe, en reuniones, en talleres, en el río y en los hogares de los hombres y mujeres de Rancho Nuevo de la Democracia.

Es importante mencionar aquí, que debido a la represión que han sufrido los participantes del movimiento, los nombres y apellidos de aquellos que me permitieron compartir sus testimonios y experiencias han sido sustituidos en este trabajo.

Obviamente, este trabajo es parte de un proceso de reflexión que tal vez no sea compartido por otros miembros que toman parte en el movimiento; sin embargo ha sido elaborado para contribuir a los esfuerzos que tanto asesores, asesoras, así como los propios cuadros dirigentes han puesto para que este esfuerzo que comenzó hace poco más de doce años tenga un buen fin. Sobre todo cuando la reflexión sobre los retos que se enfrentan contribuyen a plantear respuestas, tal es el caso de los procesos que han vivido las mujeres de la región en el movimiento, cuya participación aún ofrece muchas aristas y problemas por resolver.

La problemática de la mujer en la región no es exclusiva de la misma, sino que más bien es un caso particular que ilustra muchas de las situaciones

que aún viven las mujeres del campo, especialmente, muchas de las mujeres indígenas del estado de Guerrero y del país. También es muestra de que, pese a las perspectivas y opciones de cambio que ha vivido Guerrero, el estado ha sido durante décadas, claro ejemplo de la pobreza y marginación de muchos y de la riqueza de unos cuantos. Pobreza que duele y lastima no sólo por los niveles que ha alcanzado sino por el grado de represión que han recibido los proyectos que buscan opciones para los de abajo. A pesar de ello, los pobladores del movimiento indígena de Rancho Nuevo de la Democracia nos muestran que es posible construir a contracorriente, como hasta ahora lo han hecho, aunque el presente y el futuro del propio movimiento permanezcan poco claros, especialmente cuando el reconocimiento del municipio sea, más que una realidad, una utopía.

Reflexionar estos problemas también permite tomar conciencia de que la complejidad y amplitud de los problemas, sobrepasan nuestros actos e intervención como agentes externos en las comunidades y la buena voluntad con la que se intenten resolver los problemas, sobre todo el de las mujeres, en tanto los problemas no sean percibidos, asumidos y compartidos por asesores, líderes y masas. Pues no es suficiente llevar talleres sobre derechos de la mujer a las comunidades para que ellas resuelvan todos sus problemas, sino se requiere que de ellas mismas surja la necesidad de cambiarlos y encontrar el camino para actuar en consecuencia, se requiere también que muchas condiciones "externas" se modifiquen. Nuestra tarea entonces puede ser de motivación y apoyo en distintos planos, pero debe facilitar la construcción de consensos y directrices que fortalezcan a las mujeres e integrantes del movimiento, en

lugar de diseñar desde nuestra óptica las propuestas para resolver los problemas.

Las formas de vida de los pueblos mixtecos y amuzgos de La Montaña Baja de la Costa Chica del estado de Guerrero, sus problemas y alternativas son los ejes sobre los cuales se estudia cómo estos grupos indígenas se han apropiado de su territorio y de su paisaje. Allí se refleja cómo han sido y son las condiciones de vida de los pobladores de La Montaña, y cómo es que a través de la construcción social de un nuevo espacio, de una nueva región, se plantean también nuevas expectativas de desarrollo.

Dar cuenta de la problemática que enfrentan las mujeres en su unidad doméstica y en su comunidad, que limita sus posibilidades de desarrollo personal y social, fue el punto de arranque que permitió identificar los móviles que las aglutinan en la lucha política, así como los elementos que pueden ser potenciados para concretar demandas y crear alternativas con participación social femenina; entre los que se identificó el potencial económico, político, social y cultural que las mujeres pueden desplegar en sus propios espacios.

En gran parte, el motivo de esta investigación es sopesar la contribución de la lucha por la autonomía en Rancho Nuevo de la Democracia, como un espacio democrático de participación que dé cabida a un desarrollo más justo e igualitario en el que las mujeres mixtecas y amuzgas tengan mejores oportunidades de desarrollo, a la vez que sus pueblos y comunidades mejoren sus condiciones de vida y su capacidad para decidir su destino.

Un aspecto central es estudiar cómo se crea y reproduce el liderazgo femenino en Rancho Nuevo de la Democracia, diferenciando qué tipo de problemas y ganancias tienen las mujeres líderes, para dar cuenta de si este tipo de liderazgo puede potenciar a las mujeres como sujetos sociales. Es decir, creemos que el desarrollo del liderazgo femenino puede ser alternativa para compartir el poder entre los géneros, para lograr un proyecto más igualitario y equitativo

La exposición de este trabajo comprende cuatro capítulos. En el primero, se trata de reconstruir el proceso histórico-cultural a través del cual se construye la región de La Montaña Baja de la Costa Chica, encontrando como se entreveran las características geográficas de un territorio con los procesos sociales; especialmente con los mitos, las leyendas, la lengua, etcétera, dando lugar a una cultura e identidad propia que se recrea a través de los años. Así mismo, se analiza el proceso socioeconómico en el que sobreviven los pobladores de la región, mostrando cómo la apropiación del espacio y del paisaje por parte de los pobladores de La Montaña Baja y su relación con el exterior dan como resultado una forma específica en el manejo de sus recursos, aquí se abordan especialmente los problemas que enfrentan las mujeres, las cuales sufren de manera particular la pobreza y la marginación de su región. Posteriormente se analiza cómo las regiones no son espacios claramente definidos e inamovibles, y un claro ejemplo de ello, resulta el proceso organizativo que surge a partir del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, que va redefiniendo la región mixteca y amuzga de la Costa Chica, desde una perspectiva política y social.

En el segundo capítulo, se estudia el rol de la mujer mixteca y amuzga en la unidad doméstica en los planos productivo y económico, social y cultural, y reproductivo; en los cuales se evidencian roles y funciones por género que no necesariamente corresponden a características físicas o biológicas y que más bien esconden relaciones de poder desiguales entre etnias, edades y géneros. Enseguida se analizan los espacios en donde se desarrollan las mujeres mixtecas y amuzgas; es decir sus espacios públicos y privados. Todo ello con la finalidad de encontrar las similitudes y también las diferencias en los problemas, demandas y retos de las mujeres que participan en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia.

En el tercer capítulo, se reconstruye el proceso del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia el cual se aborda en dos grandes momentos; el primero analiza por una parte los orígenes del conflicto y la rebeldía, el detonante, la organización, la movilización y la toma de conciencia, las primeras acciones, la consolidación y el nuevo municipio; poniendo énfasis en las formas de lucha y las forma de participación por género, la participación política como estrategia y la formación de cuadros y liderazgo. En el segundo momento se hace un estudio de la coyuntura actual del movimiento: específicamente en la construcción del proyecto, las relaciones con el poder local, los logros, las perspectivas y retos que enfrenta el nuevo municipio autónomo, especialmente para las mujeres. En este capítulo podremos encontrar cómo las mujeres tienen un papel fundamental en el desarrollo y consolidación del movimiento, participación que atraviesa por diferentes momentos, adecuándose a las necesidades de la dirigencia, siendo consideradas como objetos más que como sujetos hasta que la propia dinámica del movimiento demanda la participación de las mujeres en

nuevos espacios y con nuevas funciones, donde ellas van valorando su papel y reconstruyendo su visión de ser mujer.

En el cuarto capítulo, se estudia el liderazgo del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia. Se parte de conocer cómo se forman los cuadros del movimiento para comprender cómo se consolidan y asumen tanto el liderazgo femenino, como el masculino. Para después hacer un balance entre los costos y las ganancias de ser líder, pues es aquí donde encontramos fuertes diferencias en la vida de un líder hombre y una líder mujer, ya que estas últimas enfrentan conflictos tanto en su familia como en su comunidad al desempeñar roles y funciones que tradicionalmente no le son asignadas, y es precisamente aquí en donde puede o no consolidarse una mujer como líder; Posteriormente, se hace una aproximación al liderazgo femenino, especialmente a la identidad, futuro y expectativas de las líderes femeninas del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia; por último, se describe la contribución que las mujeres líderes han hecho al movimiento y a la vida del resto de las mujeres del movimiento.

## CAPÍTULO I

### LA MONTAÑA BAJA DE LA COSTA CHICA REGIÓN Y DESARROLLO

#### 1. La otra cara del desarrollo

##### *El contexto estatal*

Guerrero se ha considerado históricamente uno de los estados más pobres, violentos e ingobernables del país. Algunos de estos problemas han sido el producto o la justificación del Gobierno para militarizar casi todo el estado. Actualmente ocupa el tercer lugar de marginalidad de la República Mexicana, además de haber sido cuna de rebeliones indígenas y campesinas, como las de Lucio Cabañas, Genaro Vázquez y, hoy en día, la del Ejército Popular Revolucionario (EPR); el clima de tensión y confrontación que prevalece desde 1930, se expresa en que sólo cinco de sus gobernadores han terminado su periodo administrativo.<sup>1</sup>

Aunque es un estado indiscutiblemente pobre, hay diferencias y contrastes regionales. En los valles del norte y del centro, y en la Tierra Caliente, donde antiguamente se concentraron los grandes hacendados y población mestiza, se ha tratado de impulsar, en un contexto conflictivo a partir de los años cuarenta, una "modernización productiva" que favoreció sólo a algunos; además de la transformación de la estructura agraria estatal -que permanecía hasta finales de los años veinte en manos de 91 propietarios

---

<sup>1</sup> En el estado han sido sólo cinco los gobernadores que han concluido su periodo de gobierno, de los cuales el primero fue Baltasar Leyva Mancilla (1945-1951), siguiendo Raymundo Abarca Alarcón (1963-1969), Rubén Figueroa Figueroa (1975-1981), Enrique Cervantes Delgado (1981-1987) y Francisco Ruiz Massieu (1987-1993).

con extensiones mayores a las 5,000 ha.-, se impulsó la construcción de obras de infraestructura para favorecer proyectos de ganadería y agricultura intensiva, así como el fomento a la agroindustria.<sup>2</sup>

En la costa, desde los años 40 se ha privilegiado la realización de centros turísticos. Acapulco desde la década de los cuarenta y Zihuatanejo más recientemente, han absorbido gran parte de la inversión estatal y privada. Industria sin chimenea dirigida básicamente a extranjeros o a élites nacionales, los puertos han concentrado los servicios y obras públicas, al tiempo que su periferia aglomera a los pobladores originales y a las masas de migrantes atraídas por la fuerza de la urbe. Además del turismo, la pesca fue una de las actividades fomentadas en las costas; también se establecieron algunos procesamientos industriales de productos como copra, caña, aceite de limón y café, pero aún la agroindustria, que puede llegar a mover grandes capitales, cuenta con una infraestructura de servicios elemental.

En la zona de La Montaña se favoreció el establecimiento de aserraderos. A pesar de no haber contado con transporte y vías de comunicación que facilitaran la explotación intensiva de la Sierra Madre, ésta llegó a proveer recursos forestales que colocaron al estado entre uno de los más importantes productores en esta rama; para los años 60, enormes cantidades de madera, dula y pulpa de papel habían sido extraídas de La Montaña sin que los beneficios de ello fueran retribuidos de la misma forma

---

<sup>2</sup> Sobre los impactos de la Revolución Mexicana en la región de Tierra Caliente, en el estado de Guerrero, ver Tomás, Bustamante (1996: 112-158).

y magnitud entre sus pobladores, principalmente constituidos por grupos indígenas.

En los años setenta, el desarrollo estatal se fincaba en unos cuantos pilares ubicados territorialmente: una zona agrícola productiva y fértil en la Tierra Caliente y los valles del Centro y Norte, la Costa concentraba un polo comercial y turístico junto a unas cuantas agroindustrias, mientras en La Montaña el usufructo primordial venía de los bosques. Sin embargo, este esquema no era sostenible: de las empresas agroindustriales ha quedado poco, los recursos forestales casi han desaparecido, y sólo el polo turístico se ha podido mantener, gracias al gran capital y la fuerte intervención estatal para favorecer las inversiones.

Por consiguiente, los rezagos sociales y económicos del estado no se deben a la falta de grandes capitales o de "ayuda" gubernamental, sino a la forma en que se ha establecido y amalgamado el capital con la clase política, y a las políticas federales y estatales que han generado una polarización en todos los niveles, aspectos y sectores de la población. Esta historia del "desarrollo" en Guerrero, expresa el carácter desigual con que se han distribuido los recursos en México, especialmente en este estado; en él la pobreza extrema abarca a la mayoría de su población, principalmente a los pobladores rurales y a los grupos indígenas guerrerenses.

La experiencia que se analiza en esta tesis, se ubica en una parte de la Costa Chica, razón por la cual abordaremos con mayor profundidad esta región del estado.

### *La Costa Chica*

La zona costera del estado de Guerrero se divide en dos regiones, la que corre entre los límites de Michoacán hasta el puerto de Acapulco, es denominada Costa Grande, y la parte que va de este puerto a los límites con Oaxaca, es conocida como la Costa Chica. Paralelamente a las costas, la Sierra Madre del Sur cruza el estado, por lo que a esta parte se le conoce como La Montaña de Guerrero.

El puerto de Acapulco no sólo marca los límites territoriales de la Costa Chica, sino también los límites económicos y sociales de la región. La bahía de Acapulco, es el polo turístico-urbano al cual se le ha apostado el desarrollo del estado. Además de una gran infraestructura en comunicaciones, este puerto ha concentrado la inversión pública y ha propiciado que otras regiones del estado, especialmente las zonas rurales, concentren la pobreza y marginación; es por ello también que la migración hacia este puerto se presenta como una opción para la búsqueda de empleos, mercados o educación. No obstante, muchos guerrerenses se han visto excluidos de los beneficios del progreso, pero no de la explotación; infantes, hombres y mujeres indígenas o mestizos, y hasta comunidades y pueblos enteros, han subvencionado con su trabajo y sus recursos naturales las fortunas y el gran capital que ahí ha crecido.

Conforme nos alejamos de Acapulco, el paisaje se transforma, pues el brillo del puerto se va empolvando y debilitando. Una sola y angosta carretera comunica a los 13 municipios que comprende la Costa Chica<sup>3</sup> y sólo pasa por

<sup>3</sup> Ayutla de los Libres, Azoyú, Copala, Cuajinicuilapa, Cuatepec, Florencio Villareal, Igualapa, Ometepec, San Marcos, Tlacoachistlahuaca, Xochistlahuaca, San Luis Acatlán y Tecoaapa.

la zona costera; los municipios y comunidades que se ubican en las faldas de la Sierra o en la Sierra están comunicados por caminos de terracería o carreteras pavimentadas más difíciles de transitar. La parte de llanura se caracteriza por tener clima caliente y húmedo, en la que se forman varias lagunas -por el afluente de los ríos que desembocan al mar- entre las que destacan: Papagayo, San Marcos y Nexpa. Aquí antiguamente la vegetación natural era selva, pero hoy se cultiva maíz, se cosecha copra y se cría ganado; la población que vive cerca de las lagunas y del mar tiene como actividad principal la pesca y la explotación de salinas. (ver mapa 1)

MAPA 1  
LA COSTA CHICA, GUERRERO



Fuente: Diccionario Porrúa, 1965. Mapa "Estado de Guerrero".

En nuestros días, la población de la llanura costera es mayoritariamente mestiza, aunque originariamente eran indígenas -ayastecos, quatzapotecos, amuzgos, tlapanecos, huehuetecos y nahuas- los que habitaban la región. Muchos de los grupos originarios han desaparecido, pues durante el tiempo de la Colonia el trabajo inhumano de las encomiendas junto a las epidemias de viruela (1534) y sarampión (1544) originaron el desplome de la población indígena de la zona.<sup>4</sup> Poco después, el despoblamiento indígena de la Costa Chica se aceleró debido a las formas de control que los encomenderos adoptaran a través de grupos negros.<sup>5</sup>

Así, conforme se asientan y extienden las haciendas, los indígenas son desplazados hacia La Montaña, algunos se extinguieron y otros se mezclaron, dando origen a la población mestiza de la región y a poblados como Cuajinicuilapa o Marquelia, donde gran parte de la población es afro-mestiza. Los efectos de la conquista española no sólo desarticulaban a las comunidades, sino además desquiciaban todas las formas de cultura indígena: la tenencia de la tierra, el sistema económico, la organización social, la religión, el arte y la lengua.

---

<sup>4</sup> Para la antigua provincia de Ayacastla -a la cual pertenecían los municipios de Ayutla, Florencio Villarreal, Cautepéc, Copala, San Luis Acatlán, Malinaltepec, Azoyú, Igualapa, Cuajinicuilapa, Ometepec, Xochistlahuaca y Tlacoachistlahuaca-, se calculan 84, 439 habitantes, que para 1940, significaban la tercera parte de la población antes de la Conquista. Tan sólo el pueblo de Xochistlahuaca pasó de 20,000 habitantes en 1522 a 200 para 1582 o Xicayan del Tovar que durante el mismo periodo pasa de 6,000 habitantes a 100. Al respecto ver Gonzalo, Aguirre (1985: 29-40).

<sup>5</sup> La población negra en la Costa Chica, fuera esclava o criada, gozaba generalmente de mayor autoridad que los indios; por lo cual muchos representantes de las encomiendas delegaban en ellos el trato directo con los indios. En consecuencia el constante abuso del poder se daba *de facto*. Al respecto ver Gonzalo, Aguirre (1985: 54).

Ahora, Ometepec es el segundo centro económico y político de la Costa Chica, pero durante la época colonial Igualapa era muy importante, y es precisamente en esa época que se estableció una vía, a través de la Sierra Madre del Sur que comunicaba a la Costa Chica con la ciudad de Puebla.<sup>6</sup> Esta ruta marcó una nueva delimitación y un circuito de relaciones sociales y económicas que dio origen a la zona conocida como "Montaña Alta", en contraposición a la "Montaña Baja", área más relacionada y comunicada con la ciudad de Tlapa y con la zona costera.

Resumiendo, aunque el angosto y largo territorio de la Costa Chica administrativamente comprende sólo trece municipios, la parte de la Montaña que mantiene mayores vínculos con Ometepec se considera parte de ella. Por lo tanto esta región incluye una parte de la llanura costera del Pacífico, y la parte de la Montaña Baja, desarrollándose en ambas partes dos diversos y muy variados paisajes. Es en la Montaña Baja de esta región donde se desarrolla la lucha por crear el municipio autónomo de Rancho Nuevo de la Democracia.

#### *La Montaña Baja de la Costa Chica*

La zona de La Montaña, presenta un paisaje peculiar. El clima es templado-frío y sus colinas boscosas han dado cobijo a gran parte de la población indígena del estado, nahuas, mixtecos, tlapanecos y amuzgos. Al paso de los años este lugar se ha convertido en su espacio, en su terruño, en su paisaje, es el rincón donde pueden hallarse y con el que se identifican. Para los

---

<sup>6</sup> "Por 1578, don Mateo de Mauleón se adjudicó el mérito de haber abierto las 26 primeras leguas de este camino en tierra tan áspera y cerrada de montes y alcabuços que el hacerlo le llevó grandes sumas de dinero". (Gonzalo, Aguirre: 1985:57).

mixtecos su lugar es nombrado *ini yuku kuúñuu*, que quiere decir "Corazón de la Montaña".

A pesar de que en los años sesenta La Montaña Baja de la Costa Chica fue una zona rica en recursos forestales, ahora, ahí se encuentran tres de los municipios más pobres del estado: Metlatónoc, Tlacoachistlahuca y Xochistlahuca, que son clasificados como de "muy alta" marginalidad, según el Consejo Nacional de Población (Conapo).<sup>7</sup> Hasta 1990, el primer lugar de marginación a nivel estatal lo ocupaba el municipio de Metlatónoc (y el segundo lugar a nivel nacional), seguido por el municipio de Tlacoachistlahuca (segundo a nivel estatal); y el cuarto lugar correspondía al municipio de Xochistlahuca. Estos primerísimos lugares se han logrado "gracias" al desempleo y a las pésimas condiciones de vivienda, educación y servicios con que cuenta la población<sup>8</sup> (ver cuadro 1).

---

<sup>7</sup> Fuente: Conapo (1990:177)

<sup>8</sup> El índice de marginación del Conapo, toma en cuenta las siguientes dimensiones socioeconómicas para la elaboración de sus índices: bajos ingresos familiares, elevada proporción de personas que habitan en zonas rurales y que están dedicadas a actividades agropecuarias, bajos niveles de escolaridad, viviendas inadecuadas y con pocos o casi nulos servicios, altos índices de fecundidad y elevada expulsión de población, en sus diferentes formas e intensidades. A partir de éstas se construyen diferentes indicadores entre los más comunes se encuentran: bajos ingresos de la PEA, subempleo, población rural, ocupación agrícola, incomunicación rural, subconsumo de leche, subconsumo de carne, subconsumo de huevo, analfabetismo, población sin primaria, mortalidad general, mortalidad preescolar, habitantes por médico, viviendas sin agua entubada, hacinamiento, viviendas sin electricidad, viviendas sin drenaje, no disponibilidad de radio y t.v., población que no usa calzado.

Ver: Conapo (1988:9-10) y Presidencia de la República (1990:41).

**Cuadro 1**  
**ÍNDICE Y GRADO DE MARGINACIÓN POR MUNICIPIO 1990**

<i>Municipio</i>	<i>Lugar a nivel estatal</i>	<i>Lugar a nivel nacional</i>	<i>Grado</i>
Metlatónoc	1	2	Muy Alta
Tlacoachistlahuaca	2	11	Muy Alta
Xochistlahuaca	4	36	Muy Alta

Fuente: Elaboración propia con base en, Conapo (1990:177).

El INEGI reporta que en 1990, el 90 por ciento de la población económicamente activa de estos municipios no recibía ningún ingreso. Si bien tal cifra da una idea del estado de pobreza en que vive la población, resulta poco creíble, a pesar de que la economía de la región mantiene altos grados de autoconsumo y ésto provoca que el ingreso monetario sea poco significativo, basta preguntarse ¿cómo han podido sobrevivir los pobladores de esta región? para poner en duda la estadística.

Estos tres municipios agrupan a 53,825 habitantes, básicamente de tres grupos indígenas: mixteco, amuzgo y nahua, hay población mestiza pero resulta poco significativa (ver cuadro 2).

**Cuadro 2**  
**POBLACIÓN TOTAL POR MUNICIPIO Y SEXO**

<i>Municipio</i>	<i>Población Total Miles</i>	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
		<i>Miles</i>	<i>%</i>	<i>Miles</i>	<i>%</i>
GUERRERO	2,620,637	1,281,491	48.9	1,339,146	51.1
Metlatónoc	24,338	11,950	49.1	12,388	50.9
Tlacoachistlahuaca	13,186	6,506	49.3	6,680	50.7
Xochistlahuaca	16,301	8,014	49.2	8,287	50.8
Total/Promedio	53,825	26,470	49.2	27,355	50.8

Fuente: Elaboración propia según datos: INEGI, 1990. XI Censo General de Población y Vivienda.

En 1990, en esta zona habitaba el 2.05 por ciento de la población del estado. Se conoce que los pobladores se dedican básicamente al trabajo agropecuario, en el cual se ubica el 85 por ciento de la población masculina que el INEGI considera ocupada. Otras actividades de importancia son la producción de artesanías, que realizan principalmente las mujeres, y el trabajo educativo, a las que se dedica el ocho y tres por ciento de la población ocupada, respectivamente. Sin embargo, estas actividades de forma conjunta cubren sólo el 36 por ciento de la población económicamente activa. Aunque las cifras son creíbles, éstas no alcanzan a explicar la sobrevivencia de los indígenas (ver cuadro 3).

**CUADRO 3  
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA E INACTIVA POR MUNICIPIO Y SEXO**

Municipio	Pob. de 12 años-más	Ocupados					Desocupados	Población Económicamente Inactiva				No especificado
		Total	E*	Ag*	A*	O*		Total	Es*	H*	O*	
<b>Metlatónoc</b>	14,244	4,539	258	3,943	204	134	207	9,225	2,728	5,205	1,292	273
Porcentaje Total	100	32%	6%	87%	4%	3%	1%	65%	30%	56%	14%	2%
Hombres %	49%	30%	3%	75%	3%	2%	1%	16%	21%	6%	12%	1%
Mujeres %	51%	2%	3%	12%	1%	1%	0%	48%	9%	50%	2%	1%
<b>Tlacoachistlahuaca</b>	7,555	2,632	79	2,292	87	174	269	4,537	754	3,407	376	117
Porcentaje	100	35%	3%	87%	3%	7%	4%	60%	17%	75%	8%	1%
Hombres %	49%	32%	1.5%	86%	1%	4%	3%	12%	9%	4%	7%	.5%
Mujeres %	51%	2%	1.5%	1%	2%	3%	1%	48%	7%	71%	1%	.5%
<b>Xochistlahuaca</b>	10,242	3,966	160	2,901	645	260	145	5,733	1,123	3,719	891	398
Porcentaje	100	39%	4%	73%	16%	7%	1%	56%	20%	65%	15%	4%
Hombres %	49%	31%	2%	71%	3%	4%	.5%	14%	11%	2%	12%	1%
Mujeres %	51%	8%	2%	2%	13%	3%	.5%	42%	9%	63%	3%	2%
Promedio	32,041	36%	4%	82%	8%	6%	1%	61%	22%	65%	12%	2%

Fuente: Elaboración propia según datos: INEGI, 1990. XI Censo General de Población y Vivienda.

E\* trabajadores de la educación

Ag\* Trabajadores Agropecuarios, incluidos los empleados, jornaleros o peones y el trabajador por su cuenta.

A\* Artesanos y Obreros

Es\* Estudiantes

H\* Personas que se dedican al quehacer del hogar

O\* Otros

Una de las variables que no considera el INEGI es el ingreso que perciben las familias por la migración temporal de algunos o de todos sus miembros, pues en La Montaña, hombres, mujeres e infantes emigran.

Puede observarse aquí que cerca del 40 por ciento de la población es mayor a los doce años; de esta edad en adelante, se puede formar parte de la población económicamente activa. Aunque se incluye a una población muy joven, no se consideran algunas especificidades del medio rural, como que allí los niños y niñas se involucran en el trabajo productivo y labores domésticas desde muy pequeños. Por otro lado, debido a que en su mayoría las mujeres declaran realizar labores domésticas, son contadas entre la población económicamente "inactiva", sin advertir que en el campo las llamadas "labores domésticas" incluyen tareas productivas y mercantiles como es la crianza de animales de traspatio, el cultivo del solar y la elaboración de artesanías.

Baste mencionar por ahora sólo estas observaciones para mostrar cómo las unidades domésticas de la zona responden a una lógica campesina diferente a la de las unidades productivas capitalistas y a las unidades domésticas urbanas. Aquí la reproducción y sobrevivencia de la familia quedará asegurada por la diversificación de actividades y productos, a veces destinados al autoconsumo, a veces al mercado según su funcionalidad, así mismo, en el campo observamos la incorporación de varios miembros de la familia al trabajo, sea o no asalariado. De esta forma, una familia indígena de la Costa Chica, puede recibir ingresos de diferentes fuentes, ya que una sola actividad, aunque sea la principal, por lo general no asegura la sobrevivencia del grupo durante todo el año.

En estos tres municipios, los indicadores de bienestar social son muy bajos debido al escaso equipamiento urbano y a las condiciones de vida de la población. Hasta 1995 el 70 por ciento de las viviendas ocupadas aún no contaban con energía eléctrica, el 57.3 por ciento de ellas tampoco disponía de agua entubada y mucho menos de drenaje, pues el 91 por ciento no contaba ni cuenta con este servicio. La falta de servicios incide en la salud de los pobladores, especialmente en la de las mujeres y los niños, pues la falta de agua potable y la casi nula existencia de letrinas hace más difícil el aseo y la higiene, y más vulnerable a la población a enfermedades gastrointestinales, mientras que la falta de energía eléctrica hace más pesadas algunas actividades, como la molienda de maíz y la elaboración y conservación de alimentos, además de limitar otras actividades y el uso de enseres domésticos que requieren de dicha energía (ver cuadro 4).

**Cuadro 4**  
**POBLACIÓN Y VIVIENDAS HABITADAS SEGÚN SUS PRINCIPALES**  
**CARACTERÍSTICAS**

LOCALIDAD	Población (miles)	Viviendas habitadas	Ocupantes por vivienda (prom.)	Vivienda con energía electr.		Vivienda con agua entubada		Vivienda con drenaje.	
Metlatónoc	26,808	4,463	6.0	1,171	26.2%	1,157	25.9%	22	0.5 %
Tlacoachistlahuaca	12,257	2,316	5.3	912	39.4%	1,082	46.7%	359	15.5%
Xochistlahuaca	18,284	3,537	5.2	1,193	33.7%	1,961	55.4%	409	11.6%

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI, 1995. XII Censo General de Población y Vivienda

La situación se agrava si observamos que los servicios de salud en la región prácticamente son nulos. Al igual que algunos no menos importantes. Pues cabe mencionar que las obras y servicios públicos de vivienda, salud y educación, no han llegado a la mayoría de la población, y los pocos que hay se concentran en las cabeceras municipales (ver cuadro 5).

**Cuadro 5**  
**INDICADORES DE EDUCACIÓN VIVIENDA Y SALUD EN LA MONTAÑA**

<i>Concepto</i>	<i>Índice Nacional (%)</i>	<i>Índice Regional (%)</i>
Analfabetismo	11.6	86
Cobertura de educación secundaria	87.7	2.1
Año escolar promedio	6º grado	1er grado
Viviendas con piso de tierra	20	99
Habitantes por cada doctor	600	6,000
Mortalidad infantil	4.9	11.5

Fuente: Siglo XXI, 1993 "Necesidades esenciales en México".

Muchos programas han tratado de revertir esta situación, no obstante la diversidad de los proyectos impulsados, la situación de pobreza poco ha cambiado en el transcurso de los años. En 1937, el Departamento de Asuntos Indígenas trató de impulsar pequeñas agroindustrias; durante la década de los setenta, la Comisión Nacional de Planeación y Desarrollo trató de aminorar la gravedad de la situación social estableciendo tiendas de abasto. Más recientemente han sido el Programa Nacional de Solidaridad y su heredero, el programa de Educación, Salud y Alimentación, los que tienen a su cargo esa tarea; puede incluso mencionarse la "ayuda" que Raúl Velasco (hasta hace poco, animador de Televisa) llevó a las cabeceras de Tlacoachistlahuaca y Xochistlahuaca, construyendo viviendas "dignas".

## **2. Movimiento y Región**

### *Antecedentes*

La división municipal en esta zona, como en muchas otras del país, difícilmente ha concordado con los límites o fronteras históricas de los diferentes grupos sociales o étnicos que la habitan. Aquí en La Montaña, los mixtecos han sido adoptados en la parte alta de la Sierra, mientras amuzgos y nahuas comparten con los mestizos la parte baja de la misma.

Hasta mediados del siglo XV, el pueblo mixteco dominaba a todos los pueblos de la región. Sin embargo, en 1457, fueron tropas de Moctecuzoma Ilhuicamina, los que dieron al imperio azteca otra victoria. Así, este imperio comienza a ejercer su dominio bajo una inestabilidad mixteca. Los mixtecos se rebelaron en diversas ocasiones, pero en todos sus intentos fueron derrotados, en 1494 por Ahuizotl, y por Cuitláhuac entre 1504 y 1507. Por ello, se consolidaron varias alianzas de sangre entre nahuas y mixtecos para calmar los ánimos.<sup>9</sup>

Los mixtecos en la parte alta de la montaña de la región se asentaron durante la primera mitad del siglo pasado, en el antiguo pueblo de Estancia Grande o Cochoapa el Grande -como se le conoce ahora-, cuyas tierras eran muy amplias, pues consideraban parte de Igualapa, Tlacoachistlahuaca, Xochistlahuaca y el estado de Oaxaca. Debido a una alianza entre mixtecos y amuzgos se funda el poblado de San Pedro Cuitlapa -antiguamente de población amuzga-, dotando a Cochoapa los terrenos comunales que le pertenecían.<sup>10</sup> Conforme se expandió la población, poco a poco se fueron formando diversas comunidades mixtecas como La Guadalupe, Terrero Venado, Jiquimilla, San Martín, San Isidro, El Carmen, La Soledad, San Miguel Tejalpa, Barrio Nuevo San José, Santa Cruz Yucucani, Rancho Viejo (hoy Rancho Nuevo de la Democracia) y Yoloxochitl. (Rodríguez, C: 1998:9-11).

---

<sup>9</sup> Al respecto ver: Gonzalo, Aguirre. (1985: 33).

<sup>10</sup> "La tradición oral dice que un principal mixteco de Cochoapa que viajaba a Ometepec, se encontró con una muchacha amuzga en lo que hoy es San Pedro Cuitlapa, de la cual se enamoró y en ese lugar decidieron casarse y como dote recibió los terrenos comunales". (Rodríguez, C: 1998: ref 9).

A mediados del siglo pasado se constituyeron los municipios en el estado, fundándose en la región el municipio de Metlatónoc (1850), Xochistlahuaca (1850), y Tlacoachistlahuaca (1872); esta división municipal reagrupó y separó tanto a comunidades mixtecas como amuzgas. Tlacoachistlahuaca se quedó con algunas comunidades mixtecas de la zona alta y parte de las comunidades amuzgas y nahuas de la zona baja; una distribución semejante le corresponde a Xochistlahuaca, aunque allí predomina la población amuzga. Esta división política municipal que no respetó ni se ajustó a la distribución territorial de las etnias, ha dado origen a conflictos de tipo agrario, social, cultural, económico y político entre ellas, y de ellas con la minoría mestiza. Las diferencias y conflictos persisten hasta hoy.

Muestra de cómo se expresan estos conflictos es la forma en que amuzgos y mestizos arguyen la inferioridad de los mixtecos:

Lo que motiva el desprecio es la forma de ser del mixteco, que no se cambia, no se baña, se defeca donde quiera, come en el suelo, anda sucio. Testimonio de Maribel Gutiérrez, (La Jornada:1995).

### *Las regiones*

Dicen que cada cabeza es un mundo, será porque el mundo es también una infinidad de particularidades. En México son claras las diferencias económicas, políticas, sociales, culturales y étnicas del país. El estado de Guerrero no es la excepción, a lo largo y ancho de su territorio se amalgaman parte de esos muchos méxicos.

Si partimos de la idea de que las regiones se construyen socialmente, podemos reconocer que su análisis es parte de un todo complejo. En las regiones, las relaciones sociales de la vida humana se combinan con las características geográficas de una zona, abriendo paso a una forma particular de apropiación de un territorio, forma que se expresará en la convivencia con un paisaje y el desarrollo de actividades económicas y sociales que dan vida a la región. En este sentido, afirmar que existen regiones acabadas e inmóviles carece de sentido, en tanto que la heterogeneidad social y la interacción con la naturaleza no generan relaciones sociales estáticas, y al modificarse éstas, la naturaleza o la vida misma, no podremos hablar de paisajes eternos.

Abordar de esta forma la construcción de las regiones, por supuesto que rebasa la visión de región en el sentido geográfico natural, pues introduce elementos de carácter identitario, social, histórico y cultural, que hacen más rico y sugerente el análisis.

Nuestra región de estudio, abarca treinta comunidades, de los municipios Metlatónoc, Tlacoachistlahuaca y Xochistlahuaca, está habitada por tres grupos indígenas: mixtecos, amuzgos y nahuas. Allí se ha desarrollado un movimiento social y político que inicialmente demandó la realización de

obras de infraestructura básica para comunidades mixtecas y que más tarde propuso la creación de un nuevo municipio al que llaman "Rancho Nuevo de la Democracia". Esta área, constituirá en adelante la "región" de estudio.

Aunque algunos aspectos pueden ser comunes a toda la región, particularmente la pobreza y la mala calidad de vida, también encontramos en su interior diferencias étnicas, ambientales, políticas, etc. Considerando esta diversidad interna, resulta pertinente decir que el proceso político opositor que viene gestándose desde 1989, y que alcanza un clímax en 1995 cuando los pobladores de las 30 comunidades mencionadas deciden luchar por el reconocimiento de un nuevo municipio, ha sido el elemento central para delimitar la región.

Territorializar al movimiento del Rancho Nuevo de la Democracia y esclarecer las relaciones sociales, políticas, culturales, de género, etcétera. que van construyendo a esta región, es uno de los propósitos de este trabajo. De la fragilidad o solidez de estas construcciones sociales dependerá también la permanencia o transitoriedad de la región como una construcción social.

Vale la pena aclarar que algunos elementos identitarios de los pobladores de las 30 comunidades son compartidos con pobladores de "fuera", por ejemplo: muchas comunidades mixtecas, amuzgas y nahuas quedaran fuera de Rancho Nuevo de la Democracia, no obstante que comparten cultura, historia, lengua, etcétera, con algunos de los de "dentro".

A la vez, al interior de las 30 comunidades no todos los pobladores comparten la perspectiva política de lo que se ha ido construyendo en

Rancho Nuevo de la Democracia. Así, tenemos que casi en todas las comunidades hay "oposición" a la oposición representada por Rancho Nuevo de la Democracia.

Entonces esta región está construida a partir de precarias condiciones de existencia, de una idea de futuro, es decir, de un imaginario social y político expresado en la demanda de constituir un nuevo municipio e impulsar un proyecto de desarrollo rural. Esto ha gestado un movimiento en el que se recrean lazos de identidad y se crean otros nuevos.

#### *Rancho Nuevo de la Democracia*

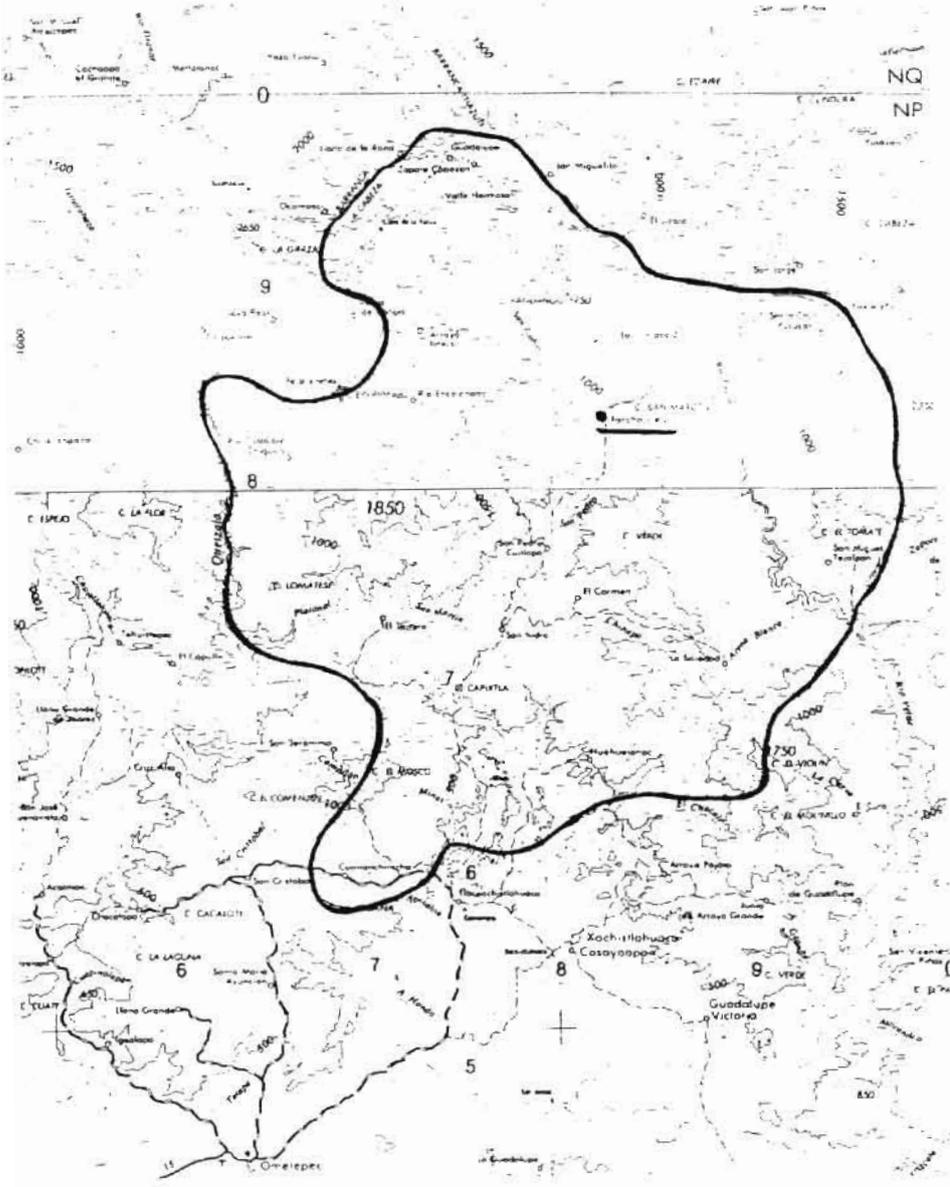
Rancho Nuevo de la Democracia se localiza a 85 km. de la cabecera municipal de Tlacoachistlahuaca. Como se dijo, está formado por treinta comunidades pertenecientes a los municipios de Tlacoachistlahuaca, Xochistlahuaca y Metlatónoc. Limita al oriente con el estado de Oaxaca, al sur con la ciudad de Ometepec y al poniente con el municipio de Igualapa (ver cuadro 6 y mapa 2).

**Cuadro 6**  
**COMUNIDADES Y POBLACIÓN QUE APOYAN AL MUNICIPIO INDÍGENA**  
**RANCHO NUEVO DE LA DEMOCRACIA**

COMUNIDAD	POBLACIÓN	PUEBLO	MUNICIPIO
1. Las Minas	231	Amuzgo	Tlacoachistlahuaca
2. Rancho Cuanachinicha	501	Nahua	Tlacoachistlahuaca
3. San Isidro	174	Nahua y Mestizo	Tlacoachistlahuaca
4. San Martín	139	Mixteco y Amuzgo	Tlacoachistlahuaca
5. San Pedro Cuitlapan	651	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
6. Huehuetonoc	921	Amuzgo	Tlacoachistlahuaca
7. Yoloxochil	379	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
8. Rancho Viejo *	590	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
9. Barrio Nuevo San José	280	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
10. Santa Cruz Yucucani **	778	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
11. Terrero Venado	639	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
12. La Trinidad	339	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
13. Jiquimilla	111	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
14. Jicayan del Tovar	1173	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
15. Guadalupe Mano de León	285	Mixteco	Tlacoachistlahuaca
16. La Soledad	420	Mixteco	Xochistlahuaca
17. San Miguel Tejalpa	241	Mixteco	Xochistlahuaca
18. Rincón Pochota	210	Mixteco	Xochistlahuaca
19. El Carmen	389	Nahua	Xochistlahuaca
20. El Coyul ***	780	Mixteco	Xochistlahuaca
21. Río Cantador Chiquito	221	Mixteco	Metlatónoc
22. Dos Ríos	245	Mixteco	Metlatónoc
23. Arroyo Prieto	425	Mixteco	Metlatónoc
24. Río Encajonado	422	Mixteco	Metlatónoc
25. Zapote Cabezón	198	Mixteco	Metlatónoc
26. Yosondacua	115	Mixteco	Metlatónoc
27. Valle Hermoso	198	Mixteco	Metlatónoc
28. Llano de la Yacua	82	Mixteco	Metlatónoc
29. San Pedro Viejo	251	Mixteco	Metlatónoc
30. Llano Tepehuaje	107	Mixteco	Metlatónoc

Fuente: Codacpi, *et al*/(1997:16).

**MAPA 2**  
**RANCHO NUEVO DE LA DEMOCRACIA**



Los orígenes de la región que hoy se denomina Rancho Nuevo de la Democracia se remontan a 1989, cuando dieciséis comunidades mixtecas pertenecientes al municipio de Tlacoachistlahuaca, decidieron organizarse para solicitar la dotación de servicios como agua potable, energía eléctrica, así como escuelas y centros de salud. Fue éste el punto de partida del proceso social y político que daría lugar a uno de los movimientos más importantes de La Montaña Baja de la Costa Chica en los años noventa.

Durante años, los mixtecos continuaron demandando servicios básicos. En vista de que las gestiones y movilizaciones fueran infructuosas para resolver sus peticiones, en mayo de 1995, después de haber realizado una marcha a la Ciudad de México, los indígenas mixtecos tomaron el palacio municipal de Tlacoachistlahuaca y pidieron la destitución del entonces presidente municipal Armando Ramos Brito, la realización de elecciones democráticas para comisarios municipales y un plan de desarrollo integral para la región. Fue también en este momento que surgió la propuesta de constituir un nuevo municipio.

Durante los meses de mayo y agosto, se reunieron con representantes gubernamentales, entre ellos el entonces gobernador Rubén Figueroa, pero sus demandas sociales se respondieron ocasionalmente con entrega de fertilizantes. Así, en el mes de agosto del mismo año decidieron constituir un Consejo Municipal en Rebeldía integrado por representantes de cada una de las comunidades. Este Consejo tenía como función primordial pugnar por el reconocimiento del nuevo municipio y de sus autoridades en el ámbito estatal y federal.

El 16 de diciembre de 1995 decidieron trasladar el Consejo a la población Rancho Viejo formando un nuevo municipio indígena en rebeldía, al que empezaron a llamar "Rancho Nuevo de la Democracia". Como presidente nombraron a Justino. Cabe señalar que se han hecho los trámites necesarios, cumpliendo con las condiciones legales requeridas, para hacer de Rancho Nuevo de la Democracia un nuevo municipio, sin embargo la respuesta ha sido la lentitud del papeleo burocrático.

Como se puede observar, a lo largo de seis años, la organización inicial de dieciséis comunidades movilizadas por demandas sociales, fue transformando sus expectativas al empezar a idear un proyecto de desarrollo regional integral y la constitución de un nuevo municipio. En este periodo asistimos a la transformación de un movimiento social en un movimiento cívico con una fuerte raíz social. La dinámica del movimiento y la legitimidad de sus demandas lograron conjuntar a catorce comunidades más.

La aspiración de que se hagan respetar los derechos y decisiones de las comunidades, en una palabra lo que ellos llaman autonomía, también ha operado como un elemento de cohesión.

### **3. La vida en la región**

#### *Llegar a Rancho Nuevo*

Para llegar a Rancho Nuevo de la Democracia es necesario arribar primero a Ometepec, cosa relativamente fácil, pues esta ciudad mantiene comunicación con la Ciudad de México y el puerto de Acapulco a través de la carretera federal. Sin embargo, el transporte se dificulta de ahí en adelante.

Sólo existen dos carreteras que comunican a la ciudad de Ometepec con La Montaña, las dos han sido construidas recientemente. La que parte de Ometepec y llega al municipio de Xochistlahuaca, se concluyó durante 1998 y la que cubre el tramo Ometepec al municipio de Tlacoachistlahuaca a finales de 1999, siendo este tramo el que comunica a la mayoría de las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia.

Los caminos de terracería son escasos y se hallan en muy malas condiciones, incluso son intransitables en épocas de lluvia. Estos caminos fueron abiertos por las compañías madereras en la década de los setenta, y su principal vía comunica a Rancho Nuevo de la Democracia con la mayoría de las comunidades.

Así pues, son generalmente veredas las que comunican a La Montaña. Desde las partes altas se puede ver a transeúntes caminando despacio, pero si por casualidad llega uno a toparse con ellos, desaparecerán inmediatamente. Es una sensación mágica, sobre todo para aquellos como yo que sólo han visto gente caminando entre tumultos y empujones, en cambio en La Montaña, pareciera que tanto hombres como mujeres volaran con esos pequeños y constantes pasitos.

De esta manera los escasos 85 km. de Rancho Nuevo a Tlacoachistlahuaca se vuelven una eternidad, el recorrido dura seis horas en promedio y es la última parada de la camioneta que parte de Ometepec, así que los que se dirigen a otras comunidades tendrán que seguir a pie; lo mismo sucede con las comunidades Guadalupe Mano de León, La Soledad y comunidades más adentradas en la Sierra. Finalmente, a algunas comunidades como Santa

Cruz Yucucani es más fácil llegar por la Ciudad de Putla, Oaxaca. Para los indígenas, la venta y compra de productos significa, además de largas caminatas, un alto costo en el transporte. Se calcula que el trayecto de Ometepec a Rancho Nuevo de la Democracia tiene un valor de 30 pesos, y el jornal sólo llega a 15 pesos por día.

#### *Población y servicios*

Rancho Nuevo de la Democracia alcanza una población aproximada de doce mil habitantes que sobreviven en condiciones de pobreza extrema.

En las comunidades mixtecas agrupadas en Rancho Nuevo de la Democracia la comida es muy escasa, la mala alimentación agudiza los índices de mortalidad y desnutrición de los indígenas. La dieta se compone de tortillas, frijol y chile; en periodos malos, cuando la cosecha no alcanza, se recurre a yerbas como los quelites o el pápalo, y si se tiene buena suerte se pueden encontrar animales de monte como el tlacuache o las chicanas. Las mujeres de la montaña siempre comen menos y al último, afectando considerablemente su salud.

Los amuzgos tienen una alimentación más variada por tener un clima y localización más propicia para la realización de otras actividades. Su dieta cuenta con frutas y verduras como la papaya, naranja, piña, mango y plátano, además, como en algunas comunidades se desarrolla la ganadería, se cuenta con productos lácteos y carne. Los amuzgos también producen caña de azúcar, maíz, frijol, cacao, ajonjolí, tabaco, café y un poco de arroz.

En las comunidades que apoyan el nuevo municipio los servicios son aún más escasos que en otras. A pesar de que existe una escuela primaria por

comunidad, rara vez se cuenta con un profesor que termine el ciclo escolar; respecto a la educación secundaria, ninguna comunidad cuenta con una escuela de ese nivel. Servicios como energía eléctrica, agua potable, teléfono y centros de salud, son introducidos en Rancho Nuevo de la Democracia hasta mediados de 1998, y ya como resultado de la lucha; no obstante, muchas comunidades siguen sin contar con ellos, y otras los han perdido por falta de recursos. Para las mujeres esta situación prolonga y hace más complicadas sus labores domésticas.

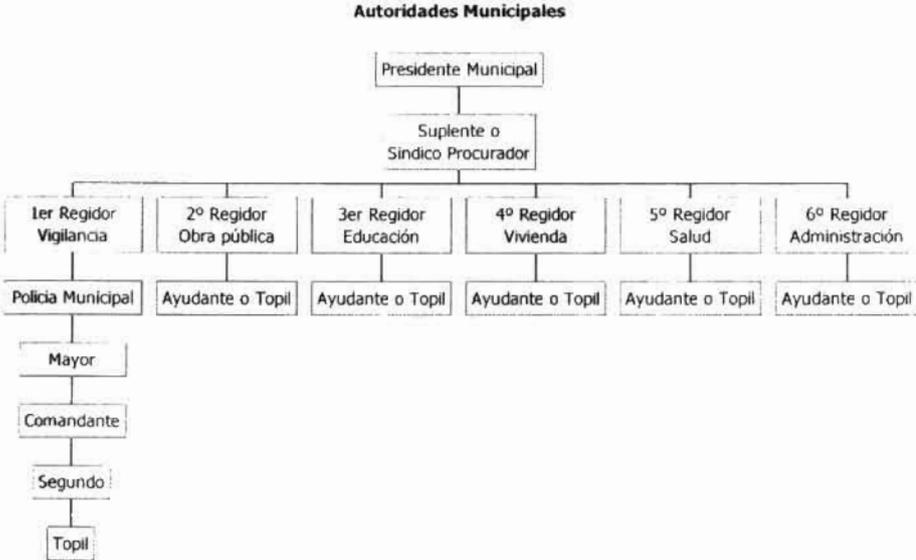
### *Organización y cultura*

En las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia se sigue reproduciendo la forma de organización indígena. El "sistema de cargos" organiza parte de la vida en las comunidades -principalmente la religiosa- y aunque sus funciones "penales" se hayan reducido a delitos menores, sigue siendo una práctica muy importante.

Por ejemplo la estructura formal que se deriva del derecho positivo se refuerza con la estructura del sistema de cargos en cada comunidad. Del presidente municipal, depende un suplente o síndico procurador que a su vez tiene seis regidores encargados de la vigilancia, obra pública, educación, salud, vivienda y administración de las comunidades, sin embargo en su mayoría todos ellos desarrollan sus funciones sólo en la cabecera municipal de ahí la importancia de que las comunidades quieran ser cabeceras municipales. Pero en cada comunidad existe un comisario municipal del cual dependen un suplente, un administrativo, un secretario, un tesorero y la policía de las cuales se derivan demás cargos menores; al igual que las que se derivan del comisariado ejidal comunal y del mayordomo o principal relacionado con la vida religiosa. Es lógico que con tantos cargos en cada

comunidad, la gran mayoría de los varones tienen que pasar por lo menos una vez en su vida por estas funciones. (ver gráfica 1, 2, 3 y 4).

**Gráfica 1**



**Gráfica 2**



**Gráfica 3**

**Autoridades Ejidales Comunales**



**Gráfica 4**

**Autoridades Eclesiales**



Los usos y costumbres son también reproducidos en las comunidades, para la elección de comisariados y demás autoridades; es importante mencionar aquí, que el constante fraude electoral y la imposición de autoridades por parte del presidente municipal, ha dado lugar a que sean los usos y costumbres la forma como se han instaurado gobiernos paralelos en la región. En el sistema de cargos no participan las mujeres, pero a partir de 1988 empezó a ser común su participación en las asambleas.

La lengua es otro elemento que sigue vivo en las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia. Es en la lengua materna -mixteca, amuzga o nahua- como se comunican cotidianamente los habitantes. En realidad pocos mixtecos saben hablar castellano, generalmente son los hombres quienes lo aprenden, pues son ellos quienes tienden a comunicarse al salir de la comunidad. Y aunque los amuzgos tienen mayor contacto con población mestiza, muchas mujeres siguen sin aprender el español.

La principal religión en las comunidades sigue siendo la católica, sólo existen grupos protestantes en las cabeceras municipales. En todas las comunidades existe una iglesia o al menos una capilla. Camino a Rancho Nuevo de la Democracia, más o menos a unos 80 km. de Tlacoachistlahuaca, se encuentra una iglesia de proporción similar a la del municipio, es la de San Pedro, la única que a distancia logra apreciarse entre los cerros por su alta cúpula. Es común que donde hay iglesia se encuentre un párroco, y donde hay capilla sean los "principales o pastores" quienes realizan los rituales.

Las festividades de los pueblos expresan la forma en que se han sincretizado aquí las prácticas cristianas con las indígenas. Las comunidades tienen un Santo Patrono al que dedican la fiesta del pueblo, pero también realizan rituales relacionados con la vida y muerte -como el día de muertos-. A partir de 1995 se agrega una festividad más: el 16 de diciembre celebran el aniversario de la constitución del municipio indígena Rancho Nuevo de la Democracia.

### *Actividades económicas*

La economía de la región se basa en el cultivo de maíz, frijol y calabaza destinados básicamente al autoconsumo. Por no contar con sistemas de riego, la actividad agrícola se realiza en periodos estacionales con la ayuda de animales de trabajo, como las mulas, y en menor medida la yunta; en algunas comunidades se utiliza también el sistema de tumba, roza y quema.

Otra actividad de mucha importancia, principalmente para las comunidades amuzgas, es la producción y comercialización de productos y mercaderías en la que participan sobre todo las mujeres. La panela, el café y las artesanías de madera, palma, barro o textiles, se llevan a los centros tradicionales de comercialización como son Igualapa, Ometepec y Tlaxiaco. Otra de las fuentes de ingresos en la región es la crianza y venta de animales de traspatio como borregos, cerdos y gallinas, que también se pueden destinar al consumo familiar.

En las comunidades mixtecas estas actividades no son suficientes para la alimentación de la familia durante todo el año, de ahí que el trabajo migratorio hacia Michoacán, Sinaloa y Estados Unidos, sea una actividad importante tanto para hombres como para mujeres y niños. Los ingresos obtenidos de la migración son muy importantes para las familias: en 1997 el jornal en la región era de 15 pesos por día, mientras que en Sinaloa o Lázaro Cárdenas fluctuaba entre 26 y 30 pesos,<sup>11</sup> además en estos lugares también se paga el trabajo de mujeres y niños.

---

<sup>11</sup> Resultado de la encuesta realizada para la elaboración del Plan de Desarrollo Integral..., Codacpi, (1997:15).

Los amuzgos también migran, sin embargo ellos lo hacen hacia las grandes ciudades y al puerto de Acapulco, ya sea en busca de mercados o mejores oportunidades de empleo; las mujeres comúnmente se ocupan como trabajadoras domésticas en las ciudades.

En lo que hoy es la región de Rancho Nuevo de la Democracia, a mediados de los setenta llegó la Compañía Forestal Vicente Guerrero y extrajo la tercera parte de los recursos forestales del estado tan sólo del municipio de Tlacoachistlahuaca. La Compañía Forestal fue fundada durante la gubernatura de Rubén Figueroa Figueroa, y llegó a las comunidades ofreciendo la construcción de escuelas, comisarías e iglesias como pago por la extracción de la madera. Debido a que los títulos comunales los tiene el pueblo de San Pedro Cuitlapa, ahí se concentró la mayor parte de la inversión en infraestructura y obras públicas que hizo la forestal, mientras que en el resto de las comunidades las obras eran mínimas; además en muchas ocasiones, el negocio se pactaba gracias a permisos de explotación obtenidos de antemano, en una que otra borrachera de comisarios ejidales, o bien en asambleas comunitarias que terminaban en borracheras por la introducción de bebidas alcohólicas.

Estas comunidades "atrasadas", "primitivas" o "marginadas", como se les suele denominar, en primera instancia parecen estar muy alejadas de las relaciones con el capital, sin embargo, durante muchos años, los pueblos de La Montaña han sido proveedores de materias primas, mano de obra barata, bienes y servicios a bajo costo, y también han convivido cada vez más, con los productos que ofrece el mercado capitalista.

La forma en que los pueblos indígenas han tomado parte en el "desarrollo" del país, muestra una integración de carácter desigual y evidencia también la forma de concebir al indígena en el proyecto de nación impulsado por el Estado mexicano. Por ello, hablar de marginalidad, de los indígenas, es decir, creer que están al margen, resulta una idea falsa, pues borra de tajo las relaciones de explotación y sometimiento que el capital ha establecido con los pueblos mixteco, amuzgo y náhuatl, es decir, niega su forma específica de integración, a la vez que excluye a los indígenas de los beneficios del desarrollo. Ésta es verdaderamente la otra cara del desarrollo, y es desde esta fruta que arroja el "progreso" y la "modernización" de donde surge la lucha de Rancho Nuevo de la Democracia, es desde este lugar que los mixtecos, amuzgos y nahuas sueñan con "otro desarrollo".

## CAPÍTULO II

### LAS MUJERES DE LA MONTAÑA LA MUJER EN LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD

#### 1. Unidad doméstica indígena y mujer

##### *El rol productivo y económico*

Una señora me aconsejó, priísta ella, pero pura palabra buena me dijo. ¿Que cómo criar marrano? de lo que hacía mi tortilla, el poquito de masa que sobrara se lo diera al cuche y cuando lo viera gordito lo vendiera, para comprara otro y quedarme algo de ganancia, para tener mi dinerito, ¿Cómo iba a hacer para construir mi casa? acarreando las piedras del río cada vez que fuera a lavar, una por una hasta que montón tuviera y se mande construir; así es que traje toda esa piedra que está ahí, cargando como burro. Así todo hice, con mi hija Felipa. Pobre, ella es la que más ha trabajado.

Leonor

Aquí en La Montaña Baja de la Costa Chica, como en muchas partes del país, el hogar es conocido tradicionalmente como el espacio de la mujer, y aunque éste parece un espacio muy pequeño y reducido, larga es la jornada así como diversas y variadas las tareas que ahí desempeñan las mujeres amuzgas y mixtecas de La Montaña.

En esta región, un solar que va desde los 50 hasta los 300 m<sup>2</sup> constituye el hogar; es decir, es un espacio que trasciende la casa. En el centro por lo general se ubica la casa de adobe con techo de dos aguas, una de las alas alberga un cuarto largo en donde duerme toda la familia y se encuentran colgadas sus pertenencias como ropa, documentos e instrumentos de trabajo; la otra ala cubre un corredor que hace a veces de estancia, otras de comedor y cocina y aun de lugar de trabajo. Alrededor de la casa además

de encontrar plantas cuyos frutos sirven para el consumo, como jitomate, chile e incluso milpa, se pueden ver varios animales como gallinas, chivos, borregos y puercos, y en algunos casos tal vez encontremos una letrina.

Es precisamente este pequeño espacio, en realidad un gran espacio, en el que se mantiene ocupada la mujer casi todo el tiempo, pocos son los momentos de descanso y por lo general casi todos se encuentran fuera de él. Despertar cerca del amanecer, ir al molino, poner el fogón, hacer tortilla, dar almuerzo y poner el nixtamal es el inicio del día para el común de las mujeres amuzgas y mixtecas. Aquí, el primero en comer es el esposo quien se retira a sus labores en el campo, siguen los ancianos, los niños y las niñas, y finalmente el "ama de casa", que como sierva en realidad come lo que sobra del almuerzo.

Tú le vas a dar de comer a tu marido y a tus hijos, y si me tocó me tocó, bien, si no pues ni modo, porque tienes que dar de comer a tus hijitos, si tienes dos o tres o uno. Entonces, tú les vas a dar de comer y le vas a agarrar una tortilla y le echas una poquita de la comida a un plato y lo vas a pasar a tu mamá, por cuenta de que está cuidando a su nieta o su nieto, también a tu mamá le tienes que dar (Leonor, 27 de abril de 1999).

Luego del almuerzo siguen otras tareas domésticas como lavar la ropa, disponer la comida y limpiar la casa. Para esto las mujeres cuentan con un tiempo realmente corto, pues entre la una y las tres de la tarde deberán tener listo todo. Así, muchas comienzan por ir nuevamente al molino, en esto pueden ser auxiliadas por las niñas, a las cuales dicha tarea se les suele asignar incluso si asisten a la escuela.<sup>1</sup> Especialmente el molino es un lugar adonde asisten sólo mujeres.

---

<sup>1</sup> Especialmente si es tiempo de escasez, pues las niñas tienen fama de "hacerse sordas" para tomar más maíz del que llevaron a moler.

Para lavar la ropa es necesario ir al río, pues la mayoría de la población no cuenta con toma de agua en su solar, escasas son las prendas, cobijas y tejidos que pertenecen a una familia y que ahí golpean contra las rocas, por ello es fácil distinguir quién se encuentra lavando ropa ajena ya que puede triplicar su número de cubetas; por esta labor se puede percibir 10 pesos montón.<sup>2</sup> Allí se aprovecha el tiempo dando un baño a los menores, quienes regresarán desnudos a casa, sólo las niñas son cubiertas con pantaletas, mientras ayudan con el acarreo de la ropa después de que su madre se haya procurado también un baño. Tradicionalmente el río se ha dividido, hay una sección para hombres y otra para mujeres<sup>3</sup> logrando un poco de privacidad para una actividad que por falta de servicios tiene que realizarse en espacios públicos, sin embargo sólo las mujeres mayores acostumbran descubrirse el pecho, las jóvenes se bañan vestidas y con ropa interior, a pesar de que comúnmente su sección se encuentra alejada del tránsito.

La preparación de alimentos implica en sí misma muchas tareas. Primero, acarrear la leña para encender el fogón, labor que parece fácil debido a la práctica que muchas mujeres tienen pero que en realidad suele ser complicada, por eso algunas mujeres prefieren mantener brasas encendidas aunque ello implique el consumir más leña.<sup>4</sup> Segundo, atender la molienda del maíz; hay que mencionar que cuando las familias carecen de dinero o en

---

<sup>2</sup> El montón por lo regular incluye dos docenas de ropa, o lo equivalente a dos cobijas.

<sup>3</sup> Pocos mixtecos llegan a bañarse en pareja o en familia.

<sup>4</sup> Al paso de los años esta labor deteriora mucho la salud de las mujeres, pues el humo del fogón que inhalan a diario termina por dañar sus pulmones, situación que se agudiza si además consumen cigarrillos.

las comunidades no existe la ayuda de molinos, las mujeres tendrán que realizar esta labor en el metate.<sup>5</sup> Tercero, comprar, conseguir y preparar los alimentos, podrán incluso disponer de algunos de los animales que crían y de sus subproductos, así como de yerbas que cultivan en su traspatio; en tiempo de escasez las mujeres mixtecas salen a recolectar yerbas del campo, y en estas tareas pueden ser auxiliadas por niños y esposos. Cuarto, hay que acarrear o comprar leña para el día siguiente, pues la mayoría de las familias comen tortillas hechas a mano y en comal. Quinto, acarrear el agua para beber, ya que ésta es traída de manantiales, arroyos o pozos en donde se considera que está más limpia. Sexto y tal vez último, poner el nixtamal para la mañana siguiente.

Al parecer, después de estas labores sólo queda el aseo del hogar. Dentro de la casa se acostumbra dormir con una cobija en petates y en algunos casos en camastros,<sup>6</sup> por lo cual cada miembro de la familia, desde muy pequeño, se hará responsable de recoger y poner a diario su lecho.<sup>7</sup> Queda como responsabilidad de las mujeres barrer el piso, en su mayoría de tierra, tender y levantar la ropa, así como ordenar las pocas pertenencias de la familia. Sin embargo, como el "hogar" también incluye la parte no

---

<sup>5</sup> Los molinos por lo general son eléctricos o de petróleo, generalmente hay uno por comunidad, y su costo varía entre los dos a cinco pesos, además recuérdese que en la gran mayoría de las comunidades mixtecas el servicio eléctrico es instalado a mediados de 1998.

<sup>6</sup> Cama hecha sobre cuatro palos de madera con amarres de mecate que permiten sostener sobre de él un petate, generalmente éste permite aislar el frío del suelo y alejarse de alimañas.

<sup>7</sup> Es importante mencionar que las enfermedades respiratorias son comunes debido a que el clima por las tardes y noches en La Montaña es frío y poco se acostumbra usar algún suéter, y las cobijas son tan escasas que por lo regular apenas alcanza una para cada miembro de la familia.

construida del solar, es responsabilidad de la mujer hacerse cargo de ese terreno.

En el traspatio las mujeres suelen sembrar yerbas medicinales y comestibles, hortalizas y frutales, así como criar animales para el consumo de la familia como cerdos, gallinas, chivos y cabras, por ello deben hacerse cargo de su limpieza, lavar chiqueros, dar de comer a los animales, barrer y destinar un lugar para la basura, la cual se puede depositar en pozos construidos por los hombres o en alguna barranca de su traspatio, también debe cuidar de soterrar tanto el excremento animal como de sus hijos hasta que ellos tengan la edad para hacerlo por sí mismos, así como mantener controlada la maleza que crece alrededor de la casa y el resto del terreno evitando así que se puedan esconder bichos o plantas que perjudiquen a cultivos, animales e incluso a la familia. En el cuidado del traspatio también participan los varones, principalmente levantando enrejados, colocando letrinas o pozos de desperdicio. El ganado de traspatio que tiene la "familia", incluso si ella pudo comprarlos, generalmente es comercializado por el jefe de familia quien es el encargado de los bienes de la misma.

Generalmente, las mujeres tienen su rutina aprendida y calculada de tal manera que para cuando llega la tarde, o incluso mediodía, comienzan a elaborar los productos y prendas que destinarán al mercado, por ello es sumamente importante contar con la ayuda de los infantes y jóvenes solteros, que pueden hacer labores como las compras o mandados, acarrear la ropa, limpiar chiqueros, traer agua... en fin, realizar algunas tareas que a ellas les ahorran tiempo y esfuerzo. De este modo en una familia existen roles plenamente identificados según edad y sexo, de tal manera que cuando una familia, reducida o ampliada, carece de miembros de alguna

etapa de edad, de lazos familiares o de redes sociales, este "hueco" implicará un costo, pues la familia tendrá que pagar por los servicios de cualquier otro infante, joven o mujer, ya sea con dinero o en especie.

Debido a que las mujeres mixtecas tan sólo dominan el bordado sobre telas ya confeccionadas, sus prendas se reducen a servilletas o aplicaciones para huipiles. En cambio, las mujeres amuzgas tienen más tradición y práctica en las actividades de textiles, ellas elaboran una gran variedad de huipiles, manteles, colchas, bolsas, blusas, naguas y servilletas, en telares de cintura tendidos al sol, casi siempre en el lugar de mayor visibilidad de su traspatio,<sup>8</sup> algunas otras han aprendido a elaborar blusas con bordado de chaquira, y pocas combinan ambas actividades. Es sabido que las amuzgas han aprendido otros oficios como la elaboración de pan, queso, chocolate, panela o chorizo que ofertan en sus comunidades, y que algunas mujeres revenden sus productos en las comunidades donde no se elaboran -en su mayoría mixtecas-; las amuzgas también elaboran otras artesanías como piezas de alfarería, hamacas, o trabajos de palma o barro.

Son estas labores las que reportan a las mujeres un ingreso monetario y a la vez les permiten vincularse con otras comunidades y aprender a veces el castellano; sin embargo, para las mujeres mixtecas esto suele ser más restringido debido a que sus productos son vendidos por los varones de la familia. Esta dificultad para manejar el ingreso monetario que produce su trabajo, esa falta de dinero significa para las mujeres mixtecas perder

---

<sup>8</sup> Generalmente este lugar permite la visibilidad del camino o la plaza. Desde ahí se observa la vida de la comunidad; por ello, algunas mujeres se reúnen para esta labor sobre todo si son vecinas o familiares.

movilidad, capacidad de decisión y por supuesto tener dependencia hacia el hombre, quien decide lo que se debe hacer y adquirir.

Incluso cuando ellas participan de forma significativa como jornaleras en Sinaloa, además de ser peor remuneradas por los patrones, la familia forma una especie de fondo común con lo que obtuvo en todo el ciclo; pero la administración del dinero recae generalmente en el varón.

### *El rol social y cultural*

Ella no tiene porque enojarse, de por sí, ya sabe que así ando.  
Es cosa del trabajo. Así que porque va a enojarse, si no tiene porque. Ella está en su casa, con mi mamá y ahí hace mantel, esos hace y cuidando sus hijos.

Lázaro

Básicamente es la mujer quien se encarga de cuidar y educar a los hijos hasta que cumplen los siete u ocho años. Así, durante años, ellas han transmitido de manera cotidiana la lengua, las ideas, las formas de convivencia, las rutinas que exige la sobrevivencia y la reproducción en una región tan precaria, así como las reglas, las normas y las costumbres de los pueblos mixteco y amuzgo.

Asuntos básicos de la vida cotidiana y la sobrevivencia que aparentemente se enseñan igual, son en realidad distintos para niños y niñas; como alimentarse, hablar, caminar, sentarse, vestirse, bañarse, orinar y defecar, respetar a los mayores, aceptar la autoridad del padre, sujetarse a espacios, tiempos, creencias religiosas y míticas peculiares de estos grupos, etcétera. Por ejemplo, ellos aprenden a andar desnudos mientras ellas se ponen

calzoncitos; a ellas se les adorna con aretes y pelo largo, que de ninguna forma podrán cortar, mientras que para ellos se evitan los adornos y se les corta el pelo; ellos deberán mantenerse de pie o sentarse en sillas mientras ellas tendrán que hacerlo sobre sus piernas y en el suelo. La infancia es un periodo de plena diferenciación de roles sexuales y sociales: se les enseña a comportarse de tal modo que a su más corta edad puedan ser fácilmente identificados como niñas y niños. Ciertamente, hay casos de homosexualidad casi en todas las comunidades, pocos pero ampliamente comentados y rara vez rechazados.

Precisamente así, de diario en diario, los roles quedan plenamente identificados para cuando llega la edad en que niños y niñas se separan a sus correspondientes labores, mientras ellos irán a ayudar al padre en el campo, a hacer mandados, a acarrear leña, a cuidar animales etcétera, ellas tendrán que aprender a hacer comida, cargar y cuidar de sus hermanos pequeños, asear la casa, aprender de dónde se trae el agua, dónde se lava, dónde se recogen yerbas, así como algún tipo de oficio; labores que si bien son indispensables no necesariamente son propias de mujeres. A los varones les es más fácil contar con tiempo para sus juegos, mientras las niñas se dedican a verlos cargando a sus hermanos o realizando algún otro trabajo. Así, la laboriosidad es una cualidad cultivada en las mujeres.

Pero también son mujeres quienes conocen dónde y cuándo encontrar ingredientes para elaborar ciertos guisos, conocen las cantidades y secretos para su preparación, saben qué se debe cocinar para un bautizo, un cumpleaños, una boda, una misa e incluso la fiesta del Santo Patrono, creen que si hicieron coraje o está presente una embarazada no se cuecen los tamales y por supuesto han aprendido qué hacer para remediarlo. Todo ello

sin existir libro o recetario que las guíe, pues casi todo lo saben de memoria, así se los han transmitido sus madres desde hace años. En este sentido, la cultura de las mujeres se finca en una fuerte tradición oral y práctica.

Aquí, las mujeres son las encargadas de enviar a los infantes a las escuelas aunque en esta labor existen marcadas diferencias entre amuzgas y mixtecas. Las primeras, por tener mayores servicios educativos, están más acostumbradas a esta labor, y aconsejan a sus hijas realizar el trayecto casa-escuela-casa sin entretenimientos ni conversaciones que las puedan retrasar o distraer. Actualmente ambos géneros asisten sin preferencias a la escuela e incluso una pequeña parte de la población femenina alcanza niveles superiores de educación, aunque aún es común encontrar a muchas mujeres mayores que sólo hablan su lengua natal y son analfabetas.

Debido a que en la mayoría de las comunidades mixtecas no se cuenta con sistemas educativos eficientes y regulares, cuando llega a instalarse de planta algún profesor, el primer reto es lograr la asistencia infantil, pues todos tienen labores asignadas. Al iniciar los cursos la decisión de inscribirse y asistir a la escuela queda en manos del padre, quien la mayoría de las veces obliga a sus hijos a asistir, debido al interés que se tiene por castellanizar a los infantes. Mientras, la labor de las madres mixtecas se reduce al apoyo moral, ellas privilegian la educación varonil debido a que les significa más trabajo e inseguridad el hecho de que las mujeres se alejen de la casa.

Es importante mencionar que en ambas zonas la carencia de recursos económicos, que obliga a trabajar desde temprana edad, es de los principales factores que dificultan la continuación de estudios; no sólo por

los gastos en que se incurre, sino porque para los infantes sus tareas cotidianas en lugar de disminuir se ven incrementadas, y cuando se ligan a la exigencia de los padres y las condiciones geográficas de la región,<sup>9</sup> terminan por minar el entusiasmo que haya despertado dicha actividad. De este modo los niños rechazan tarde o temprano las aulas, pues representan duplicación de obligaciones y parecen tener poco sentido en su mundo infantil; y paradójicamente, porque finalmente la decisión de mantenerse en la escuela queda prácticamente en manos de los propios infantes, quienes terminan por acudir más por gusto que por obligación.

También son mujeres quienes participan fervientemente en los actos religiosos, saben cómo "hacerse oír ante Dios para que el marido salga bueno, para que cuide de los hijos, para que sanen los animales, para que crezcan las plantas, para que el marido no la golpee, para que no llegue borracho, para que venda sus productos, para que haya buena cosecha, para que consiga maíz, para que no le echen ojo, para que salga bien de parto y también para ya no tener más hijos".

El Santo de aquí es bueno, pero el de Igualapa es más milagroso. Pero ese Santo es malo, hay que pedirle con mucha fe y cumplir lo que uno promete si no dicen que castiga muy feo. Yo por eso no he ido, pero voy a ir para pedirle que salga mi hijo Gonzalo de la cárcel (Leonor, 15 de Septiembre de 1999).

Aunque para darle una "ayudadita" a Dios, son también las que recurren a la curandera, al adivino o a una que otra ofrenda que saben les da buenos resultados.

---

<sup>9</sup> Especialmente en tiempos de lluvia, cuando es casi imposible para ellos cruzar los ríos para acudir a la escuela.

Son mujeres quienes conocen el trabajo de parto y los cuidados que debe tener una mujer recién parida y el infante. Especialmente son mujeres mayores quienes cuidan en la cuarentena a las recién paridas, pues saben que en su condición cualquier abuso por parte de su pareja podría causarle la muerte, también son ellas las que enseñan a una primeriza a bañar, limpiar y curar la herida umbilical del recién nacido; son ellas quienes, con los años, se vuelven algo curanderas, y conocen recetas para enfermedades y para no embarazarse luego.

A pesar de que las mujeres tienen un rol tan importante en el hogar, son ellas quienes transmiten valores de respeto y subordinación hacia los hombres de la familia; empezando por la obediencia al padre, quien representa la más alta autoridad del hogar; seguido de los hermanos quienes quedarán con ese cargo cuando el padre falte, por ello heredarán la tierra y el solar, porque ellos están obligados a mantener familia y ellas a ser mantenidas; la condición de "mantenidas" les resta autonomía y les resta autoridad. Así, cuando una mujer contrae matrimonio, esta relación de subordinación se extiende y traslada del padre hacia el cónyuge.

También son mujeres quienes, antes que nada, acuden a la medicina tradicional ante los padecimientos de la familia. Coraje, ojo, empacho, hechizo o embrujo son por lo regular la causa de tanto mal, a los cuales el médico tradicional podrá determinar uno o varios tratamientos según sus cualidades y conocimientos. Por más extraño, doloroso o caro que resulte el "trabajito", la mujer y la familia completa quedarán agradecidas toda vez que el mal haya desaparecido; incluso ella misma pregonará las cualidades del médico tratante así como las bondades de esta medicina.

Y también son mujeres quienes transmiten, casi a través de la leche materna, el miedo hacia los doctores en las comunidades donde radica alguno:

Él no sabe curar de coraje, na' más va a ver su pecho y da receta, luego la medicina ahí la tengo amontonada y no se cura el niño, no se le quita la calentura ni deja de llorar. Ya ves cómo se le quitó, el doctor, sólo pastilla o operación sabe. Yo no tengo fe medicina doctor, yo nuestra medicina tengo fe (Leonor, 27 de abril de 1999).

Unas por la falta de confianza al profesional y sus conocimientos, otras bajo influencia de la costumbre o incluso del médico tradicional, unas más porque acuden demasiado tarde y muchas otras porque las medicinas no llegan a aliviar de inmediato al paciente, pero los rumores que se corren en el pueblo es que en la clínica sólo se oye de pastillas, inyecciones u operaciones que no sólo no curan, sino que pueden causar la muerte. Pese a ello, la gran mayoría asiste a vacunar a los infantes y a solicitar analgésicos.

Es así como las mujeres en su diario andar, no sólo transmiten patrones, roles y funciones; sino que con ello, además, reproducen y preservan los elementos la cultura mixteca y amuzga de la región como son: la lengua, el vestido, las tradiciones, los ritos, los mitos, la cosmogonía, los valores, las celebraciones, la historia, los conocimientos, la costumbre, la ética, la filosofía, etcétera. Es así como desde su espacio doméstico crean y recrean su cultura y su identidad india. Es así como este espacio detenta un potencial enorme al reproducir elementos de la cultura, internos y externos, y al adquirir elementos nuevos que le dan vida a su propia particularidad; como resultado de un proceso de racionalidad propio y no de recepción pasiva del pensamiento de otros como lo identifica Villoro, quién también identifica a la cultura en un concepto global, difícil de encasillar por la

simple permanencia de sus elementos externos o productos materiales, pero que a la vez necesita de ésta como medio para expresar su condición interna. Es también en esta cotidianeidad donde se transmite, reproduce y transforma la idea y la práctica que amuzgas, mixtecas y nahuas tienen sobre lo que significa ser hombre o mujer.

“La cultura puede considerarse como una “segunda naturaleza” creada por las comunidades humanas, con el objeto de justificar sus creencias, realizar sus valores elegidos y cumplir sus fines deseados” (Villoro: s/f: 178).

#### *Matrimonio y reproducción biológica*

Aquí la sangre es caliente, a los doce trece años ya se busca mujer uno y luego luego se tienen hijos.

Justino

Tradicionalmente los matrimonios en la cultura amuzga y mixteca son arreglados; es decir, cuando un joven desea contraer matrimonio, o “tener mujer” como comúnmente se dice en la región, comunica esta decisión a sus padres quienes serán los encargados de llevar a buen fin dicha tarea. La función principal de éstos se basa en celebrar una larga serie de pláticas con los padres de la joven para acordar los términos en que darán a su hija, pero además, si el varón no tiene de inicio predilección por alguna joven, los padres podrán escogerla; así pues, no es extraño oír en las comunidades a los padres “buscando mujer para su hijo”. Cuando el trato es aceptado por ambas partes el matrimonio se llevará a cabo.

Aquí es costumbre que uno dice a sus papás que ya quiere mujer y entonces los papás van y buscan mujer para uno, ellos van a ir a hablar con los papás de ella y van a hacer el trato, yo ya había visto a ella, y mandé a mis papás para que fueran a ver, a preguntar si se va a casar conmigo. Ahora ya no puedo salir como ya tengo mujer, pues ya no puedo salir,

porque ahora tengo obligación, tengo mi hijo, tengo mi mujer, pero antes hasta fui allá con los Huicholes y a muchas partes de México ahora a ver si puedo ir a pasear, pero sin mi mujer porque, de por sí, a ella no le gusta salir a conocer a ir a ver cómo es que vive otra gente, pero como no tengo dinero, porque me mantengo de una milpita que tengo (Simón, 10 de septiembre de 1999).

Durante las negociaciones el elemento más evidente es la cuestión económica, pero también se toman en cuenta otros de carácter subjetivo como el tipo de familia, el origen étnico, el comportamiento del joven, la religión y la filiación política, y ésta, cuando menos en los últimos años, suele ser determinante, incluso más que el poder económico, debido a la división que existe en las comunidades. El hecho de que la pareja se conozca, se haya tratado o incluso que esté enamorada sólo se llega a considerar en muy pocas familias, ya que incluso el hecho de pensar que se han tratado a escondidas, supone desobediencia debido a que las mujeres son educadas para no tratar con los varones y en ello va la honorabilidad de la joven y su familia. ¿Si no por qué habrían que venir a pedirla?, dirían sus padres.

De esta suerte, durante años para la gran mayoría de las mujeres, a diferencia de los hombres, era casi imposible decidir con quién contraer matrimonio o siquiera expresar el deseo de querer hacerlo o no, ya que esta decisión la han mantenido sus padres, especialmente el jefe de familia. Sin embargo, hoy en día la tradición ha ido cambiando, algunas jóvenes pueden decidir cuándo y con quién contraer matrimonio, jóvenes que cuentan con mayores niveles de educación o que aún se encuentran estudiando, hablamos pues de un pequeño grupo en su mayoría mestizo que habita en

la región amuzga.<sup>10</sup> Es de llamar la atención que son muy pocas las mujeres que se rebelan ante esta situación y las que osan hacerlo sufren por un tiempo el hostigamiento de la comunidad; más aún, si una mujer llega a ser robada o violada tendrá que casarse con su agresor o salir de la comunidad por un tiempo.

Es costumbre que sea el hombre y su familia quienes asuman todos los gastos de la boda, sea para el pago de la dote y/o la fiesta, de tal forma que los varones deberán recaudar dinero cuando desean contraer matrimonio. Este fondo comúnmente se junta en labores que se realizan fuera de las comunidades, especialmente del trabajo migratorio en el caso de los mixtecos, ya que mínimamente se acuerda el pago de la dote y esto implica tan sólo una vaca, mientras que para la fiesta modestamente se calculan unos diez mil pesos. Debido a esta costumbre es labor de los padres cuidar y mantener la honorabilidad de sus hijas, sobre todo porque la dote en la mayoría de los casos significa la sobrevivencia de la familia durante algún tiempo; pero por otro lado también hace que las mujeres sean consideradas, y se consideren a sí mismas, como posesión del cónyuge, pues éste pagó por ella.

Aquí cuesta caro mujer aunque dicen que aquí es más barato, porque en San Pedro cuesta 50 ó 60 mil, aquí como 17. A mí me pidieron comprar vestido, dos reses y un poco de cerveza y refresco, se hizo la fiesta, también conseguí solar para mi suegro pues él ya no quiso regresar a su pueblo (Simón, 10 de septiembre de 1999).

Como la mayoría de las mujeres de La Montaña se casan muy jóvenes podría decirse que muchas de ellas aún son niñas. En las comunidades mixtecas las mujeres suelen casarse entre los 12 y 15 años, mientras que en

---

<sup>10</sup> Recuérdese que la mayoría de escuelas se encuentran en las cabeceras municipales.

las amuzgas este periodo suele alargarse hasta los 18 ó 20 años. Por esta razón en muchas comunidades mixtecas se pensaba que la menstruación era producto de las relaciones sexuales. Esta situación ha cambiado, pero la menstruación se sigue considerando como algo vergonzoso que debe ocultarse, por lo que incluso hoy en día, especialmente en las comunidades mixtecas, las niñas que comienzan a menstruar acostumbran pasarse todo el día dentro del río, muchas otras dejan de ir a la escuela y muy pocas llegan a utilizar toallas sanitarias.

Obviamente es también por dicha condición que las etapas conocidas como niñez, adolescencia y vejez son más cortas o interrumpidas más rápidamente mientras su vida reproductiva se alarga. De este modo, es común que las mujeres que llegan al final de su vida reproductiva hayan tenido de 10 a 15 embarazos y por lo menos un aborto, como también que mujeres de treinta y cuarenta años sean ya abuelas y por lo tanto consideradas como mayores.

El uso del cuerpo femenino como objeto sexual, su capacidad de procrear y su capacidad de trabajo son quizá de las funciones primordiales reconocidas a las mujeres, debido a que culturalmente el principal rol de la mujer es el ser esposa, madre y ama de casa. Socialmente es mal visto que una mujer utilice métodos anticonceptivos, incluso es común que quienes se atreven a usarlos por lo general lo hagan a escondidas del marido y del resto de las mujeres, es decir se convierte en una práctica clandestina, sin embargo, una de las necesidades más sentidas de las mujeres según pude captar, es poder controlar el número de hijos que tienen, sobre todo porque la poca o casi nula atención médica que existe en las comunidades, así como los niveles de desnutrición de las mujeres provocan que sólo lleguen a

sobrevivir alrededor de seis u ocho de sus hijos, y que ellas enfermen o envejeczan prematuramente, pero además, seis u ocho hijos son una carga considerable para una familia y reducir el número de embarazos podría hacer que la muerte, el dolor y la frustración dejen de volverse asunto cotidiano.

Por ello muchas mujeres han transmitido de generación en generación lo que conocemos como el método del ritmo, pero al ser este método poco respetado por el cónyuge, al que ellas no pueden contrariar, muchas recurren a tomar yerbas, baños de vinagre e incluso autorrecetarse pastillas o inyecciones anticonceptivas; sin embargo, la falta de orientación sobre la frecuencia y uso de estos métodos, así como la falta de recursos para adquirirlos provocan en la mayoría de los casos su ineficacia. Cuando las mujeres no desean otro hijo recurren a prácticas tradicionales de aborto, basadas en tisanas preparadas con yerbas de la región, o la ingestión de medicamentos. Es preciso mencionar que las campañas sobre métodos definitivos para control de la fecundidad aquí ni siquiera son pensados, pues renunciar definitivamente a nuevos embarazos sería considerado un acto antinatural.

Tradicionalmente han sido las parteras o las mujeres adultas, pues casi todas ellas tienen algo de parteras, quienes han atendido a las mujeres a la hora de dar a luz. Son pocas las mujeres amuzgas que comienzan a asistir a los centros de salud, pero en la mayoría de los casos, incluso en donde existe alguna unidad IMSS-solidaridad, las mujeres se resisten a ir, sobre todo las mixtecas, por la falta de seguridad y confianza que sienten con el personal médico. No obstante llegan a ir a él sólo en casos de emergencia; es decir, cuando la partera ya no puede hacer nada más, por lo que en

ocasiones resulta ya tarde para la madre, el infante o ambos, ya sea por lo grave del caso o porque el médico no se encuentre en ese momento. Esta situación ha dado origen a la reputación de los centros de salud como "lugar de muerte", y suele correr por las comunidades tan rápido como el viento, haciendo presa del miedo a las familias y a las propias mujeres.

La atención médica para toda la población es muy escasa y los médicos asisten periódicamente a las comunidades de La Montaña, cuando generalmente los pacientes y los males se han acumulado, a pesar del esfuerzo de las enfermeras por controlarlos, ya que ellas radican en el lugar donde se encuentra una clínica; de tal manera que el doctor sólo puede atender los problemas más evidentes y de urgencia asociados a la desnutrición, diarreas, gripes, etc. Así, los problemas relacionados con la salud de la mujer como son nutrición, detección de cáncer, planificación familiar, de embarazo y de parto, menopausia y climaterio, básicamente se reducen al intento de tomar la prueba de papanicolau a las mujeres, prueba a la que son por demás resistentes.

Aquí apenas las mujeres se dejan hacer esa prueba con la enfermera, porque muchas no quieren que las vean; por eso se tiene que convencer al marido para que les digan que abran pues bien sus piernas y las suban ahí donde dice el doctor, porque si él (marido) no les dice, ellas cierran bien sus piernas (Maestra de Rancho Nuevo de la Democracia, 11 de septiembre de 1999).

Tal vez por ello se oye en las comunidades que murió fulanita, y si por casualidad uno se atreve a preguntar. ¿De qué murió?, la respuesta suele ser: "Pues quién sabe, nomás así se puso enferma y enferma, ya había completado casi dos años y así nada más se puso grave, y luego luego murió. Tal vez fue cáncer".

### *Las mujeres en la unidad doméstica campesina*

Vieja es la creencia de que todo lo que se realiza en el hogar tiene que ver con las obligaciones domésticas de las mujeres, sin que el espacio doméstico sea visto como parte esencial del mantenimiento y reproducción de los grupos sociales. Ahora bien, si la familia y el hogar son referentes de lo doméstico, por estar muy ligados a las funciones necesarias para la reproducción y subsistencia, las tareas que se desarrollan en su interior no son únicas ni exclusivas y mucho menos el hogar es “naturalmente” propio de las mujeres.

En tanto, la unidad doméstica desborda los espacios y funciones que le son atribuidos en lugares urbanos o en las ciudades; por lo menos, aquellas relacionadas a la unidad de residencia, la unidad reproductiva, la unidad familiar y la unidad económica. Así entiendo por unidad doméstica “al pequeño espacio constituido generalmente por un grupo familiar (nuclear o extenso) que desarrolla una actividad económica diversificada (generalmente la agricultura de granos básicos es el eje), sobre la base de una pequeña parcela y organiza su actividad en función de la cantidad y tipo de la fuerza de trabajo familiar de que dispone (según sexo y edad), pese a que eventualmente contrate trabajo asalariado, así como de la cantidad de tierra y medios de producción con que cuenta. La reproducción de la unidad doméstica campesina está condicionada por factores de carácter socioeconómico, pero en su dinámica también incide la cultura y las relaciones de poder” (Espinosa: s/f:5).

En las comunidades que comprenden Rancho Nuevo de la Democracia, como en muchas de las comunidades rurales del país, las tareas que se

realizan en el hogar suelen combinar diferentes tipos de actividades, difíciles de separar y a veces hasta de distinguir precisamente por llevarse a cabo dentro de un mismo espacio, más o menos unificado: parcela y hogar, siendo precisamente éste el lugar designado para las mujeres según la tradición y costumbre de la cultura mixteca y amuzga.

Así pues el ámbito doméstico en las comunidades mixtecas y amuzgas incluye una diversidad de tareas que implican escenarios y planos superpuestos. Además de las tareas que por "obligación" tienen en su hogar, comenzando antes que, y terminando después que el marido, las mujeres deben ser esposas, amantes, madres e hijas, y al mismo tiempo participar en alguna actividad que complemente el ingreso familiar como dedicarse a la crianza de animales de traspatio, al igual que ayudar en los trabajos del campo; incluso llegan a contratarse como jornaleras, aunque en realidad muchas de estas labores sean sólo reconocidas como trabajo productivo masculino, cuya remuneración también administra el hombre o recibe el hombre.

En esta unidad las mujeres amuzgas y mixtecas desarrollan actividades que van más allá de lo netamente doméstico,<sup>11</sup> pues en sus largas jornadas están unidos el trabajo doméstico con el trabajo doméstico artesanal, el doméstico agrícola, el doméstico pecuario, etcétera. Así es como el trabajo doméstico mercantil se liga el trabajo doméstico orientado al autoconsumo, que en muchas ocasiones puede ser visible aunque socialmente parece no existir, pues está enmascarando con el velo de la vocación, amor y devoción

---

<sup>11</sup> Conjunto de actividades comunes o compartidas ligadas al mantenimiento cotidiano de cualquier grupo co-residente.

“propia y natural” de las mujeres, velo que oculta las relaciones de subordinación y desigualdad existentes en las comunidades.

Si pudiéramos establecer una clara división de las tareas domésticas, veríamos que tan sólo las domésticas-domésticas<sup>12</sup> desbordan en mucho el ámbito del hogar, puesto que el río, el molino, el traspatio e incluso la parcela, aquí se vuelven espacios indispensables para dichas labores, de tal forma que las barreras de lo doméstico son difusas, o más bien lo doméstico desborda el hogar y hace que espacios públicos sirvan para realizar actividades que en otros contextos parecen privadas.

Podemos decir, entonces, que en los hogares rurales de Rancho Nuevo de la Democracia lo doméstico abarca espacios inimaginables en las ciudades. Pese a que los límites entre lo privado doméstico y lo público social no son tan claros, los roles que cumplen hombres y mujeres sí se diferencian, e incluso los espacios se distribuyen sexualmente.

De tal manera que la unidad doméstica indígena campesina ha reproducido durante años una división sexual del trabajo aceptada socialmente, en la cual las mujeres están en una situación desigual y desventajosa con respecto a las labores que desempeñan. No sólo por la carga, tiempo y desgaste que representa su jornada de trabajo, pues la de los varones puede llegar a evaluarse en similar sentido, sino porque las labores que desempeñan las mujeres son consideradas culturalmente con menos

---

<sup>12</sup> Por doméstico-doméstico entiendo aquellas labores que en las unidades domésticas urbanas se desarrollan generalmente en el hogar y que tienen que ver con preparación de alimentos, aseo personal y de la vivienda, crianza de los niños, cuidado de la salud, sueño y descanso.

importancia y rango que las de los hombres, así las tareas femeninas no son retribuidas económicamente pero además, es el hombre el que “trabaja”, la mujer se dedica “al hogar”. Más grave aún es la escasa capacidad para romper o incluso intentar romper los lazos de subordinación y devaluación de las mujeres ante los hombres. La situación es desigual, injusta y desventajosa para las mujeres, pero en su mayoría, las mujeres comparten la idea de que las cosas son y deben ser así.

Empero, el hecho de que en la región se continúe con la reproducción de patrones que generan desigualdad y subordinación entre los géneros, no significa que dichas relaciones sean exclusivas de la región y en ningún modo de la cultura indígena, ya que aunque aquí se puedan observar o vivir en su forma más intensa no deja de ser un extracto de patrones socioculturales que se encuentran a nivel macro, a los que difícilmente escapa algún grupo social del país e incluso del mundo, aunque en cada lugar adquiera peculiaridades.

Ello me lleva a coincidir con Lamas (1997:78), en cuanto a que el género se vuelve una especie de filtro con el que interpretamos el mundo, quedando lo masculino y lo femenino como simbólico, determinado culturalmente.

Se debe poner énfasis en que a pesar de la naturaleza dinámica con que se reproducen las comunidades, estos patrones se mantienen entre sus elementos más rígidos, los cuales suelen cambiar de manera lenta y paulatina, precisamente por pertenecer a la parte subjetiva e inmaterial que acompaña a la cultura y la tradición de estos grupos sociales. A ello debemos sumar las relaciones de poder que se generan en lo cotidiano y que agudizan las desigualdades entre hombres y mujeres.

Aquí, la diferencia generacional y de género se puede analizar como condición y a la vez como resultado de relaciones de poder, sobre todo para las mujeres, ya que conforme avanzan los rangos generacionales, la experiencia propia resulta la base de todo aprendizaje en una especie de ciclo de vida. De modo que son las propias mujeres quienes, en la mayoría de las comunidades, suelen colocarse nuevamente en desventaja, pues en lugar de aprender y reformar las vivencias de sus madres y abuelas, tienen que descubrir y aprender por cuenta propia, para que ya alcanzada la madurez intenten cambiar algo o simplemente dejen que sus hijas y nietas aprendan del mismo modo que ellas.

Pero también las relaciones que se generan al interior de la unidad doméstica indígena campesina, han permitido tanto la creación de estrategias de sobrevivencia como la reproducción de lazos y redes de solidaridad que han servido de apoyo a los grupos domésticos en su lucha por la sobrevivencia, y en buena parte ello se le debe a las mujeres.

## **2. La comunidad indígena y la mujer**

Considerando su rutina diaria, los espacios asignados a las mujeres en las comunidades de La Montaña no son difíciles de inferir, de modo que al río, al molino, al mercado, la escuela y por supuesto a la casa sólo se pueden sumar unos cuantos espacios más como la iglesia, el panteón, la ermita, recientemente la casa del partido y ocasionalmente lugares de reunión como la explanada y la comisaría.

Es común observar durante las tardes a los hombres jóvenes de las comunidades reunirse en las canchas de baloncesto y en la plaza de la comunidad, y más común todavía verlos en las comisarías tomándose algún trago junto a los adultos, mientras las mujeres adolescentes sólo pueden verse en grupo en tiempo de fiesta, en la iglesia o la escuela. En general las mujeres no tienen un lugar público de reunión y sólo en la cabecera municipal las jóvenes pasean por la comunidad y mantienen conversaciones públicas con los varones y aun ahí, si alguna de ellas pasea sola, suele ser el centro de críticas y rumores del pueblo. A pesar de tantas limitaciones, las mujeres suelen encontrar sus propios espacios, los cuales están muy ligados a sus tareas y duración de la jornada.

En el río, las mujeres no solamente lavan y se bañan, durante el largo tiempo que pasan ahí también conversan e intercambian opiniones ligadas a la vida cotidiana, ahí muchas mujeres se brindan consejos sobre el mejoramiento y mantenimiento del hogar, sobre la educación de los hijos y sobre el cuidado propio; también es un lugar donde se pueden advertir de forma discreta y segura, lejos de los rumores, peligros o males que las amenazan.<sup>13</sup> De este modo, el río es mucho más que un recurso vital para sobrevivir, también es un espacio de relación e integración de lazos afectivos y culturales de la comunidad y de las mujeres, y así como es vida también es un lugar al que hay que tenerle respeto y cuidado no sólo por el peligro que representa su caudal en tiempo de lluvias, sino porque también en él se depositan ofrendas, curaciones o hechizos, y se cree que allí penan las ánimas que no encuentran reposo.

---

<sup>13</sup> Es común que cuando una mujer quiere hablar con otra en forma privada, se intente coincidir con ella cuando acuda al río, pues sin levantar sospechas pueden platicar a solas.

El molino y el mercado son espacios en los que las mujeres con frecuencia tratan temas generales y cortos sobre la comunidad, por ejemplo si alguien está vendiendo algo o si va a llegar un servicio ese día, etcétera, por ello este espacio suele transferirse a las niñas y jóvenes.

La iglesia católica se considera un espacio adonde asiste casi toda la población, en cambio, la iglesia protestante tiene aún poca influencia en la región; sin embargo, existen algunos matices: mientras a las celebraciones cotidianas acude una pequeña parte de la población, especialmente mujeres adultas y ancianas, en las grandes celebraciones suelen desfilar grandes grupos locales y visitantes. Aquí la rutina es diferente ya que las adolescentes asisten, los jóvenes acostumbran hacer lo mismo o esperan afuera para observarlas, conocerlas e intentar conversar con ellas bajo la venia de los padres. La iglesia funciona entonces un poco como escaparate y vínculo, además de ser el lugar en donde las mujeres liberan sus alegrías y penas.

El panteón y las ermitas suelen ser otros lugares donde las mujeres pueden y suelen ir solas; a pesar de ser generalmente un espacio al que acuden las mujeres mayores resulta un gran espacio que básicamente se utiliza para la reflexión individual y "para compartir experiencias con sus predecesores o ánimas que les han guiado en su camino".

En estas comunidades son pocos los espacios de convivencia entre hombres y mujeres, incluso en la escuela, donde más allá del salón de clases, en el resto de las actividades, niños y niñas suelen separarse hasta en las horas de descanso; mientras ellos se dedican a jugar canicas, bañarse en el río o

correr, ellas esperan platicando o jugando. Sin embargo, la escuela es un lugar muy importante para niñas y niños no sólo por el conocimiento que adquieren, sino porque además representa un espacio y una oportunidad para poner en duda algunos vetos y tabúes que sus madres les han transmitido, disminuyendo a la vez su miedo. Empero, éste es un espacio al que no acceden todos los infantes de las comunidades, sea por la falta de escuelas, profesores o recursos, o por la incorporación temprana a las tareas productivas o domésticas. Situaciones que afectan más a las mujeres, especialmente a las mixtecas, debido a que culturalmente se privilegia la educación de los varones junto a la castellanización que se considera menos necesaria para las mujeres, o porque con la llegada de la menstruación ellas generalmente abandonan la escuela.

Este tipo de espacios son difíciles de crear y sostener, pues además de la voluntad y capacidad de los maestros se puede enfrentar la cultura e idiosincrasia de los pueblos, en general sólo a las maestras les es permitido impulsar nuevos roles e incursionar en juegos y prácticas identificadas para varones, como las competencias de baloncesto, acciones que sólo las temerarias suelen llevar a cabo, no tanto por la responsabilidad que implica hacerse cargo del cuidado de las niñas, como por las consecuencias que acarrearía el robo, la huida o la pérdida de la virginidad de alguna joven.

Otro espacio público en las comunidades son los lugares en donde se llevan a cabo las actividades sociales y políticas, sin embargo debido a que en las comunidades mixtecas y amuzgas coexisten dos sistemas normativos, el "derecho consuetudinario" y el "sistema de derecho constitucional",

hablamos a la vez de dos espacios de participación diferentes y en parte antagónicos.<sup>14</sup>

El sistema de cargos rige a todas las comunidades, a él de manera tradicional pueden acceder exclusivamente los hombres, no sólo reservándose para sí los cargos de dirección sino precisamente acciones que van ligadas a la toma de decisiones como la designación de candidatos, juntas, reuniones y acciones comunitarias. Pero incluso estas acciones son exclusivas de un pequeño grupo; de tal manera que cuando se llega el momento de elegir o cambiar autoridades, prácticamente la decisión se encuentra tomada y sólo se busca validarla ante la mayoría convocando a una asamblea en los lugares públicos que aquí suelen ser la comisaría o el palacio municipal, adonde asiste el resto de la población. Por cierto, generalmente sólo van las mujeres adultas, abandonadas o viudas; mujeres que hacen poco uso de la voz y mucho menos del voto, por no considerarse éste un derecho de las mujeres ni un espacio propio para ellas; así que su asistencia a las asambleas es más bien un espacio de información y no la posibilidad de participación en la toma de decisiones.

Evidentemente, han sido años, décadas, siglos, bajo el sistema de derecho consuetudinario, tiempo en que las mujeres han estado marginadas y excluidas, por principio, de todo cargo o puesto público y de la mayoría de las decisiones del colectivo; sin embargo no hay que dejar de mencionar que

---

<sup>14</sup> Diversos análisis sobre el sistema constitucional moderno y el derecho tradicional muestran cómo ambos sistemas legalmente suelen ser incompatibles debido a que ambos se han desarrollado bajo principios de sociedades diferentes; mientras el primero suele ser más individual, secular y cultural el otro suele ser colectivista, religioso y natural, aunque ambos definen la estructura y formas de comportamiento social. Ver Leif, Korsbaek. (1997:25).

también durante años algunas han logrado acercarse e influir en estos pequeños colectivos por medio de sus esposos e hijos, aunque la posibilidad de tener participación directa o cargo bajo este sistema sea aún imposible.

Por otro lado, si bien el sistema de derecho constitucional que han tenido que incorporar las comunidades abrió formalmente un nuevo espacio de participación democrático para el resto de la población, la filiación política a diversos partidos ha favorecido o revivido elementos de división y conflicto en la mayoría de las comunidades; división que se acentúa a partir de 1988, año en que la aparente hegemonía priísta empezó a quebrantarse. A partir de ese año se han ido abriendo otros espacios de participación "ciudadana" a la par de una militancia más plural para toda la población, especialmente para las mujeres, ya que se les empezó a considerar como miembros de un grupo políticamente identificado (partido), en el cual pueden participar abiertamente, no como antes, cuando sólo de manera indirecta lograban incidir en las decisiones políticas; no obstante, aún así son pocos los que deciden.

Pero a pesar de que el derecho positivo reconoce a las mujeres como ciudadanas<sup>15</sup> hasta ahora se les ha tomado en cuenta como votantes potenciales y manipulables en tiempos de elecciones. Así, aunque muchas se afilian a los partidos políticos y adquieren con ello otro estatus en las comunidades, todavía no existen mujeres que ocupen cargos directivos en la estructura de partido o en las candidaturas y órganos de gobierno como

---

<sup>15</sup> El artículo 34 de la Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos establece que: "Son ciudadanos de la República los varones y las mujeres que, teniendo la calidad de mexicanos, reúnan, además, los siguientes requisitos: I. Haber cumplido 18 años; y II. Tener un modo honesto de vivir".

síndicas, presidentas de partido o siquiera secretarías, tesoreras o presidentas de campaña, quedando para ellas los puestos que significan más trabajo y menor reconocimiento e ingreso. De este modo, el activismo partidario de las mujeres las marca e incluso las veta frente a otros partidos sin que su propio partido les llegue a reconocer algo más que su arduo trabajo y su leal filiación política, a pesar de ello se vislumbran algunos cambios en el acceso de las mujeres a un cargo o puesto público en la comunidad, pues algunas han logrado ser esenciales para su partido y en Xochistlahuaca hubo ya una Presidenta Municipal y en las últimas elecciones municipales una mujer fue postulada candidata al mismo cargo.

La casa del partido suele ser un lugar muy importante, pues funciona como centro político en tiempos electorales y lugar de reunión para establecer estrategias o líneas de acción. Sin embargo, es y ha sido un lugar de hombres, pues las mujeres tienen poca presencia en lo cotidiano y generalmente sólo asisten si son convocadas a alguna reunión. En los partidos juegan un papel similar al que cumplen en las asambleas: escuchan pero rara vez hacen uso de la palabra, aunque sí del voto. También aquí son las encargadas de la preparación de alimentos en eventos importantes, exceptuando a las de mayor antigüedad y rango, pues ellas participan activamente aportando opiniones, críticas y líneas de acción, e incluso participando en alguna comisión, por ejemplo, representante de casilla; no obstante, dicho comportamiento todavía llega a ser mal visto por muchos de los compañeros y compañeras del partido.

Por último, pero tal vez el más importante espacio en que conviven las mujeres es el hogar, espacio que si bien aparentemente puede considerarse privado, en realidad cumple una función social relevante. Además de todas

las labores que se desarrollan en él, en el hogar se llevan a cabo reuniones, convivencias y diálogos entre mujeres. Generalmente suele escogerse alguna casa, sea porque la dueña goza de cierto rango, confianza y legitimidad, sea porque su participación social es importante; allí, los asuntos sociales, económicos y especialmente políticos son discutidos de muy diversas maneras. Pero "ganar" estos espacios requiere de trucos y pretextos: puede que una o dos mujeres lleguen a ofrecer sus productos a otra, con ese pretexto salen de su casa para transmitir o buscar alguna información; también puede ser que varias se reúnan a tejer en ese hogar o que sencillamente cuando su marido está en la plaza ellas se dirijan a la casa seleccionada. Es importante mencionar que este tipo de actividad se realiza cuando los hombres no se encuentran en las casas, especialmente cuando se encuentran en las parcelas; los niños en cambio sí participan en estas reuniones y escuchan atentamente la conversación de las mujeres, aunque ocasionalmente se lleven un regaño de las mismas.

Si bien la comunicación en estas reuniones se desgrana lentamente, es suficiente para que la mayoría de las mujeres esté enterada del acontecer de la comunidad, claro que algunas veces está distorsionada o exagerada debido a que cada una añade al relato "parte de su cosecha"; pese a ello es la manera más efectiva para que las mujeres, e incluso los hombres de las comunidades, se enteren de muchos hechos o detalles. Como también pueden discutir sobre la conveniencia o no de una obra social o sobre la participación en algún proyecto. Algunas otras veces la casa suele ser el lugar clandestino donde los hombres se reúnen y tratan asuntos fundamentales, esta situación no pasa desapercibida por las mujeres, quienes de forma discreta suelen invitarse y asistir en calidad de "hormigas" o seres "invisibles".

Es en estos espacios cotidianos para ellas donde las mujeres se desinhiben, es aquí donde hacen uso de la palabra y donde expresan posiciones, disgustos y frustraciones, y es aquí donde participan en la toma de decisiones y en la planeación de acciones. Luego de alguna decisión en estas reuniones, en cuestión de minutos podemos ver por las calles de toda la comunidad a mujeres transmitiendo el mensaje de casa en casa, incluso si su marido no está de acuerdo.

También desde la casa se vigilan todos los movimientos, especialmente si se tiene buena visibilidad; no hay cosa que suceda de la que las mujeres no estén enteradas, especialmente cuando se trata de política, pues ellas son las primeras en enterarse si se van a otorgar despensas, si se compró el voto, quién estuvo haciendo campaña para quién, si la autoridad está abusando, si está haciendo lo correcto, etc. De igual manera se enteran de acontecimientos sociales: que si alguna muchacha se escapó, que si alguien está de criada, que si otra está platicando con los "guachos" (soldados), que si los niños no van a la escuela, que si los médicos o maestros son malos, etcétera.

Todo ello sin que el hogar pierda su carácter íntimo, pues además de ser el lugar de descanso y convivencia es un espacio que sirve de refugio a la familia en general, especialmente a las mujeres, pues de ahí no salen si han

cometido acciones socialmente rechazadas, ya que en las comunidades las penas suelen ser muy altas.<sup>16</sup>

#### *Lo público y lo privado*

Si a partir de lo antes descrito quisiéramos definir claramente los espacios públicos y los privados en las comunidades, y en el medio rural en general, partiendo de lo que cualquier diccionario define como público: “común que es de todos, notorio manifiesto, que no es secreto”, y como privado: “personal, relativo a la intimidad de una persona”; rápidamente encontraríamos contradicciones fuertes, sobre todo cuando relacionamos estos espacios con las funciones y tareas que se desempeñan dentro de ellos.

Para analizar los espacios públicos y privados en las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia, es necesario partir del reconocimiento de las superposiciones de escenarios y planos existentes en las unidades domésticas indígenas campesinas que subsisten en la región. Sobre todo, cuando se acostumbra vincular las actividades que se desarrollan en el ámbito doméstico con el espacio privado; mientras, el espacio público queda sujeto a todo aquello que se realiza fuera del hogar, lo no doméstico.

“Dentro de esta división social practicada en toda cultura, lo público se ha definido también como parte de los quehaceres e intereses masculinos,

---

<sup>16</sup> En general las penas por realizar acciones impropias para la comunidad suelen ser sancionadas fuertemente siendo lo más común el desprecio y la exhibición ante toda la población. Para las mujeres las acciones mal vistas se relacionan mucho con aspectos sexuales como tener hijos sin estar casadas, haber huido con un varón, abandonar o engañar al marido, etc. En muchas ocasiones y dependiendo del agravio, las mujeres son violentadas físicamente durante sus trayectos, por lo cual suelen pasar los primeros meses sin salir de casa.

como extensión de las ocupaciones no domésticas que a los varones competen, en tanto el claustro del hogar y el mundo pequeño que en su interior transcurre, han quedado como parte de lo privado, lo invisible, lo femenino" (Bonfil: 1996:43).

Si añadimos la división por género que se suele asociar a los espacios veremos que esta reducción de lo doméstico afecta de manera directa la vida de las mujeres, y por supuesto se da en las comunidades mixtecas y amuzgas de Rancho Nuevo de la Democracia, pues como se mencionó anteriormente, lo doméstico es considerado el espacio natural de las mujeres. Debido a ello, los espacios reconocidos como públicos a los que puede asistir una mujer fuera de sus labores domésticas resultan muy pocos, prácticamente la iglesia, los panteones, las plazas en día de fiesta y el río, además de ser restringidos según edad y ocasión. Espacios que se han mantenido y transmitido ancestralmente a los que llegan a unirse otros como la casa del partido político.

Los usos y costumbres indican que las discusiones y decisiones que competen a la comunidad corresponden a los hombres. Los asuntos públicos entonces están "vedados" a las mujeres y esto se expresa en el hecho de que en las asambleas comunitarias y en el sistema de cargos, las mujeres no tienen voz, no tienen voto y no ocupan cargos representación. En cierto sentido, el derecho positivo las incorpora formalmente como ciudadanos con igualdad de derechos, pero en los hechos, las mujeres de la zona han sido objeto de clientelismo, manipulación y fraude en las elecciones.

La emergencia del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia les abrió un espacio y creó la posibilidad de que se inmiscuyeran en asuntos públicos,

pero aún en este nuevo ámbito, la mayoría de las discusiones y decisiones recaen en los hombres. Son pocas las mujeres que empiezan a jugar un papel distinto. Sin embargo, los espacios privados tampoco son lo que parecen, y de algún modo, las mujeres los dotan de otro contenido y les permiten abordar asuntos no estrictamente personales, sino de interés comunitario, colectivo y público.

El sólo hecho de que en las comunidades sea socialmente reconocido lo doméstico como propio de las mujeres, oculta de tajo el potencial y posibilidades que ellas han ido construyendo con el tiempo, pues es justamente a través de esas labores tradicionales que las mujeres han logrado cimentar una compleja red de relaciones que supera en mucho los problemas del hogar y las finalidades de los espacios asignados a mujeres.

Precisamente, aunque los espacios sean los mismos, en realidad no lo son. El río, el molino, la iglesia, el panteón, la parcela, el monte y especialmente la casa, desempeñan un doble cometido, permiten resolver los problemas de la reproducción cotidiana y a la vez facilitan la unión y el vínculo entre mujeres pues ahí también discuten lo que ocurre en el pueblo, en el movimiento ... Como se podrá apreciar, las mujeres disponen de muchos más espacios de los que aparentemente son suyos, pero parecen "ilegalmente" apropiados por las mujeres, de modo que la comunidad, incluidas muchas de ellas, desvaloriza a las mujeres y las funciones que se cumplen en espacios no convencionales, pues simplemente se trasladan al plano del chisme, del cuento o del enredo, aunque en realidad detentan un alto potencial social y político.

Llama la atención la culpa o pena que sienten muchas mujeres, especialmente las adolescentes, al ser descubiertas en alguna conducta no permitida por la comunidad -que puede ir desde una simple plática entre mujeres o la observación de algún acontecimiento callejero- la cual es fuertemente reprimida con un llamado de atención público que la mayoría de las veces proviene de las mujeres.

Si los espacios públicos son restringidos a las mujeres, otros espacios no reconocidos como tales vinculan a las mujeres con asuntos "públicos", ocasionando que los espacios privados se vuelvan más reducidos y que se desdibuje la línea divisoria entre la esfera pública y privada. Las condiciones en que se ha tenido que desarrollar la vida en las comunidades propició que parte del cuidado personal y de las necesidades biológicas se satisfagan en espacios públicos, lo mismo acontece en el hogar, ya que prácticamente toda la vida de los grupos domésticos, incluyendo lo más íntimo, puede ser fácilmente observada y divulgada debido a que ni la recámara, ni la cama son territorios "privados", menos aún el solar, la cocina. Lo "privado" entonces se restringe casi sólo a pensamientos; determinando que en las comunidades la vida pública abarque espacios muy amplios de la vida personal y familiar.

Si bien la falta de acceso a espacios públicos limita el desarrollo de las mujeres especialmente porque no tienen voz ni voto en las asambleas comunitarias, ésta no explica por sí misma su subordinación y sometimiento, pues es sólo una parte de los elementos estructurales que condicionan su vida en las comunidades, e incluso negaría el potencial de lo doméstico como espacio donde se discuten asuntos públicos y desde donde se incide en ellos, pues muchas opiniones y votos masculinos están influenciados por

estos intercambios domésticos, que a su vez recogen en parte las posturas que las mujeres intercambian en espacios femeninos. Indudablemente, la posibilidad de participar directa y abiertamente y en condiciones de igualdad en asuntos públicos es una asignatura pendiente, pero en las condiciones actuales no debiera subestimarse la incidencia de las mujeres en las decisiones colectivas, ni debieran ignorarse las formas y espacios en que se va articulando algo así como "la voz de las mujeres". La estrecha articulación que tienen los espacios privados y los públicos en la vida de las mujeres, ha permitido que durante años inserten lo público en espacios "privados" femeninos, de tal manera que muchos de ellos se vuelven sus lugares de reunión y de intercambio, aunque no se hayan creado para tal fin; por ello el acceso a un terreno "propio" resulta de vital importancia para el desarrollo de las mujeres.

### **3. Problemas comunes**

Si bien toda la población de la región de estudio vive en extrema pobreza, esta situación afecta en especial a las mujeres, pues la mala alimentación, las largas jornadas de trabajo, la falta de servicios, combinadas con un alto número de embarazos, son factores que merman de manera importante su salud, o les causa la muerte, a la vez que provocan enfermedades también en los pequeños y recién nacidos. Pero en el caso de las mujeres la subordinación, sometimiento y desigualdad no es sólo producto de la pobreza y marginación de la región, sino que obedece también a patrones ideológicos y culturales que se han venido reproduciendo en la sociedad mexicana y que adquieren peculiaridades en el medio rural e indígena.

Las mujeres de Rancho Nuevo de la Democracia, desde niñas comienzan un proceso de endoculturación<sup>17</sup> mediante el cual aprenden el rol femenino, rol que posteriormente transmitirán. Sin embargo, este proceso tiene matices y pequeñas diferencias entre amuzgas y mixtecas, pues hablamos de contextos y condiciones que también varían de unas a otras. Sin embargo, ambas enfrentan problemas comunes.

En el ámbito familiar, la insuficiencia del ingreso familiar (en dinero o en especie), para la subsistencia y bienestar, situación más grave para las mujeres viudas y las "solas" ya que ellas son las que se encargan de la manutención completa. Las oportunidades de obtener trabajo e ingresos en la zona son escasas o más bien nulas. El problema se agrava aún más cuando los hombres están fuera de la comunidad, ya sea en actividades políticas o cuando migran.

Además la precariedad de la familia campesina de la zona se expresa en problemas de nutrición y salud, altas tasas de morbilidad y mortalidad materno-infantil, rezagos educativos y penosas condiciones de vida que afectan especialmente a las mujeres, pues las jornadas de trabajo femeninas, además de largas, son más pesadas y se desarrollan sin auxilio de electrodomésticos ni comodidades de la vida "moderna" (agua potable entubada, electricidad, etcétera).

---

<sup>17</sup> Por endoculturación se quiere decir que el aprendizaje de sus funciones sociales, económicas y culturales, es decir su rol reproductivo, económico, estatutario, cultural y sexual, son aprendidos y asumidos como únicos, adquiriendo a la vez una serie de valores.

Para el caso indígena ver: Fernández, (1975:117).

Pero tampoco se reconocen ni son reconocidas en la familia, ni en la comunidad como personas trabajadoras y productivas con los mismos derechos que los hombres. En el trabajo, en la generación y disponibilidad de los ingresos "familiares", en la propiedad y herencia de la tierra, en la toma de decisiones, en el acceso a educación, a servicios de salud.

Sobre todo son vistas sólo como productoras de vida, como propiedad o posesión de sus maridos padres y/o madres, como objetos de sometimiento e intercambio, incluso entre las propias mujeres pues las adultas subordinan a las jóvenes. No se reconoce que las mujeres sean capaces de desempeñar cargos de representación o mando, si no se les asigna a labores domésticas o religiosas, en estas últimas, por cierto, los hombres desempeñan las tareas de más rango.

Así como muchas mujeres comparten y reproducen esta cultura patriarcal que las somete, muchas otras sueñan con cambiar su situación. Y si en una primera instancia la mayoría asocia a sus problemas la falta de servicios y obras de equipamiento urbano, con lo que esperan hacer más fácil su trabajo, algunas otras, aun las menos, esperan que participando activamente pueden cambiar la situación que ellas han vivido; ellas han empezado ya su camino, algunas veces tratando de no repetir los mismos patrones que les fueron inculcados, otras luchando por conseguir reconocimiento de la comunidad. Aunque también están aquellas que al no poder enfrentar la situación han decidido escapar de sus comunidades.

## CAPÍTULO III

### EL MOVIMIENTO DE RANCHO NUEVO DE LA DEMOCRACIA

#### LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES

##### 1. Primer momento

###### *Los orígenes del conflicto y la rebeldía*

La rebeldía ha caracterizado a los pueblos mixtecos de La Montaña a lo largo de su historia, tal es su fama que en las cabeceras y pueblos circunvecinos, no falta quien se refiera a ellos como “gente mala” e incluso peligrosa. De 1814 a 1817, las fuerzas insurgentes de Vicente Guerrero lograron conquistar a algunos pueblos mixtecos de la región, quienes apoyaron al movimiento independentista nacional destacando el coronel Juan del Carmen originario de Rancho Cuanachinicha, quien dirigió importantes combates en la zona, como la toma de Ometepec y el sitio de Tlapa; como resultado de este movimiento se logró eliminar la encomienda, pero no los impuestos.<sup>1</sup>

La inconformidad de las comunidades en torno a los impuestos fue motivo de otras dos rebeliones, la primera en 1843 y en 1849 la segunda. Con una serie de revueltas que se extendieron ampliamente, las comunidades pugnaron por la eliminación de rentas, y algunas como Rancho Viejo, se negaron a seguir con las contribuciones.

---

<sup>1</sup> Hoy todavía se recuerda el paso de Vicente Guerrero y sus tropas, incluso se dice que una maltrecha cabaña que está en el Cerro Verde es resto de un cuartel del General. Carlos, Rodríguez (1988: 15).

Pero sin duda la participación que protagonizaron los abuelos o padres en tiempos de la revolución, es la que más perdura en la memoria y sentir indígena de la región; encabezados por las fuerzas armadas del General Emiliano Zapata durante 1912 a 1915, los indios mixtecos entraron a lo que hoy es la Ciudad de México, y a su regreso repartieron tierras y ganado de la hacienda de McCabe y de algunos mestizos ricos, sin embargo estas fuerzas fueron perseguidas y aniquiladas durante el mandato de Venustiano Carranza, pero su recuerdo sigue vivo e incluso ha sido exaltado por la historia, como puede mostrarse en las monografías de la región. Esta rebeldía muestra cómo los indígenas mixtecos y amuzgos han tratado de cambiar su situación a lo largo de los años, sin embargo sus esfuerzos se plasmaron en pocos resultados. Es de llamar la atención que se recuerde poco, o mejor dicho nada, sobre la participación de las mujeres<sup>2</sup>.

Pero además de estas luchas o rebeliones, a partir de los años setenta se pueden enunciar dos eventos que marcan los antecedentes más cercanos del malestar social en La Montaña Baja de la Costa Chica.

En 1972 se creó la Compañía Forestal Vicente Guerrero con el propósito de desplazar a las diversas compañías privadas. Este organismo público descentralizado llegó a la región, a mediados de los setenta, con el propósito de aprovechar los recursos forestales de manera diferente, es decir, acabar con el monopolio que hasta entonces mantenían cuatro compañías forestales privadas en el estado y aliviar los conflictos generados en las zonas silvícolas como el incumplimiento de convenios, la tala

---

<sup>2</sup> Sobre los detalles de estas rebeliones y la participación rebelde de las comunidades de La Montaña, ver Carlos, Rodríguez. (1998: 14-17).

inmoderada y demás arbitrariedades;<sup>3</sup> aunque realmente continuó con la tala irracional e inmoderada que habían hecho las antiguas compañías. Durante esos años, fueron devastados los bosques de pino y encino provocando el deterioro del medio ambiente: poco a poco animales y plantas que consumían los indígenas fueron desapareciendo y con ello se debilitó aún más su ya precaria calidad de vida.

La particular forma de incursión de la Forestal en las comunidades, trajo consigo otros cambios. Si bien la Forestal durante casi diez años (1975-1985) creó fuentes de empleo, generó ingresos, desarrolló la infraestructura de caminos e introdujo escasos servicios a la población local, también modificó las relaciones entre las propias comunidades y al interior de ellas. Amén de la presión estatal, los pobladores, en cierta forma, consintieron la tala de sus bosques esperando con ello resolver su pobreza, pues al proletarizarse obtenían un medio de vida y con la venta de sus bosques beneficios sociales, pese a que ello significara en realidad la enajenación y hasta la extinción de sus propios recursos. Pero los recursos materiales y económicos que llegaron de la Forestal, también trajeron conflictos, pues la interlocución con las comunidades y la distribución de los beneficios no fue equitativa ni consensada. La entrada de la Forestal profundizó algunas inquietudes y generó otras nuevas, en un contexto sociocultural con amplia tradición colectivista, comunitarista e igualitarista. Se desataron entonces luchas comunitarias o locales, pequeñas acciones de protesta en contra de la Forestal, de comisarías y asambleas ejidales corruptas, estas acciones no

---

<sup>3</sup> Monopolio que en realidad manejaban tres compañías Maderas Papanoa y Maderas Río Atoyac propiedad del Sr. Melchor Ortega, Chapas y Triplay y la Industria Forestal del Poniente.

Sobre los orígenes y objetivos de la Compañía Vicente Guerrero ver Armando, Bartra (1997: 151-152).

lograron cambios significativos en la acción de la Forestal, debido a la estrecha relación entre este organismo público descentralizado y las autoridades locales y estatales que hasta ese momento se encontraban en manos del partido oficial, el Partido Revolucionario Institucional (PRI).<sup>4</sup> Durante esta época, al mismo tiempo en que la división y los conflictos intra e inter comunitarios se acentuaban, las comunidades y grupos inconformes con la Forestal empezaron a unirse. En 1985 se retiró esta empresa y los pocos beneficios que trajo consigo se esfumaron, pero algunos lazos creados en las épocas de inconformidad y de protesta no se deshicieron con su partida. Las épocas de la Forestal y las luchas contra ella constituyeron un antecedente político de los movimientos que se desarrollarían en los años noventa en esta misma zona.

Otro precedente de la lucha de Rancho Nuevo de la Democracia puede ubicarse a fines de los años setenta y parte de los ochenta, periodo durante el cual los indígenas conscientes de la desigualdad y explotación de que eran víctimas realizaron esfuerzos por acercarse a fuerzas que identificaban como aliadas. Más o menos en 1978, algunos indígenas mixtecos comenzaron a establecer relaciones con los sobrevivientes clandestinos de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), heredando así el espíritu político de cambio social que la guerrilla de Genaro Vázquez había sustentado durante los sesenta.<sup>5</sup> Simultáneamente en las zonas bajas de La

---

<sup>4</sup> Sobre la relación entre la Forestal Vicente Guerrero y el Gobierno de Rubén Figueroa. ver Armando, Bartra (1997: 152).

<sup>5</sup> Aunque en estos años la guerrilla de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria se encontraba prácticamente aniquilada, los ideales de hacer la revolución socialista, conquistar el poder político, destruir el Estado burgués explotador y construir una nueva sociedad seguían siendo difundidos. Sobre la guerrilla de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas ver Armando, Bartra (1997: 109-146).

Montaña, se establecían otros vínculos sociopolíticos, esta vez entre los maestros y el Partido Comunista (PC), y durante los años ochenta con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).<sup>6</sup>

Es así como al sentimiento de inconformidad que proviene de los graves rezagos sociales que padecen los mixtecos se añade el despertar de una inquietud, conciencia y participación política, incipiente hasta ese momento en la región, producto de las relaciones que establecen los actores sociales - hombres indígenas y maestros principalmente- con las organizaciones que pugnan por un cambio radical o por un cambio político por vías partidarias; y son precisamente estos esfuerzos los que generarán vínculos y enlaces para construir una organización social, y cuadros políticos formados con distinta perspectiva del cambio social: la guerrilla o la lucha partidaria. Además, en esos años enfrentan uno de los controles estatales más fuertes, el del "señor gobernador" Rubén Figueroa Figueroa, cuya política caciquil cierra las vías pacíficas de cambio, a la vez que combate la guerrilla. Las fuerzas políticas regionales que se gestan en los años setenta, lograron confluir casi diez años después.

#### *El detonante y la organización*

El fraude cometido durante las elecciones de 1988 desató un movimiento cívico a lo largo y ancho del país encabezado por el Frente Democrático Nacional. Es esta organización política, especialmente su fuerza y arrastre, la

---

<sup>6</sup> El distanciamiento entre La Asociación Cívica Guerrerense y el Partido Comunista en el estado, surge a partir de las diferencias políticas que sufren la ACG y el PCM durante 1964 a nivel nacional. Esta división entre la militancia cívica y los comunistas provocó que ambas fuerzas agruparan a sus bases en dos sectores de la población rural, el campesino más proclive a vincularse a la ACNR y los maestros, más cercanos al PC. Al respecto ver Armando, Bartra (1997: 125).

que estimuló la organización civil de oposición en muchas partes del país. Especialmente en esta región, la candidatura por la presidencia de la república del hijo del expresidente Lázaro Cárdenas causó gran expectación entre los indígenas, debido al recuerdo que de él se tenía en las comunidades y que se relacionaba con la esperanza y anhelo de justicia social. “Es él el que luchó contra los españoles (mestizos) y apoyó a los pobres dándoles tierra”. Así, el fraude cometido en las elecciones de 1988, tanto a nivel federal como estatal, terminó de tajo con las expectativas de los indígenas, quienes se sumaron al FDN esperando poder cambiar en algo sus condiciones económicas, sociales y políticas, gestándose también aquí un movimiento cívico que a partir de ese año comienza un cambio fundamental en la lucha social de la región.

Antes de las elecciones del 4 de julio de ese año, en los municipios de Xochistlahuaca y Tlacoachistlahuaca empezaron a trabajar los primeros activistas del Frente Democrático Nacional (FDN); indígenas amuzgos, especialmente mujeres, comienzan a tomar parte en comités locales promoviendo el voto cardenista y es en este nuevo espacio donde los diversos grupos que habían actuado en la región -miembros de la ACNR, maestros del PC y los que se rebelaron ante la Forestal Vicente Guerrero- se conocen o reencuentran. De manera similar al resto del estado y el país, en esta zona la simpatía y preferencia por Cárdenas motivó la votación por el Frente Democrático Nacional, aunque también recibió una “ayudadita”, pues los primeros militantes recibían 100 pesos por asistir a las primeras cinco reuniones. El trabajo promovido por los militantes logró aglutinar a gran parte de la población sin importar las diferencias étnicas y la heterogeneidad cultural y social de los actores. Para muchos indígenas, se trataba de impulsar un gobierno para los pobres. La astucia del PRI consistió entonces

en comprar los votos a cambio de despensas, es decir, los votos se negociaron con el hambre, y si ello no bastaba también se recurrió a la quema y desaparición de urnas para imponer a sus candidatos.

Ya en mayo de 1989, se le otorgaba registro electoral al Frente Nacional Democrático y se consolida el Partido de la Revolución Democrática (PRD). En muchas partes de Guerrero y en la región confluyeron en el PRD entre otras fuerzas, la ACNR, el PC y el PRT pero también la oposición "desorganizada", la que no tenía militancia política pero sí inconformidad social. Es en el PRD donde las bases pondrán sus esperanzas para futuros procesos electorales. Con ello comienza la disputa por el poder a través de los votos y de la política formal. Así, cuando en 1989 se llevan a cabo elecciones municipales en el estado, el PRD logra postular, por primera vez en el municipio de Tlacoachistlahuaca, a un indígena.

El amuzgo Camilo de Jesús, candidato del PRD, ganó las elecciones, sin embargo el PRI nuevamente cometió actos fraudulentos e impuso a su candidato. Actos similares acontecieron en el resto del estado, dando como resultado que la lucha cívica se radicalice y se establezcan los Consejos Municipales Populares, o los "gobiernos paralelos" por todo el estado.<sup>7</sup> En respuesta a este hecho, en Tlacoachistlahuaca fue instalado un plantón durante tres meses en el palacio municipal y con la ayuda del PRD estatal se

---

<sup>7</sup> Ya en 1989, como respuesta al fraude electoral federal y municipal en Guerrero, el FDN comienza el trabajo de organización para el respeto del voto, promoviéndose comités locales, así para 1990 se desata un movimiento poselectoral que logra por unas semanas instalar una dualidad de poderes, pues casi treinta municipios eran gobernados por la oposición a través de los gobiernos paralelos, a pesar de la fuerte represión, de los cuales sólo nueve eran reconocidos por el poder legislativo. Sobre la movilización guerrerense contra el fraude electoral ver Armando, Bartra (1997: 175-196).

consiguió la destitución del entonces presidente priísta, y se logró instalar un Consejo Municipal; aunque éste desapareció poco después y dejó la presidencia en manos de otro priísta, esta experiencia hizo sentir a los indígenas que el "Partido" (PRD) tenía fuerza y con ello se ganaron más adeptos.

El año de 1988 es, en suma, el momento en el cual los actores de la región se reconocen, aglutinan y reorientan las rutas seguidas en sus antiguas luchas sociales y políticas hacia la vía partidaria. Es precisamente la lucha cívica que se inicia con el FDN y continúa con el PRD la que va construyendo una nueva identidad en las comunidades, una identidad ciudadana opositora, opositora al partido oficial. Es en esta etapa cuando los indígenas perciben que la política formal puede ser una vía para el cambio, es cuando una noción de ciudadanía se yuxtapone a sus usos y costumbres. Y votan más que por práctica, por convicción y esperanza, pues se intuye que para cambiar su modo de vida se requiere un cambio en las estructuras de poder, pero un cambio no por la vía armada sino por la acción cívica. Esta nueva identidad se irá imponiendo en adelante y será un contrapeso frente al abstencionismo y frente a las viejas prácticas electoreras como la compra del voto. A la vez, la organización y la lucha partidaria se entenderá como el vehículo para lograr reivindicaciones de tipo económico y social.

#### *Mobilización y toma de conciencia*

El proceso cívico de esta región guerrerense se liga con otra movilización que dará un sentido diferente a la lucha de las comunidades de La Montaña Baja de la Costa Chica. La celebración de los 500 años del descubrimiento de América, fue reinterpretada por los pueblos indios del país y de todo el continente como "500 años de resistencia indígena", y en este estado se

constituye el Consejo Guerrerense "500 años de resistencia indígena, negra y popular", cuyas bases en su mayoría pertenecen a la región de La Montaña. Es esta redefinición la que revela la visión de los vencidos muchos años después. Es el mundo indio, ése que permanecía en el olvido, ése que se creía sin capacidad de reacción o, más bien, ése que estaba en vías de extinción, el que logra conformar una fuerza política que protesta, denuncia y exige.

La movilización de "500 años de resistencia indígena" dio a la gente de la región otra perspectiva de lucha. Durante el periodo que va de 1992 a 1995, hombres, mujeres y niños de las comunidades responden a las convocatorias del Consejo de 500 años para participar en distintas marchas hacia la Ciudad de México. Aunque muchas mujeres -solteras, viudas y casadas- se suman a estas largas marchas, comienzan a delinearse los liderazgos masculinos, pues las mujeres todavía estaban temerosas, participaban por curiosidad o prácticamente acompañaban a sus esposos.

Es en este proceso donde se va reafirmando y reconstruyendo una identidad indígena que abarca a pueblos de varios países de América Latina, reivindicando los elementos que los definen y singularizan como la cultura, la forma de organización social y la identidad india, elementos que a la vez explican su propia permanencia, así como sus formas de lucha y resistencia. Es también en este proceso, donde los indios mixtecos, amuzgos y nahuas de la región aprenden de las experiencias de lucha de otras zonas. Y especialmente es aquí, donde ellos empiezan a articular sus luchas cívicas con las demandas que tienen como indios.

Antes de que se desatara el movimiento cívico e indio en las comunidades de esta región, la forma tradicional de elección de autoridades se había debilitado, pues en general, los usos y costumbres habían quedado restringidos a cargos morales o de menor rango como lo son los relacionados con labores religiosas, auxiliares de las autoridades agrarias y auxiliares del comisario municipal. Este último, autoridad máxima de la comunidad, era elegido por el presidente municipal sin previa consulta con los miembros de las comunidades ni respeto a las formas tradicionales de elección de autoridades, y sin observar la regulación que marca la Constitución Política del estado de Guerrero, donde se establece la elección de comisarios cada tres años y no cada año como el presidente municipal venía haciendo, periodo más relacionado con los usos y costumbres. Este hecho provocaba que en la mayoría de las veces, fueran designados indígenas incondicionales del presidente municipal, y por lo tanto casi intocables por la comunidad.

Pero para 1993, cuando se acercan formalmente de nuevo las elecciones municipales, los indígenas se encontraban más organizados, fortalecidos y conscientes de sus problemas políticos, económicos, sociales y étnicos, e identificaban como sus enemigos ya no sólo a los caciques regionales (mestizos que concentran los poderes económicos y políticos), sino al Estado mismo. Los indios de la región deciden prepararse para las futuras elecciones de 1994 y se vuelcan a la lucha por la representación democrática en los espacios políticos más inmediatos: la comunidad, donde se eligen los comisarios municipales. Por primera vez después de muchos años se piensa que los comisarios deberían ser elegidos por la comunidad, y no ser designados arbitrariamente por el presidente municipal.

Así, se busca la nominación de un candidato en cada comunidad, quien sería elegido por consenso según los usos y costumbres, para después ser legitimado ante la autoridad municipal a través del voto individual. De esta forma enfrentarían el autoritarismo del presidente municipal sin una confrontación directa y por las formas de participación social formal; sin embargo, las divisiones existentes en cada comunidad bloquearon la estrategia. Antes de la existencia del PRD, la mayor parte de los indígenas eran priístas, pero no todos iguales, ya que se generaban muchos abusos y corrupción por parte de aquellos que servían al presidente municipal.<sup>8</sup>

Con el PRD, los indios excluidos ven la oportunidad de acabar con los grupos privilegiados y nombran a su candidato por usos y costumbres; mientras que los priístas obedecieron el mandato municipal sobre su candidatura. Como la proporción de indígenas perredistas por comunidad había crecido significativamente no tuvieron mayor problema para ganar las elecciones; sin embargo, durante el traslado de urnas y resultados de actas hacia la cabecera municipal se registraron irregularidades como el robo y la quema de urnas, además, las que llegaron a buen fin no fueron tomadas en cuenta. La imposición se hizo presente otra vez, otorgándole el triunfo al partido oficial.

Es en ese momento que en cada comunidad los indios quedaron identificados con la oposición, el PRD. Estos estaban esperanzados en que su participación directa en la política formal podría resolver sus

---

<sup>8</sup> Entre los abusos se encuentra la concentración de despensas, créditos y programas de apoyo para unas cuantas familias, además de la certificación de obras y servicios que nunca se realizaron en las comunidades y que eran reportados en los informes municipales; hecho descubierto durante la toma del Palacio Municipal de Tlacoachistlahuaca.

reivindicaciones indias. El hecho de que los indígenas decidieran quién los gobernaría les hacía sentir la seguridad de que estas autoridades trabajarían por los intereses de las comunidades y no para su propio beneficio, pues sólo ellos le concedían legitimidad. Por ello, en aquella ocasión se recurrió a las prácticas formales de legitimación política, el voto individual, para hacer valer los usos y costumbres, momento en el cual salen de la pasividad con que hasta entonces habían visto violentadas sus prácticas tradicionales del autoritarismo y el "dedazo".

Además hay que remarcar que cuando las comunidades elegían a sus autoridades por usos y costumbres, las mujeres no tenían acceso a ningún puesto directivo ni tampoco derecho a voz ni voto; sin embargo, fue precisamente el objetivo de ganar las elecciones formales lo que indujo a promover el voto femenino, aunque la directiva, en este caso la candidatura, siguiera quedando en manos masculinas.

#### *Las primeras acciones*

Durante 1994, la inconformidad de las comunidades por el fraude cometido en las elecciones de 1993 desató dos procesos simultáneos. A los procesos políticos formales, generalmente impuestos, se opone el ejercicio de los usos y costumbres retomados por las comunidades con un sentido nuevo, el derecho a ejercer sus prácticas tradicionales, por lo que esta vez no recurrirían a la práctica formal, ya que de todos modos no era tomada en cuenta. De tal forma que en cada comunidad existen un comisario del PRI, designado por el presidente municipal, y un comisario del PRD, designado por consenso; puesto en el que, por cierto, nunca han participado las mujeres.

No obstante, esta doble estructura también agudizó la división de los pobladores, atentando contra la soberanía, la unidad y al comunitarismo de los pueblos, fragmentados por el autoritarismo de los partidos. De esta suerte, en cada comunidad quedan por un lado los priístas y por otro los perredistas, los primeros recibiendo los beneficios que ofrece el gobierno especialmente en periodos electorales, en donde cada voto llegaba a costar desde los cinco pesos hasta despensas o un litro de aguardiente, se negociaba con el hambre; mientras los segundos reciben amenazas, exclusión y represión.

Mientras la pobreza se agudiza, las esperanzas de que el gobierno haga justicia, que mejore la calidad de vida de la población, que cumpla su promesa revolucionaria, se aprecia cada vez más lejos en la región. Pero no hay que olvidar ¡Cómo poder olvidar!, que es también ese año cuando se alza la voz de los sin voz. Es el día primero de enero de 1994, cuando un grupo de indígenas chiapanecos encapuchados, armados con rifles y palos, declaran la guerra al Estado y al ejército mexicano. Se hacen llamar Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y su levantamiento exhibe en el país, y en el mundo entero, que es precisamente el México del primer mundo, el México vanguardista el que alberga en condiciones de hambre y de miseria a miles de indígenas que deciden decir: basta.

El protagonismo indígena, la legitimidad de sus demandas y el apoyo social que logra el neozapatismo, fortalecen a los movimientos indígenas del país y en algunas de las regiones, como ésta, los indios toman la palabra y se movilizan para demandar sus derechos. Ese año, el contingente del Consejo Guerrerense 500 años que marcha a la Ciudad de México fue de dos mil

personas, de las cuales casi la mitad provenían de la región de la Costa Chica.<sup>9</sup> En ese proceso comienzan a delinearse algunos liderazgos femeninos, básicamente de las mujeres que militan en los comités de base del PRD. Durante esta movilización los indígenas establecen contacto con el Comité Nacional del PRD y organizaciones externas, entre ellas el Comité de Defensa y Ayuda a Comunidades y Pueblos Indios (CODACPI).

### *La consolidación*

1995, es el momento decisivo para constituir el municipio Rancho Nuevo de la Democracia. El 8 de marzo de ese año se realiza la última marcha del Consejo Guerrerense 500 años a la Ciudad de México, misma que coincide con la movilización que los neozapatistas realizan hacia la misma sede.

Con esta marcha los indígenas mixtecos y amuzgos toman más fuerza y nuevos bríos al sabor del encuentro con los alzados. Y regresan a sus lugares de origen plenamente convencidos de que la única alternativa para el cambio es la lucha, pero una lucha que modifique sus dos principales problemas: el respeto y derecho a su diferencia, y el abatimiento de las condiciones de pobreza.

Un mes después de su regreso, los indígenas aún conservan la euforia y piensan que es el momento indicado para exigir la solución de sus demandas: la elección democrática de comisariados comunales y la elaboración de un plan de desarrollo para la región, a pesar de que el

---

<sup>9</sup> Durante esta movilización los indígenas de la región se enteran que comunidades del Alto Balsas intentaban impulsar un proyecto de desarrollo en convenio con la federación, basándose en la explotación de las salinas. La idea de tener un plan de desarrollo regional es vista con gracia y será retomada posteriormente entre los objetivos y funciones del municipio en rebeldía.

momento no era el más indicado debido a que el periodo que va de mayo a julio es uno de los más intensos en las labores agrícolas, por ser tiempo de siembra. Ante esta situación la estrategia fue nombrar representantes por comunidad y mantener una gran movilidad para no descuidar las parcelas.

El día 22 de mayo de 1995, 35 personas representantes de seis comunidades de La Montaña, hombres, mujeres y niños, bloquean la entrada del palacio municipal de Tlacoachistlahuaca e instalan un plantón. Mientras algunas familias se quedan a darle seguimiento al plantón otras regresan a la siembra; sus demandas eran simples y claras pero sentidas, tan es así que ya en el mes de agosto se habían sumado al plantón pobladores de otras cuatro comunidades. En total eran diez.

Las autoridades municipales decidieron armar a grupos locales para reprimir al movimiento por vías ilegales: tan sólo en tres meses fueron asesinados cinco compañeros mientras transitaban del plantón a su comunidad o cuando se dirigían a él.

Durante el mes de julio, los mixtecos hacen contacto con el Comité de Apoyo a Comunidades y Pueblos Indios (Codacpi) y con el PRD estatal. Esta relación es muy importante para la lucha, pues con ella se logra cubrir el abastecimiento de alimento y se denuncian y difunden los asesinatos.

El 3 de agosto, se toman las instalaciones del palacio municipal y dos días después se realiza una marcha en las calles de Tlacoachistlahuaca donde se dan a conocer las demandas, sumándose a las ya existentes: destitución del presidente municipal de Tlacoachistlahuaca, Roberto Gómez Bárcenas, auditoría administrativa y castigo a los culpables de los asesinatos. Se forma

nuevamente el Consejo Municipal en Rebeldía, figura experimentada en 1990; así se constituye un "gobierno paralelo", encabezado por Justino,<sup>10</sup> presidente municipal en rebeldía, y se forman comisiones para dar vida al Consejo. En ese momento se adhieren más comunidades.

La indignación social desencadenada por la matanza de 14 indígenas en el vado de Aguas Blancas, hizo posible la permanencia del Consejo hasta el mes de diciembre, pues el gobernador Rubén Figueroa Alcocer cuidaba más su imagen y sus actos. Sin embargo las negociaciones con funcionarios y autoridades estatales terminan por ser siempre infructuosas. La intolerancia se ejemplifica cuando en una reunión con el entonces gobernador Rubén Figueroa, uno de los indígenas comienza a hablar en mixteco por lo que es expulsado de la reunión desatando la indignación e ira de los demás.

El movimiento se fortalece y amplía, de modo que para diciembre de 1995 eran ya 16 las comunidades que se habían unido a la lucha. Debido al plantón y al sismo ocurrido en 1995, se fueron desarrollando más los lazos de solidaridad y ayuda mutua entre las comunidades y entre las etnias, a la vez que se va construyendo un discurso social y político relacionado con las carencias y la pobreza en que viven, pero también contra el autoritarismo, la falta de democracia y la imposición política.

Durante el tiempo que duró el plantón, eran mujeres casadas acompañadas de sus hijos y mujeres adultas quienes participaban; ellas se dedicaban básicamente a la preparación de los alimentos y se sumaban a las

---

<sup>10</sup> Líder del movimiento de la región que provenía de la comunidad Rancho Viejo, y que ha ocupado casi todos escalafones de su comunidad.

movilizaciones y a diversas acciones colectivas, como la toma de carreteras y asambleas. Las mujeres forman parte de la base mientras los liderazgos masculinos plantean las estrategias a seguir y los chiquillos rondan por ahí corriendo y jugando. Pero es precisamente en las reuniones generales que comienzan a hacerse oír algunas voces femeninas, generalmente de mujeres solas, viudas o mayores, planteando problemas y demandas sobre la escasez de servicios y su efecto en la salud, la falta de oportunidades de trabajo y comercialización. Durante el plantón, el Codacpi fue adquiriendo gran presencia e importancia en el movimiento, pues a través de su labor de apoyo logró canalizar ayuda externa y ganarse la confianza de los indígenas, convirtiéndose en adelante en una instancia de asesoría y acompañamiento.

Podemos ver cómo en esta etapa, la lucha que comienzan seis comunidades logra aglutinar en poco tiempo a un número cada vez mayor, alrededor de demandas de tipo social; entre mayo y diciembre de 1995 el movimiento se consolida, fortalece y amplía. Esta etapa de ascenso del movimiento se topa con la cerrazón, violencia e incumplimiento por parte del gobierno estatal. Una interlocución sin resultados positivos, que además es acompañada de la represión, en lugar de apaciguar, radicalizó al movimiento regional.

#### *El nuevo municipio*

Cuahtémoc Cárdenas, líder nacional del PRD, visitó el plantón en el mes de diciembre de 1995, los indígenas creyeron que con su visita se iban a resolver todos los problemas. Hicieron un mitin, además de un discurso de apoyo, pero Cárdenas no resolvió nada, no tenía facultades para ello. Esta visita marca un clímax y a la vez un desencantamiento en la gente, del mismo tamaño de su expectativa, aunque la actitud que los indígenas esperaban de Cárdenas sugiere que hasta ese momento se concebía a la

política, al PRD, al liderazgo e incluso a la movilización como instrumentos que de modo inmediato, automático y pragmático resolverían sus necesidades. Quizá predominaba la noción de que basta tener influencias para lograr objetivos y metas, y no era raro, pues esa práctica se acostumbraba hasta entonces con el Estado. Mientras el movimiento se debilita, los mestizos y priístas recobran fuerza, la violencia se agudiza y los muertos ascienden a siete por la vía del asesinato. Se recrudesció el hostigamiento y las amenazas, en una ocasión, incluso echan balazos contra el palacio municipal.

Transcurridos siete meses de plantón, a pesar de los pocos resultados y mucha tirantez de la situación, el día 15 de diciembre los indígenas deciden ser gobierno, haciendo su propio municipio; pensando que el simple traslado de símbolos y objetos del palacio municipal transferiría con igual sencillez las facultades y el poder. Al día siguiente, a pesar de que se encontraban ya fuerzas militares en la cabecera se toman medidas radicales, la gente se dirige a las oficinas alternas, donde el presidente municipal se encontraba desde la toma del palacio, para hacerse de las cosas que para ellos simbolizan y validan el poder municipal: el sello, los bastones, la bandera, la máquina de escribir. Este acto refleja la permanencia e importancia de elementos míticos y simbólicos en las comunidades, pues el hecho mismo de contar con los elementos que para ellos significan el poder, por ser dotadas por alguna entidad superior, en la que por cierto también se encuentran el Estado y la Patria, significa contar con una autoridad casi divina, que por supuesto rebasa a la de los hombres. Ellos se consideran municipio desde el momento mismo en que se apropian de dichos objetos, y aunque para las autoridades municipales de Tlacoachistlahuaca no signifique el caos, para ellos ya no tienen legitimidad.

Roberto Gómez Bárcenas, presidente municipal en funciones, escapó al ver a la gente. Los indios mixtecos se enojan y prenden fuego a las oficinas alternas del palacio municipal, se llevan despensas que se encontraban ahí y demás artículos que servirían para el nuevo palacio, como máquinas de escribir, libros, en fin, llenan dos camiones municipales de volteo que fueron secuestrados. Fue en esta acción, violenta y desesperada, pero reafirmando que tenían poder e incluso que poseían los símbolos de éste, que se levanta el plantón de Tlacoachistlahuaca. En una caravana de seis camiones se inicia el camino de regreso, de inmediato se corría el rumor por La Montaña "los mixtecos quemaron palacio" y mientras unos se aterrorizaban, otros se unían a la marcha.

El día 16 de diciembre llegó la caravana a la comunidad Rancho Viejo, lugar de origen de Justino, presidente municipal en rebeldía y líder indiscutible del movimiento. Rancho Viejo es también centro geográfico de las comunidades que participan en la lucha, y pionera en acciones de rebeldía y protesta.<sup>11</sup> Ese día se instala el nuevo municipio al que decidieron llamar Rancho Nuevo de la Democracia.

Cuenta la gente que la comunidad fue rebautizada "Rancho Nuevo" porque el antiguo pueblo, Rancho Viejo, había cambiado de lugar hacia 1865, según cuenta una vieja historia popular. "Era difícil cambiar de lugar al pueblo, pero muchos habían visto cómo el diablo salió de su cueva y se robó al difunto, ese miércoles a la media noche, para ellos era la señal irreversible de que se tenía que cambiar Rancho Viejo del sitio donde estaba".

---

<sup>11</sup> Rancho Viejo fue una de las primeras comunidades que desde 1843 pugnó por eliminar los impuestos por el uso de la tierra. Al respecto ver Carlos, Rodríguez (1998: 11 y 15).

(Rodríguez: 1998:4).<sup>12</sup> Pero también era, a la vez, "de la Democracia", porque buscaba el ejercicio de la democracia y porque se identificaba con el PRD. Así, este nombre tiene historia y alrededor de él se comienza a construir un sentido de pertenencia, que particulariza e identifica a la nueva fuerza opositora que se va gestando en las comunidades; es también la combinación de elementos del pasado y de las esperanzas del futuro; y es a la vez un nombre que integra una identidad cívica, indígena y de clase.

Si bien la instalación informal y de hecho del nuevo municipio, significa el repliegue de la lucha de las comunidades en la cabecera municipal de Tlacoachistlahuaca en donde no veían se cumplieran sus demandas, representa también el desconocimiento de la autoridad impuesta, es la materialización de un imaginario colectivo que apunta a una utopía: la búsqueda de un mundo mejor que no pretendía restablecer el pasado mítico o glorioso de lo indio, sino combinar elementos del pasado que aún practican y que les han permitido permanecer -como los usos y costumbres, el beneficio social, la lengua y la cultura- con elementos actuales que les permitirían acceder a mejores condiciones de vida; pero en este momento también hablamos de una utopía que es particular y excluyente debido a la pugna y resentimiento entre mixtecos con mestizos, mixtecos y amuzgos priistas. Esta exclusión se ilustra claramente en la manera en que Justino se

---

<sup>12</sup> Esta historia es la que recuerda el pueblo, es la que se ha transmitido oralmente de generación en generación, pero algunos otros piensan que Rancho Viejo cambió de lugar dado que su antigua localización lo obligaba a pagar tributo a tres diferentes dueños, a la hacienda de Jicayán del Tovar, a los comuneros de Cochoapa y a San Pedro Cuitlapa. Así con el cambio sólo afectaban las tierras de San Pedro Cuitlapa a la cual después también se negó a pagar tributo.  
Al respecto ver Carlos, Rodríguez (1998: 4).

expresaba en esos momentos sobre lo que anhelaban: “queremos un municipio de mixtecos para mixtecos... también para los amuzgos”.

*Además, era tiempo de calma.*

El nuevo municipio se establece con 16 comunidades. Durante los primeros cuatro meses de ese año, Rancho Nuevo de la Democracia organiza su estructura jurídica informal basándose en representantes comunales para ocupar los cargos de consejeros, policías, comisarios y auxiliares comunales. Los miembros del consejo en rebeldía y el presidente municipal eran legitimados y respetados por las comunidades por medio de los usos y costumbres, condición a la que tendrían que suscribirse las comunidades que quisieran adherirse al nuevo municipio en rebeldía, pues la estrategia era conseguir la legitimación del nuevo municipio, tarea a la que se abocarían los consejeros y el presidente municipal, mientras que los policías mantendrían el orden y defenderían el municipio en rebeldía en coordinación con los comisariados; estos últimos además se abocarían a dar curso a las demandas de la población. Es importante mencionar aquí que las mujeres no obtuvieron cargo alguno, incluso no pelearon por él; sin embargo, se analiza y fomenta la importancia de una organización de mujeres, fundamentalmente por la presión que habían ejercido las artesanas amuzgas sobre el problema de la comercialización. A la vez, se establece un cerco policiaco militar en Tlacoachistlahuaca, para evitar el paso de alimentos hacia La Montaña.

La fama del “Municipio en Rebeldía” crecía, el 3 de febrero de 1996 la caravana “Por el camino de la justicia y la democracia”, organizada por el PRD y el CODACPI, con apoyo de la sociedad civil, tiene el fin de llevar

alimentos y solidarizarse con los indígenas, además de romper, por primera vez, el cerco militar; esto comienza a darle mayor difusión a la lucha civilista, pues es la primera vez que diputados federales van a la región y llegan personas de otros municipios y de Ometepec.

Para entonces eran ya 18 comunidades las que integraban el municipio, el movimiento iba en ascenso. El primero de marzo se lograron negociaciones en la ciudad de Chilpancingo con representantes del gobierno estatal, y se firmaron acuerdos en cuanto a realización de obras de infraestructura y búsqueda de los responsables de los asesinatos; sobre el reconocimiento del municipio, nada. En ese momento, la legitimación formal del municipio en rebeldía significaba reconocer la fuerza y el triunfo de la oposición, cuestión que tanto el poder estatal como el federal se negaban a aceptar; además dicha solicitud podría desencadenar un movimiento regional por la lucha de nuevos municipios, fortaleciendo a la vez las demandas chiapanecas. Para el mes de abril, llegó otra caravana proveniente de la Ciudad de México, "al encuentro de la dignidad y resistencia indígena"; ésta llevaba alimentos y difundió la problemática.

Sin embargo, la doble estructura política que se vive en el municipio – aunque las autoridades formales desconozcan a las autoridades en rebeldía – comienza a polarizar a las comunidades, se hacen más frecuentes los enfrentamientos y también hubo más asesinatos. Por ejemplo uno de los conflictos más fuertes se dio el día 3 de abril de 1996, pues con el objetivo de presionar para el cumplimiento de los acuerdos del primero de marzo, los partidarios de Rancho Nuevo de la Democracia (RND) retuvieron un tractor que abría la brecha RND-La Trinidad; al día siguiente un grupo de priístas oriundos de La Trinidad, llegaron a las afueras del nuevo municipio con el fin

de recuperar el tractor, la policía municipal en rebeldía se organizó para defender al pueblo, los priístas se retiraron. Sin embargo, por la noche el comisario priísta de La Trinidad pasó por Rancho Nuevo de la Democracia y fue apresado junto con su comitiva por las autoridades en rebeldía. Lo mismo hicieron las fuerzas priístas en La Trinidad; ahí cuatro perredistas fueron encarcelados. El día 5 de abril la policía municipal en rebeldía rescató a sus partidarios y liberó al comisario que había tomado preso; al día siguiente trató de aprehender a los presuntos asesinos de uno de sus compañeros, pero los priístas perseguidos lograron escapar terminando así la odisea.

El año de 1996 es un año durante el cual el municipio rebelde Rancho Nuevo de la Democracia definió su estructura, inició su funcionamiento, logró difusión nacional y estableció negociaciones con las autoridades estatales. Fue en sí, un año durante el cual las ya 30 comunidades se dedicaron básicamente a la lucha política por el reconocimiento y la defensa de su municipio tanto a nivel local como nacional. El primer aniversario de Rancho Nuevo de la Democracia fue muy esperado y celebrado con gran júbilo por todas las comunidades. A pesar de no haber obtenido el reconocimiento formal del municipio en rebeldía, el movimiento logró el reconocimiento, la estima, el respeto y la organización de las comunidades de La Montaña; amplió sus vínculos y ganó fama dentro y fuera de la región, pero en ese proceso murieron asesinados también once de sus integrantes.

### *La Metamorfosis*

Esto que inició con la manifestación de un sentimiento de injusticia que compartían unas cuantas comunidades, hasta podría decirse que con unas cuantas personas, y que pretendía reivindicaciones de tipo social y

económico, fue transformándose paulatinamente en un movimiento de gran envergadura; un poco por lo sentido de sus demandas y otro poco por la indiferencia y violencia con que respondió la autoridad. El movimiento logró adherir a un número mayor de simpatizantes conforme se fue desarrollando y retroalimentando de una conciencia política, cívica y étnica; conforme amplió sus demandas hacia el derecho, respeto y reconocimiento de su particularidad, el ser indios, y terminó con el deseo de impulsar un nuevo municipio para alcanzar el conjunto sus demandas. Estamos hablando de un movimiento político, con raíces profundamente sociales, que tiene un sentido étnico y que, sin ser revolucionario, aspira a un cambio de vida.

A la vez podemos advertir que la pobreza no ha sido suficiente para explicar la beligerancia de los indígenas, pues, a pesar de que ésta es sumamente grave, la estaban viviendo desde hacía décadas; tampoco el malestar social por la imposición de autoridades, que prácticamente hasta ese momento asumían, explica totalmente al movimiento. Más bien ha sido el andar indio en la lucha y la movilización la que dio por resultado la toma de conciencia en torno a su problemática, e impulsó el deseo de cambiar las cosas; pero es, también, resultado de la gran agitación india y política en el país, y es aún más, resultado de la violación a las formas "legales" de participación social, a la cual se sumaron los indígenas, lo que despertó la indignación y marcó un punto de ignición que apuntaló la movilización.

Si bien es un movimiento muy nuevo, en él podemos observar un proceso histórico en el que se gestan el malestar, la organización y la rebeldía. Proceso que en su transcurso logra crear alianzas y oponerse a sus enemigos, pero que también se encuentra en constante cambio y maduración.

La conciencia sobre su problemática hace que a la vez se planteen propuestas, que sin ser muy certeras e innovadoras, se identifican con un movimiento social mucho más amplio que busca ser alternativo. Y en ello radica su relativo éxito, en su proyecto de cambio social. Proyecto que cuestiona el camino y los modos que hasta ahora ha seguido el proyecto de cúpula de la nación mexicana.

Pero hay que recordar que a toda acción corresponde una reacción, por ello el camino y futuro del movimiento estará determinado tanto por la reacción de su opositor, como por las estrategias, alianzas y dirigencia del propio movimiento.

Podemos entonces analizar los cambios que a corto plazo ha dejado este movimiento, para poder dilucidar su probable futuro.

## **2. Segundo momento**

### *La autonomía y el desarrollo*

Las primeras acciones que llevó a cabo el consejo municipal en rebeldía durante 1996-1997, fueron la gestión de obras de infraestructura para la región de Rancho Nuevo de la Democracia en la capital del estado y los trámites para el reconocimiento legal del municipio. Sin embargo, la falta de experiencia, la burocracia, el racismo y las propias limitaciones de los miembros del consejo y del presidente municipal, como la lengua y el analfabetismo, causaban confusión y hacían más difíciles los trámites, razón por la cual recurrieron al apoyo del Codacpi y del PRD estatal para abrirse espacios y preparar la documentación requerida.

Para poder establecer las prioridades, las autoridades en rebeldía decidieron que era más urgente hacer el Plan de Desarrollo Regional que exigían a los funcionarios de Tlacoachistlahuaca, ya que marcaría las pautas del camino. En esta tarea fueron apoyados por el Codacpi, quien realizó talleres sobre desarrollo y autonomía y sistematizó la información recopilada.

Las demandas de los indígenas aparecieron muy rápido en los talleres, pero se necesitaba aglutinar esas demandas; por ello, el consejo en rebeldía y el Codacpi sintetizan objetivos y estrategias de acción para dicho plan. Para abril de 1997, ya se contaba con el tan deseado Plan de Desarrollo, en él se plantea la situación de pobreza y los problemas que enfrentan los indígenas y a la vez se proponen líneas de acción para impulsar un desarrollo pensado y realizado por ellos mismos. El plan marca cinco objetivos que considera fundamentales para mejorar la vida de las comunidades: el abatimiento de la pobreza y de los rezagos sociales, la participación e identidad indígena, así como el manejo y control de recursos de manera sustentable.

Para la solución de nuestros problemas... hemos pensado en líneas estratégicas de desarrollo que contemplen varias de las siguientes características: a) ayuden a solucionar más de una necesidad; b) promuevan la organización y participación comunitaria y de la mujer; c) fortalezcan las costumbres, cultura e identidad indígena; d) promuevan el respeto a la naturaleza; y e) fortalezcan el control sobre el territorio (Plan de Desarrollo: 1997).

Se puede establecer una sola instancia que articula todo el trabajo que el plan propone: la creación de comités locales de desarrollo. Dichos comités recogerían las demandas de las comunidades y llevarían a cabo planes y programas sobre educación, salud, proyectos productivos, centros de

derechos humanos y jornaleros. Es de llamar la atención que este tipo de estrategia organizativa no existía en las comunidades, debido a que las labores comunitarias prácticamente se encuentran ya establecidas por tradición y cultura, como el tequio o la mano vuelta, además de no requerir capacitación alguna por ser labores que realizan en lo cotidiano, como la reparación de camino o preparación de alimentos para la fiesta, y que finalmente provienen de un mandato de autoridad. La gente deseaba cooperar, pero no sabía cómo ni con quién.

Muchas de las líneas de acción que están plasmadas en el programa no están tan alejadas de lo que comúnmente conocemos como desarrollo, pues tanto la creación de infraestructura básica como caminos, puentes y obras de riego, de servicios públicos como salud y educación, y el apoyo a proyectos productivos, básicamente agroindustrias y artesanías, son líneas de desarrollo incluidas generalmente en proyectos oficiales, y en ese sentido, no son nuevos en el mundo del progreso y la modernidad. Algo que también considera el plan de desarrollo de Rancho Nuevo de la Democracia es la distribución y manejo de los beneficios entre, y por todas las comunidades, la corresponsabilidad en las tareas y la capacidad de poder decidir el destino, manejo y uso de los recursos que generen o de los que les sean proporcionados; aspectos que le dan un sentido más social y democrático que en principio plantea la no exclusión de algún miembro de las comunidades, pues se piensa que las diferencias son coyunturales y que desaparecerán según avance el proyecto, elemento cuestionable en el actual modelo económico, el neoliberalismo.

Otro aspecto que hay que resaltar del plan de desarrollo es que, en cada uno de sus apartados, hace hincapié en que para las mujeres la situación de

las comunidades es más dura, pues "come más poquito y sufre más", por eso es muy importante apoyar su desarrollo. Esto fue resultado de la fuerza con que las mujeres establecieron, durante el plantón y los primeros talleres, los problemas que enfrentaban para realizar sus labores domésticas, la necesidad de acceder a centros de salud, la falta de recursos monetarios y la necesidad de vender mejor sus textiles (demanda amuzga).

Aunque en el plan de desarrollo ni las propias mujeres contemplaron para ellas actividades fuera de sus funciones tradicionales en la comunidad (hogar, alimentación, salud y cuidado de los hijos), se esbozan pequeñas diferencias de género; además es un paso importante considerando que las mujeres no participaron como miembros del Consejo. Es también en este periodo cuando las mujeres pugnan por un espacio que promueva el apoyo a las necesidades de las mujeres, como la adquisición de molinos, construcción de clínicas y proyectos productivos. Especialmente las artesanas amuzgas ven en este espacio un lugar para poder acceder a mayor mercado.

Durante 1996 se crea la primera organización de mujeres del movimiento, que se inicia con mujeres de la comunidad de Huehuetonoc, quienes ya tenían un pequeño grupo consolidado y que aprovechan el movimiento para crear formalmente una organización a la que llaman "Mujeres". Este impulso continúa al año siguiente, pues ellas se organizan en pequeños grupos, principalmente para solicitar créditos que van desde los molinos hasta proyectos de artesanas.

El siguiente reto era impulsar el plan de desarrollo, para ello eran necesarios los recursos, pero el Gobierno no cumplía con la realización de obras

sociales e infraestructura gestionados por las autoridades en rebeldía y, lo más grave según los indígenas, no reconocía al municipio. Se creía que si esto último se lograba, el municipio podría tener acceso a una partida presupuestal de la que dispondría para satisfacer las demandas de las comunidades y que creó grandes expectativas entre ellas. Esta creencia, cierta en lo general, tampoco habría resuelto tan fácil ni rápidamente los problemas, pues en caso de ser reconocido el municipio en rebeldía, el "ramo 33" (partida presupuestal que se reparten entre los municipios) era tan pequeño que muchos gobiernos municipales del país se quejaban; si a ello añadimos el "castigo" que los gobiernos federal y estatal imponen presupuestalmente a los municipios de oposición, el problema se agrava. Pero además de todo, la cerrazón para reconocer el nuevo municipio era total, de modo que la viabilidad de éste era cada vez más lejana.

En ese año se da un distanciamiento entre las autoridades de Rancho Nuevo de la Democracia y el Consejo Guerrerense 500 años de resistencia indígena, negra y popular, debido a un proyecto sobre derechos humanos que supuestamente dicho Consejo estaba realizando en la región, y por el cual recibiría un financiamiento de parte del Instituto Nacional Indigenista (INI). El Consejo en rebeldía, al enterarse de esta acción, decide realizar una marcha al INI para reclamar los recursos que estaban destinados a la región. Estos recursos, junto al financiamiento que agencias internacionales hacían llegar a través del CODACPI y las donaciones que los dirigentes conseguían del PRD, permitieron la realización de asambleas y diversos talleres. Pero ello no bastaba, habían muchas necesidades e ínfimos recursos.

Aquí vale la pena reflexionar en el hecho de que mientras en otras regiones los planes de desarrollo diseñados desde abajo van construyéndose poco a poco en la medida en que crece y se consolida un proceso organizativo que coadyuve a resolver los problemas socioeconómicos, en Rancho Nuevo de la Democracia se detectan demandas y se tienen algunas ideas sobre el desarrollo social y económico, pero no existía organización para gestionar, autogestionar y operar proyectos locales o regionales de carácter social o económico; la organización que se había desarrollado era política, no había una infraestructura organizativa de base comunitaria que pudiera manejar, impulsar o incluso diseñar un Proyecto de Desarrollo Rural Integral Sustentable. Esta carencia no es advertida por los indígenas, tampoco los asesores se dan cuenta de las limitaciones y retos del proceso. Este hecho obviamente repercutirá en una actitud "acelerada" en la "ejecución" del plan de desarrollo y en una fragilidad del proceso y dificultad para "aterrizar" con éxito las actividades que se preparaban, e incluso en algunas líneas, se conduce al fracaso, a la frustración y al desaliento. Sólo algunas áreas, derechos humanos, mujeres artesanas, por ejemplo, que tenían procesos organizativos y de autogestión previos o que por la urgencia y necesidad fueron bien aceptados, lograron avanzar y sostenerse en este periodo.

Este problema también permite reflexionar sobre el sujeto social y el movimiento, los lentos procesos que su construcción implica, lentitud que no necesariamente es entendida por los líderes y asesores, pues ante demandas sociales urgentes, no pueden "acelerar" voluntariamente el proceso, y una fuerza política no necesariamente tiene los elementos para manejar un proyecto social. "Despacio que llevo prisa" hubiera sido un dicho apropiado para desarrollar un proceso tal vez más lento, pero más sólido en la construcción de este sujeto social. Un proceso que en vez de haber sido

impulsado de arriba hacia abajo, podría haberse realizado de abajo hacia arriba.

En este caso había el reto de “desdoblar” la organización política en organización social, y el salto era difícil, pues un líder político (Justino, por ejemplo) no necesariamente es un líder social, es decir, puede liderar una marcha y no saber cómo echar a andar un proyecto productivo, uno de salud, etc. Entonces, el proyecto de desarrollo o se llevaría al ritmo en que se construía una organización (o muchas) para garantizar que el proceso estuviera en manos de la gente, para formar nuevos liderazgos y madurar procesos organizativos y de reflexión, o era impulsado sustituyendo a los indios, con las mejores intenciones, pero el liderazgo del proyecto de desarrollo no era de ellos. Entonces, ¿cómo se estaba construyendo el sujeto social? ¿Eran los comités de desarrollo comunitario suficientes para impulsar un proyecto de desarrollo?, o ¿sólo eran suficientes para detectar necesidades y movilizar a la gente, pero incapaces aún de concluir una tarea de esta naturaleza?

Para 1997 los esfuerzos daban pocos frutos, por lo que se comienza a presionar a las autoridades locales y al mismo tiempo se llevan a cabo tareas para organizar una movilización más amplia. En este momento, las mujeres desempeñan diversas tareas, mientras unas actúan como vínculo entre La Montaña, Tlacoachistlahuaca y el PRD, otras organizan grupos femeninos en las comunidades, y otras acompañan al presidente municipal durante sus acciones.

El municipio en rebeldía participa constantemente en los dos principales espacios de discusión sobre la autonomía indígena en México, la Asamblea

Nacional Indígena Plural por la Autonomía (ANIPA) y el Foro Nacional Indígena. Durante los dos años que participa (1996 y 1997) en ambos espacios, los líderes indígenas del municipio en rebeldía lograron hacerse escuchar y dos líderes masculinos del movimiento lograron obtener un cargo en estas organizaciones. Las demandas ahí planteadas por diversas organizaciones son muy similares a las de los indígenas guerrerenses de Rancho Nuevo de la Democracia; sin embargo, algo resultaba extraño a los líderes de Rancho Nuevo de la Democracia en las primeras reuniones, pues se solicitaba que las mujeres expusieran sus propuestas por sí mismas, cosa que no había importado mucho en el proceso de Rancho Nuevo de la Democracia. Así las pocas e inexpertas, pero más dinámicas mujeres de Rancho Nuevo de la Democracia, fueron escogidas por los hombres e integradas prontamente a las mesas de discusión, mientras el resto de ellas junto con los niños, que como siempre estaban presentes, permanecían escuchando o recogiendo ayuda monetaria, ropa y comida.

Hasta ese momento las mujeres habían sido vistas como acompañantes o cocineras en el movimiento, como mujeres que ayudan y apoyan, mujeres que habían sido sustituidas e incluso habladas, hasta en el plan de desarrollo. Es a partir de estos espacios de discusión que las mujeres son reconocidas como interlocutoras por los líderes del movimiento y a pesar de ser nombradas por éstos, comienza a gestarse la semilla para que la mujer indígena de la zona se considere y sea considerada como portavoz y representante, se empieza a abrir la posibilidad de que las mujeres se construyan como sujeto. Finalmente, es también a través de la expansión de redes y vínculos que se descubre a una mujer que por traer chiquillos, ser anciana, estar embarazada o ser líder logró captar la atención y recoger

ayuda, una mujer "medio"; situación que se hará más aguda cuando las mujeres logren obtener recursos diversos expresamente para ellas.

Esto refleja que en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia no se había considerado a las mujeres como sujetos; pero tampoco a todos los hombres. Se había generado más bien una relación política más o menos vertical (de arriba hacia abajo) que concentraba el poder de decisión, manejo de recursos e incluso la palabra en unos cuantos, situación en parte generada por las prácticas sociales y por otra por las condiciones políticas de la región. El resto de mujeres y hombres se movilizan por decisión propia, convencidos de la justeza y urgencia de sus demandas pero tienen poco acceso a la discusión real, a las decisiones, a la planeación. Esto limita o dificulta la construcción de un sujeto social (autónomo, activo, democrático, etcétera). Para las mujeres a final de cuentas resulta más difícil, pues al ser el último eslabón, el más débil, el más oprimido y sujeto a esta cadena de opresiones, son las peor ubicadas en esta red de relaciones.

A nivel local, el municipio Rancho Nuevo de la Democracia logra hacerse de simpatías y contagia su entusiasmo a otras comunidades. En abril de 1997 organiza, junto a fuerzas locales, el Movimiento Indígena por la Autonomía (MIA), creado por indígenas amuzgos, mixtecos y nahuas. El MIA nace organizando una marcha a la ciudad de Ometepec, toma las entradas a la ciudad y el Instituto Nacional Indigenista demandando la legalización de municipios indígenas, pues para entonces se habían sumando ya tres solicitudes por reconocimiento de municipios, así como el impulso de obras sociales y proyectos productivos. En esta ocasión las instalaciones no fueron abandonadas hasta la firma de algunos acuerdos: recursos para proyectos productivos, construcción de puentes y obras de reforestación.

A pesar de que la demanda de autonomía había significado para Rancho Nuevo de la Democracia una exclusividad pero a la vez una exclusión, la demanda se contagia entre las comunidades (también mixtecas) debido no a conflictos interétnicos entre ellas, sino más bien, por la lejanía que implicaba el nuevo municipio, pues recuérdese los problemas que implica esto, además por el simple hecho de intentar hacer llegar recursos financieros a lugares donde nunca han existido, significaba para otros pueblos que el riesgo valía la pena.

Esta situación la viven de manera especial las mujeres, son ellas las que en la mayoría de los casos cargan los costos de la movilización. Cuando los hombres acuden a las actividades políticas, son acompañados por sus hijas o esposas de manera rotativa; pero en su mayoría son las mujeres quienes se quedan a cargo de la familia, es decir realizan tanto el trabajo de la parcela como sus propias labores, además quedan en estos periodos más expuestas a peligros debido a que desde que inició la lucha se militarizó La Montaña y se formaron algunos grupos armados para reprimir ilegalmente al movimiento.

#### *Los resultados*

Desde que comenzó la lucha del municipio indígena, las comunidades han tenido tantos logros como penas. Aquí podemos apuntar algunos de los efectos del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, pero no hay que olvidar que sus efectos de largo plazo sólo se podrán ver y analizar con el tiempo.

En cuanto obras de infraestructura, se ha logrado aminorar el problema de comunicación entre las comunidades, pues se gestionó la apertura de caminos que cubren las siguientes rutas: de Rancho Nuevo hacia La Trinidad, de La Soledad a San Miguel Tejalpa y de Santa Cruz Yucucani a Rancho (esta última todavía en construcción), permitiendo el acceso de camionetas que facilitan el tránsito y la comunicación de las personas, así como la entrada y salida de productos. En época de lluvias los ríos crecen tanto que es sumamente peligroso cruzarlos; a la fecha se ha terminado la construcción de cinco puentes en respuesta a ello. Es importante mencionar aquí que los recursos otorgados por el estado eran para tres puentes, pero la administración de las comunidades logró un mejor aprovechamiento, realizando cinco.

En cuanto a obras de equipamiento urbano, el municipio logró la instalación de luz y agua potable en las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia, La Trinidad, San Miguel Tejalpa; además se logró la instalación de una clínica de IMSS Solidaridad en Rancho Nuevo de la Democracia, y que funciona aún.

Además se ha logrado obtener recursos para el apoyo o realización de proyectos productivos. A través de Fondos Nacionales de Empresas en Solidaridad (Fonaes), se impulsaron tres proyectos: el de tejedoras amuzgas de Huehuetonoc, el de tejedoras mixtecas del Coyul y una carpintería en La Soledad, de los cuales sigue funcionando sólo el primero, ya sea porque dedicaron a la subsistencia el dinero del crédito o porque los proyectos no se apegaban a sus estrategias de sobrevivencia y los recursos se dedicaron a adquirir camionetas que satisfacían otra necesidad; es decir, o no se conocía la actividad, como sucedió con la carpintería, o no se acostumbraba

elaborar para la venta, como pasó con las tejedoras mixtecas. Se organizó la realización de obras de regadío para la época de secas, esta tarea se gestionó colectivamente aunque fueron las familias las encargadas de implementar cada sistema, colocando tramos de tubería y abriendo brecha, en sus parcelas. También se logró financiamiento para un proyecto de reforestación de zonas de Rancho Nuevo de la Democracia y de La Soledad en los cuales se consideraba un pago a quienes realizaran la plantación de arbustos, tarea realizada por los hombres; es importante mencionar que este proyecto también fue impulsado en Chilistlahuaca, comunidad que lucha también por ser municipio. Se han logrado obtener molinos de nixtamal para cada comunidad, proyecto demandado por las mujeres pero gestionado por los líderes y asesores.

#### *Las mujeres y el movimiento*

Como se mencionó, entre las mujeres las primeras que se organizaron fueron las tejedoras amuzgas de Huehuetonoc. Conforme este grupo fue tomando fuerza y alcanzando algunos objetivos como la organización de un grupo de mujeres, la ampliación de la comercialización -en la que por cierto recurren a los hombres- y la obtención de financiamiento por medio de los Fondos Nacionales de Apoyo a Empresas de Solidaridad; además ellas han aprovechado su organización para tratar con las asesoras del Codacpi algunos temas que se relacionan con algunos de sus problemas, como el control natal y el uso de métodos anticonceptivos. Esta energía se contagia fácilmente hacia otras comunidades, por lo que dirigentes y asesores buscan el apoyo e impulso de proyectos y organización de mujeres. Las mujeres mixtecas no tienen una organización formal, pero también demandan que se trabaje con ellas; así comienza en 1997 la realización de talleres sobre derechos de la mujer en la Comunidad Rancho Nuevo de la Democracia, y posteriormente se

conforma un grupo de mujeres mixtecas en El Coyul para gestionar el proyecto de tejedoras. Este hecho motiva la organización de otras comunidades, pero no llega a consolidarse algún otro grupo porque la ayuda y acompañamiento de los líderes y asesores no alcanza para todas. Por su parte, la participación de mujeres nahuas en los proyectos, al igual que su participación en el movimiento, es mínima y no han podido constituir una organización.

Otro grupo de mujeres de más reciente creación, aunque no conformado como tal, es el de viudas, que apoya el programa de becas que impulsó el PRD para mujeres viudas por motivos políticos. Este programa brindó apoyo económico a los hijos de militantes perredistas, más o menos por un año, pero como las becas no se podían mantener por mucho tiempo, se planteó la posibilidad de impulsar proyectos productivos, que nunca se realizaron. Uno de los problemas que aquí se presentaron fue que los parientes masculinos de las mujeres intentaban cobrar esos recursos.

Se puede decir que muchos de los proyectos impulsados, especialmente los relativos a obras públicas, benefician a toda la población; pero los que han sido dirigidos hacia las mujeres, proyectos que han podido obtener mayores recursos, han provocado que por lo menos en más de una ocasión los hombres hayan intervenido en ellos, acción que fácilmente podría justificarse por ser los únicos recursos para la comunidad, pero que más bien evidencia lo inadmisibles que resulta que las mujeres tengan más dinero, que se lo hayan ganado y que lo puedan manejar, elementos que a su vez les otorgarían más poder. Pero además estos proyectos lograron generar en las mujeres un sentimiento de autoestima, en el que también ha influido el hecho de que se han podido abrir espacios femeninos de reflexión colectiva,

sobre todo en los talleres sobre derechos de la mujer. Por último, la realización y gestión de proyectos han ampliado los vínculos y perspectivas de las propias mujeres. Sin embargo, todavía quedan muchos problemas por resolver, aún no son muchas las comunidades en donde las mujeres tengan una participación activa, lo que genera disparidad en la distribución de beneficios, además no hay cuestionamiento sobre la inequidad y las relaciones de subordinación que viven, pues sólo identifican las desigualdades de su región y pueblos, pero no las que se dan al interior de su familia y la comunidad.

La realización de estos proyectos ha sido financiada principalmente con recursos estatales, pero algo que ha cambiado es que ya no se tramitan a través de las cabeceras municipales de las comunidades, sino a través del municipio en rebeldía, ya que en general han sido resultado de la constante movilización de los indígenas. Pero no todo se ha llevado a cabo de forma ejemplar, ni los resultados eran lo que se esperaba, ya que hasta ahora los proyectos productivos no han logrado sacar a la población de la miseria cotidiana, tampoco se han podido atender a todas las comunidades ni a cada miembro de ellas, y además aspectos como la administración y manejo transparente de recursos, así como la toma de decisiones han creado conflictos en el interior de los mismos.

No obstante, los costos también han sido altos, la lucha ha dejado una ola de muerte, persecución y encarcelamiento en la población. La represión iniciada durante el plantón en Tlacoachistlahuaca no ha cesado, más bien ha sido más intensa y constante.

A lo largo del movimiento se ha vivido la violencia como factor cotidiano, la violación a los derechos civiles, políticos y sociales son una característica común en las treinta comunidades que lo integran. Ésta se ha manifestado en el asesinato de 15 compañeros, ya sea en emboscadas o enfrentamientos; ocho de ellos, durante 1995, tres más en 1996, dos en el transcurso de 1997, y dos más en lo que va de 1999.

También han caído en prisión siete miembros del municipio, ya sea en operativos judiciales o por órdenes de aprehensión levantadas por los acontecimientos de 1995, entre ellos Lázaro, líder indígena de origen mixteco que ha participado en la lucha del municipio desde su origen, Justino presidente del municipio autónomo, y Julia, quien participó sólo durante el plantón; estos últimos aprehendidos durante 1998.

Se han llevado a cabo, hasta el momento, tres operativos, y como saldo han dejado mujeres e infantes golpeados, dos mujeres violadas y el robo de animales de crianza, además del secuestro y aprehensión de los hombres. Así mismo, ha habido represión por parte de los pobladores, han sido incendiadas nueve casas y se han realizado un sinnúmero de amenazas y agresiones que han "desestructurado" a familias completas, pues los hombres han tenido que huir y las mujeres son obligadas a casarse con miembros del PRI.

Esta situación ha generado un clima de tensión y miedo, tanto así que no es raro encontrarse por el camino a un hombre a la cabeza de la ruta y atrás, a buena distancia, a la mujer. Ello se debe a que el hombre cuida el frente, y la mujer la retaguardia; en caso de caer alguno, el otro queda para cuidar de la familia. Otra situación cada vez más frecuente y difícil de afrontar, es

el quedar viuda y peor aún la aprehensión de un miembro de la familia, pues a la ya difícil situación hay que añadir las visitas al ministerio público y a los abogados, quienes se encuentran en las cabeceras y por lo general no atienden a los y las indígenas ya sea por racismo, falta de recursos, o por no poder expresarse claramente. Hasta ahora los crímenes han quedado impunes.

#### *La coyuntura actual*

El panorama aparece menos claro hoy, sin embargo la lucha del municipio indígena Rancho Nuevo de la Democracia no ha cesado.

Tal vez para los indígenas, la posibilidad de que se reconozca el municipio en rebeldía parece esfumarse después de cinco años, pero el proyecto del municipio sigue presente en sus miembros. Actualmente se busca la liberación de otros miembros encarcelados pues se logró la libertad del presidente municipal Justino el 16 de Septiembre de 1999. En el largo plazo es probable que el municipio siga funcionando como una instancia política alterna, que tendrá delante el reto de crecer y transformarse, intentando reforzar su propio proyecto, organización, estructura y estrategias, o morir. El futuro queda en muchas manos aún, pero es innegable que lo que suceda ha dejado huella en la vida regional.

La solución no es nada fácil, como tampoco fácil ha sido el camino, pues construir una organización en un medio tan adverso y polarizado requiere más que de buena voluntad. Además, tanto la construcción de un proyecto y la viabilidad del mismo requiere del encuentro de fuerzas que puedan hacer contrapoder a la mismísima hegemonía, sean éstas los partidos políticos, la

sociedad civil, las organizaciones, los trabajadores, los migrantes, los campesinos, en fin.

Lo que sí ha quedado en los indígenas es una sensación de poder, ese poder que da desafiar al gigante; esa experiencia de lucha que reanima almas y devuelve la dignidad. Y a la vez es el miedo, es el temor, el luto, a pesar de que también los que ya no están permanezcan en el recuerdo, éstos que lucharon por los que quedan y vendrán. Esto, más que en la historia, queda grabado en la memoria del colectivo indio.

Especialmente las mujeres en el movimiento han logrado trascender su ámbito doméstico a través de la participación en marchas, plantones, negociaciones, talleres y vínculos con asesores externos; han conquistado espacios pensados o formados por ellas, como el grupo de artesanas de Huehuetonoc; se les han concedido otros, como el derecho a voz y voto; han conseguido hacerse escuchar y plantear sus demandas, han logrado movilizarse. Pero sus éxitos también les han dejado costos muy altos como la desestructuración de la familia o la muerte de sus compañeros. En sí, han ampliado su visión de "ser mujer".

Pero aún enfrentan otros problemas. Cuando las mujeres participan en las acciones políticas del movimiento, su presencia se sigue sumando a las actividades que realizan los hombres, aunque si bien ahora se les concede el derecho al voto en las asambleas, su papel sigue siendo fundamentalmente el de cocineras. El hecho de ser reconocidas por el movimiento como cocineras, captadoras de recursos y créditos, debilita la posibilidad de ser consideradas como sujetos capaces de conquistar, tener y manejar sus propios recursos y

espacios, así como sujetos políticos con voz y voto para decidir el curso del movimiento o para ocupar cargos directivos y de representación.

Es de llamar la atención el hecho de que las mujeres más participativas siguen siendo las adultas y ancianas, las cuales son respetadas en toda la comunidad y se han desligado de los hijos, debido a que la participación activa de las mujeres no puede separarse aún de la condición de ser madre, esposa o hija de los hombres que deciden unirse al movimiento, o bien, del hecho de ser mujeres que se encuentran solas y que enfrentan los mismos problemas que las demás, pero sin un apoyo.

Adicionalmente, enfrentan dificultades para constituirse como grupo y generar alternativas a sus demandas, las cuales generalmente asocian a la introducción de servicios, que facilitarían su trabajo y mejorarían su vida, así como a la generación de ingresos, que asocian a los proyectos productivos. Demandas sentidas, pero que no tocan ni resuelven otros problemas de fondo como las relaciones desiguales entre géneros en las comunidades.

Si bien el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia ha propiciado la organización de mujeres, es aún tarea de las propias mujeres el apropiarse de esos espacios, mantenerlos y expresar a través de ellos sus demandas, o bien ir abriendo nuevos espacios conforme avance su propio proceso.

## CAPÍTULO IV

### LAS MUJERES ¿CONSTRUYÉNDOSE COMO SUJETO SOCIAL?

#### EL LIDERAZGO FEMENINO EN RANCHO NUEVO DE LA DEMOCRACIA

##### 1. Movimiento y liderazgo

A lo largo de las dos grandes etapas del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, que hasta ahora hemos analizado, se han desplegado procesos con características y objetivos diversos; pero que están directamente relacionados con la perspectiva de la dirigencia del propio movimiento. Por tanto, el curso del movimiento y su perspectiva de futuro no puede comprenderse sin acercarse al análisis del liderazgo en esta región.

Todo movimiento social es inconcebible sin liderazgo. En tanto existan en las sociedades resentimientos, intereses y necesidades disidentes, existirán creadores y seguidores de nuevos proyectos y alternativas de vida aunque líderes y dirigentes mantienen estrechas relaciones, y aun cuando no es rígida ni permanente la pertenencia a ningún "bando"; los primeros apuntan a crear una fuerza que busque la solución de problemas; y los segundos forman parte de la fuerza y capacidad de arrastre necesaria en todo movimiento, siempre y cuando los objetivos de éste contengan la posibilidad de resolver sus necesidades o problemas. En muchos movimientos, se va depositando en algunos la toma de decisiones y la dirección del proyecto y el movimiento en sus diferentes etapas.

Esta condición trae por consecuencia un doble intercambio entre las fuerzas, creadoras y seguidoras, ya que sin una no puede existir la otra y viceversa,

como menciona Alberoni: "Tenemos así los tres protagonistas de los grandes movimientos: las elites creadoras, los sometidos y las masas. Son las élites creadoras las que generan el movimiento, pero la fuerza transformadora es aportada por las masas. Son éstas las que, rebelándose, destruyendo lo existente; realizan, aunque sólo sea en negativo, todo lo que las élites saben y proclaman, es decir, que lo existente es contingente y puede ser destruido" (Alberoni: 1984: 368).

Por lo tanto, esta igualdad y necesidad de intercambio, demanda que los creadores o fundadores hagan suyas las demandas de las masas y se comprometan a satisfacerlas, además de identificarse con los resentimientos acumulados de las mismas. Mientras que demandan de los seguidores la identificación con el proyecto y la utopía que delineen los creadores, para que desplieguen su capacidad de arrastre y compromiso con los intereses de los fundadores. Este doble carácter Alberoni lo identifica como demagogia y pedagogía. "El momento demagógico predomina cuando el jefe adopta una falsa actitud para movilizar, para obtener el consenso. El momento pedagógico se manifiesta como nueva interpretación del mundo, que da sentido universal a la acción de cada uno. En realidad demagogia y pedagogía se dan juntas... Pero ambas presuponen una distancia entre creadores y seguidores, reflejo de la distancia entre estado naciente y vida cotidiana, entre real-ideal y existente. Para encarnarse en el mundo, el estado naciente debe hacerse proyecto e institución, y luego negarse como tal" (Alberoni: 1984: 369).

Esto quiere decir que los movimientos sociales, al ser resultado de la acción humana, estarán determinados por la correlación de fuerzas e intereses que

mantengan los diversos actores o sujetos en la acción. Implica procesos de negociación, choque y negociación con las fuerzas opuestas; pero también al interior del propio movimiento, con cada individuo que forma parte de él, dando como resultado campos de organización, solidaridad y enfrentamiento.

Así, para que exista un movimiento es necesario lograr una fuerza de arrastre que convoque y sea aglutinante. Ello apela a un discurso y a un poder de convocatoria muy ligado a expectativas e intereses a futuro de un determinado grupo; es decir de un proyecto. ¿Y quiénes son los encargados de delinear este proyecto, así como establecer la estrategia para alcanzarlo?. Pues es precisamente ahí en donde radica la importancia de los líderes en los movimientos sociales.

No hay que pasar por alto que es precisamente esta condición la que muchas veces termina por sujetar a los propios representados. Especialmente, cuando se encuentran implícitas relaciones de poder y dominación que resultan muy complejas y en algunos casos hasta subjetivas, o simplemente cuando los representados buscan librarse de toda responsabilidad.

Si las masas se encuentran ante la imposibilidad manifiesta de mantener un gobierno directo, sus decisiones son delegadas en sus representantes,<sup>1</sup> ya que "los dominados no poseen ni alcanzan a poseer el control de los instrumentos sociales de asignación y designación legítimas debido a su

---

<sup>1</sup> Citado en Chávez, 1997: 198.

celoso control por parte de una elite".<sup>2</sup> También es cierto, que los dominados terminan por ser co-responsables de su propia dominación al dejar que la apatía, la falta de participación y el desinterés haga presa de ellos en la lucha por el poder, como bien menciona Luntz. "Cabe repetir que en todo el mundo, todos los agentes no poseen la misma voluntad, ni el mismo talento para comprometerse social y políticamente. Por otro lado, el papel de la víctima posee indefectibles virtudes, *aura popularis*. Los dominados son los actores –pero no los únicos– de su propia dominación. El desinterés o mejor dicho, la falta de interés de la mayoría en lo que concierne a las cuestiones públicas y la formulación de las estrategias colectivas, favorece la reproducción de la dominación de orden un y no es su sólo resultado" (Luntz: 1999: 67).

Dicho esto, se pueden analizar ahora los diversos tipos de liderazgo que se han desarrollado en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia.

#### *El liderazgo en Rancho Nuevo de la Democracia*

Es importante recordar aquí que la estructura jurídica informal del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, se basa en representantes comunales que constituyen un Consejo Municipal en Rebeldía, cuya cabeza es un presidente municipal; de tal manera que tanto los miembros del Consejo en rebeldía y el presidente municipal han sido legitimados y

---

<sup>2</sup> En otro contexto, Hobsbawm (1963) mostró con talento que las revoluciones ilustran más que una ruptura con el orden dominante, una perpetuación –necesariamente diferenciada en su forma pero no en su lógica– de los principios y prácticas de dominación, en el registro del orden social. Los dominados alcanzan a ser dominantes solamente en virtud de una retórica discursiva de sus nuevos dominantes: los representantes legítimos del nuevo orden: no hay y no podrá haber una igualdad entre los dominados organizados. Cita del autor. Luntz, 1999: 67.

elegidos por las comunidades por medio de los usos y costumbres. Todos ellos están ligados al Partido de la Revolución Democrática (PRD), dada la efervescencia política de 1988, que dio lugar a que se asimilara la práctica del sistema de cargos a la reciente estructura del PRD en las comunidades de la región. Por ello, gran parte de los cuadros del movimiento se encuentran unidos al sistema de cargos y/o a la estructura del PRD.

Justino , presidente del municipio en rebeldía, encabeza el movimiento desde su inicio. Junto a él se encuentra un pequeño grupo formado por Margarito, Rafael, Anacleta y Ernesto, quienes hacen algunas veces de consejeros y algunas otras de acompañantes; además de ser ellos mismos parte de la dirigencia del movimiento son fundadores del PRD en su comunidad. A este pequeño grupo, hace poco más de dos años, se incorporó Natividad debido a su nivel escolar y a la necesidad de que una persona desempeñará funciones secretariales en el municipio. Sin embargo, ella ha sido alejada del grupo a partir del pasado mes de agosto, por razones que más adelante se explican.

En la comunidad de Rancho Nuevo, existen además otros representantes como Felipe, Simón y Justino, este último hijo de Justino Isidro, quienes han ocupado algunos puestos de representación así como comisiones.

En el resto de las comunidades existe un representante que se nombra por usos y costumbres así como su respectivo comité. Este representante a su vez es generalmente el comisario del PRD de la comunidad, o algún otro líder de la misma. Entre ellos ha destacado la presencia de Jacobo, Vicente, Ángel, Gerardo y Serafín, entre otros.

En la comunidad de Tlacoachistlahuaca no sucede lo mismo, pues ahí no se nombra ningún miembro del Consejo, ya que esta comunidad es cabecera municipal. Por ello, solamente la población que no está conforme con las decisiones del grupo dominante participa activamente en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, pero de este grupo han surgido parte de los cuadros dirigentes del movimiento como son Leonor, Felipa y recientemente Ambrosio .

No hay que olvidar que desde que surge el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, la participación de otros líderes regionales, militantes del PRD y ONG ha sido muy importante; de ellas han surgido otros cuadros de dirigencia del movimiento. Tal es el caso de Lázaro , líder regional; Pedro militante estatal del PRD y Oscar , miembro del grupo asesor del Codacpi.

Es la propia y la larga trayectoria de lucha en las comunidades de La Montaña, la que ha formado a lo largo de los años cuadros de liderazgo, de tal manera, que cuando surge el movimiento convergen en él algunos líderes que surgieron de la propia organización social de las comunidades; otros de la guerrilla de los años 60´s; algunos más de la participación en movilizaciones y luchas locales; y los más recientes de la participación en la política formal vía los partidos políticos, especialmente del PRD. Es decir, cuadros dirigentes definidos por un alto perfil político pero con una diversidad en las formas de ver la lucha y definir estrategias.

Cuando se establece la estructura del Consejo Municipal y se nombra a cada uno de los representantes comunitarios, se responde a la demanda de

restablecer y respetar los usos y costumbres; pero aún así, la elección de candidatos coincidió en la mayoría de las veces con los cuadros políticos existentes en las comunidades; y en los casos en que esto no sucedió, la mayoría de los líderes quedaron como parte de las comisiones y comités que se habían establecido, o sea que la estructura de representación y las comisiones del movimiento permiten “formalizar” liderazgos construidos en distintos procesos.

Así, podemos apreciar que a pesar de que cada uno de los miembros resulta indispensable en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, no todos han llegado a formar parte de los diversos grupos de toma de decisiones. Y que estos grupos no han surgido espontáneamente, como podría pensarse a primera vista; por ello se hace indispensable explorar la forma y condiciones en que han surgido estos líderes, así como las funciones y aspectos que los caracterizan.

## **2. Liderazgo femenino vs masculino**

### *El lanzamiento a la vida pública*

Los primeros en llegar a ocupar los puestos de dirección en el movimiento de Rancho Nuevo de la democracia, por la condición que marcan los usos y costumbres obviamente, fueron los hombres. Sobre todo aquellos que ya eran conocidos por sus labores de servicio hacia la comunidad; es decir, aquellos que desde niños han aprendido labores y oficios que otorgan cierto estatus y reconocimiento en las comunidades.

A pesar de que durante años, las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia perdieron el poder de elegir a sus autoridades a través del

sistema de cargos conforme era uso y costumbre; continuó la tradición de elegir a sus representantes para cargos menores. De tal forma que los auxiliares del presidente municipal, comisarios municipales, ejidales y de sacerdotes han sido elegidos mediante esta forma, hasta que en 1995 las comunidades decidieron pelear por recuperar esta particular forma de representación y poder local.

De esta manera, la mayoría de los líderes varones de las comunidades que participan en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia se formaron a través de la participación escalonada que impone el sistema de cargos. Dicha participación se ha vuelto de suma importancia para las familias, ya que a través de ella se pueden obtener ciertos beneficios como imagen pública, estatus social, así como poder de decisión y convocatoria.

Por lo general, todos los niños saben de su obligación de desempeñar alguna vez en su vida un cargo público o desarrollar actividades colectivas en su comunidad; sin embargo, pocos son los que llegan a ser elegidos para realizar alguna función dentro del sistema de cargos. Primero, porque hay que enfrentar o adherirse al grupo que mantiene la representatividad y el poder, y segundo, porque la participación también impone costos a la familia.

Es tradición, que la comunidad decida qué persona se considera digna de asumir algún cargo, pues a través de los años, la reputación de cada familia y grupo doméstico es bien conocida. Pero aún cuando en las comunidades la mayoría de la población participa en la elección de sus candidatos para cargos de representación, según usos y costumbres, no se evita que las

decisiones del colectivo queden en manos de una pequeña minoría; de donde, por supuesto, están excluidas las mujeres. Por ello, cuando una familia busca representatividad ante la comunidad, intenta ubicar a uno de sus miembros dentro del pequeño grupo que mantiene el poder.

Ésta no es una tarea fácil, pues muchas veces el grupo dominante es el que decide a quién va a incluir, sea para tareas únicas, periódicas o permanentes, claro está, sin que el nuevo miembro ponga en riesgo los intereses del grupo; pues como se mencionó anteriormente los grupos hegemónicos tienden a controlar los medios que los mantienen en el poder. Aunque hay que reconocer que son también los mismos usos y costumbres los que permiten contrapeso, pues la comunidad entera puede ejercer presión y tomar decisiones que se contraponen a los intereses del grupo hegemónico.

Así, por ejemplo, para llegar a ser Comisario Municipal por esta vía, es necesario pasar por lo menos por cinco cargos (ver capítulo 1), lo que conlleva muchos años; por lo tanto, es necesario participar en estos espacios desde muy temprana edad. Los niños son enviados a cumplir con labores auxiliares en la comisaría o en la iglesia, y si desempeñan bien estas funciones podrán escalar un rango más. Son elegidos los niños, las niñas son excluidas, pues se considera que sólo pueden desempeñar sólo las tareas relacionadas con el ámbito doméstico y reproductivo; además porque el desempeño de las tareas públicas, demanda a las familias mucho esfuerzo, pero sobre todo mucho, mucho dinero, y las mujeres carecen de él.

Es precisamente durante estas tareas donde el menor comienza su preparación; conoce a cada miembro de la comunidad al entregar recados o cuando éstos acuden ante las autoridades; conoce los problemas, y aprende cómo son resueltos éstos por los mayores; también está presente en todas las ceremonias y eventos organizados por las autoridades de la comunidad, así que conoce los métodos y procedimientos de castigo y recompensa de la vida cotidiana, festividades, así como los ritos. Pero lo más importante es que a través de esta labor es conocido por todos los miembros de la comunidad y su papel será reconocido y recompensado a lo largo del tiempo.

Aunque para los grupos domésticos, el hecho de que uno de sus miembros sea destinado al ámbito público significa una erogación o pérdida de ingreso, desde que el menor no contribuye a las tareas de la unidad doméstica hasta el capital y tiempo invertido en su participación, es una función o tarea que bien vale la pena realizar, pues esta labor, más que un trabajo, es considerada un servicio y un honor para el menor.

Ocupar un cargo en la comunidad es una tarea considerada de interés colectivo, y por tanto una actividad económica y política de gran importancia y prestigio; a diferencia del carácter individual y menor que es atribuido a las labores asignadas a la mujer en esta cultura. A estos valores a los que se puede sumar, que en las comunidades el sistema de cargos aún refleja; es decir, la cosmovisión del mundo mixteco y amuzgo, que a su vez, tienen un fuerte contenido de carácter ético y normativo que se trasmite de generación en generación, como bien menciona Leif Korsbaek:

“Esta visión del mundo de los pueblos pre - industriales está permeada por la presencia de la religión... Pero igual que la religión es un fenómeno omnipresente en la sociedad y la cultura humana ¿es también omnipresente la filosofía?... En las comunidades indígenas rige una filosofía o un pensamiento filosófico donde no se separa la ontología -los postulados acerca de cómo debería ser el mundo y cómo deben de actuar los seres humanos en este mundo- y que se manifiesta en el sistema de cargos” (Korsbaek: 1997: 16).

En gran medida tener un cargo, es una función que por el simple hecho de ser cumplida, otorga a los varones el mérito de cuidar y procurar a su comunidad, el mérito de ser hombre.

Es así, como estos menores adquieren y acumulan a través de los años una experiencia y habilidad que les permite gozar de legitimidad ante el resto de los miembros de la comunidad; más aún, cuando se combina la educación formal con la educación que reciben los menores en la práctica, así como oralmente, tanto de los viejos como de las autoridades. Ellos están familiarizados con las formas de convocar, hablar, conducirse, resolver problemas, etcétera; por ello les resulta fácil desenvolverse en los espacios públicos, al ser éste un espacio ya asumido y apropiado por ellos. Tal es el caso de los representantes comunales del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia.

Pero algunos otros gozan de una reputación que va más allá de su propio desempeño, tal es el caso de Justino actual presidente de nuevo municipio. Debido a que él descende de una familia cuyos varones gozan de una

reputación de lucha o que a lo largo de los años han desempeñado bien los cargos públicos, cierto prestigio le es conferido por tal condición, y por lo tanto goza también de un poder de convocatoria heredado, fundamentalmente por la participación que su abuelo tuvo durante la revolución mexicana.

Ese su abuelito de Justino era zapatista por eso mucha gente ya lo conocía que de lucha era (Lázaro , 10 de Septiembre de 1999).

También es importante mencionar aquí el liderazgo de Margarito (Flor), quien es uno de los asesores y acompañantes de Justino. Margarito ha participado según los usos y costumbres de su comunidad en algunos cargos de representación, y su estatus personal es muy fuerte no obstante su homosexualidad, que si bien despierta el morbo de muchos, no cuestiona su legitimidad como líder por su tenaz participación en el movimiento.

La Mago es de los que tampoco sueltan el municipio, él hasta palos comió en una marcha, pobrecita Flor todo sangrando por la lucha (Justino, 15 de Septiembre de 1999).

Por otro lado también existen líderes que se formaron a través de la participación en fuerzas políticas de espíritu de cambio social radical como la ACNR, el PC y el PRT. Tal es el caso de Lázaro , quién durante años recorrió La Montaña sembrando la esperanza de la revolución.

Lázaro, desde hace mucho que está aquí. Él comenzó por ahí de los setentas y andaba organizando gente y diciendo que pronto iba a llegar la revolución (Margarito: 12 de Septiembre de 1999).

Las mujeres de Rancho Nuevo de la Democracia han sido excluidas de los oficios del sistema de cargos y de la red de relaciones y experiencias que

tejen los hombres en tanto a él, además, la gran mayoría no han participado en otras organizaciones. La única instrucción que han recibido es la de los quehaceres domésticos, el sólo hecho de tomar la palabra durante las asambleas, convocar a las demás mujeres y proponer alternativas ha significado todo un reto, que muy pocas pudieron llevar a cabo.

Las mujeres que ahora tienen un puesto en la dirigencia del movimiento, cómo ya se ha mencionado, empezaron a participar al igual que la mayoría de las mujeres, acompañando a sus maridos, haciendo la comida y participando en las marchas y plantones. Siendo precisamente la propia dinámica del movimiento la que demandó la participación de la mujer a un nuevo nivel, especialmente, cuando el movimiento trasciende el ámbito regional y se vincula con organizaciones constituidas por mujeres. Esto obligó a los líderes varones a incorporar a las mujeres al nivel de dirección; además de acoger la problemática de las mujeres entre las demandas del movimiento, debido al interés que las mujeres indígenas habían despertado en la opinión pública, desde el levantamiento zapatista chiapaneco de 1994.

Las primeras mujeres en participar fueron escogidas por los dirigentes, aquellas cuya trayectoria era ya conocida, o mujeres que ya habían estado en vinculación con la gente de La Montaña a través de la venta de productos. Ese es el caso de Anacleta y Leonor, las primeras dos mujeres en la dirigencia; la primera mixteca y la segunda amuzga. Ambas contaban con experiencia en la participación en el ámbito público y además hablaban el español, pero que aún no tenían ni el manejo del discurso, ni el dominio de los escenarios públicos. Ellas lograron colocarse al frente, planteando sus problemas, pero sobre todo las demandas que los dirigentes les indicaban.

Su reto principal fue lograr la legitimidad y enfrentar el repudio en sus propias comunidades.

En el caso de Anacleta, al contraer matrimonio con un hombre mayor de la comunidad de Rancho Nuevo de la Democracia considerado consejero, ella pudo asistir con él a las reuniones y participar activamente en la vida política de la comunidad, invitando a la gente a afiliarse al Partido Socialista de los Trabajadores por el año de 1974, al Frente Democrático Nacional y posteriormente al Partido de la Revolución Democrática.

Aquí, sólo la señora (refiriéndose a Anacleta), su marido, Justino, Margarito, y yo empezamos en esta casa con lo del PST y luego con lo del PRD (Lázaro, 10 de Septiembre de 1999).

Así, de forma un poco sigilosa, ella comienza a participar en actividades que confrontaban al grupo hegemónico de su comunidad; es decir, a las autoridades nombradas por el presidente municipal y sus seguidores. Ella y su marido inconformes con estos procedimientos comienzan a luchar por conquistar un poco del poder, aunque ello les significará también su capital; primero, buscando la elección de su marido como comisario, y más tarde participando en la lucha del nuevo movimiento, así como invitando a los miembros de su comunidad a adherirse a las Felixs del PRD.

La aceptación de su marido en estas actividades resultó fundamental, pues sólo así, ella pudo participar en las marchas, en la organización de asambleas y comités; pero sobre todo ser aceptada por los mismos compañeros. Aunque, su participación también se debe a que, a diferencia de su marido, Anacleta habla español y mixteco y este atributo le permitió.

desempeñar un papel más importante que el de acompañante: ser traductora, y por consiguiente, estar enterada de todo lo que acontecía.

Yo de chiquita me quede sin mi papá, mi mamá pastora, mexicana era, fue a agarrar guanco (mixteco), la castilla, yo la aprendí de por sí porque como somos cruzados, en cambio él no, porque él es puro mixteco (Anacleta: 16 de Septiembre de 1999).

Así cuando inicia la lucha de Rancho Nuevo de la Democracia, Anacleta contaba ya con cierta experiencia y presencia ante su comunidad, sobre todo porque a lo largo de los años Anacleta ha obtenido el reconocimiento en su comunidad de ser una mujer madura y con experiencia, reconocimiento que se le otorga también por sus años, que aunque ella no sabe con exactitud, calcula unos cuarenta y cinco. Junto a su marido es además una de las consejeras de la comunidad, gracias a los dones que su marido tiene.

Sí niña, él sabe razón con las manos o con la baraja, por eso la gente va a la casa para saber, ahí yo le ayudo y sé, pero poquito, él si sabe bien, si hay tiempo bueno o malo, si hay que esperar por si hay alguien en el camino, puro ese es que andamos nosotros. Por eso va la gente a pedir consejo (Anacleta, 16 de Septiembre de 1999).

Es cuando nombran a Justino Presidente Municipal del nuevo municipio, cuando su marido es nombrado miembro del comité de representantes, y junto a él, obviamente, se encontraba Anacleta. Sin embargo, ella no contaba con la experiencia de dirigir asambleas y mucho menos de ser nombrada como representante de algún comité, pues hasta el momento había participado sólo en su comunidad y siempre al amparo de su marido o de Justino.

Por ello, cuando en las asambleas le piden que se haga cargo de ciertas actividades o de algún comité, ella siempre voltea a pedir la autorización de su marido, él cual siempre aprueba su participación.

Un elemento fundamental para que Anacleta siguiera apoyando las actividades de la lucha, fue que en ese momento sus diez hijos eran ya mayores y tanto ella como su marido contaban con su apoyo, así como el de sus yernos y de sus nueras; a las que además, ella se encarga de organizar en todo momento. Cuando Anacleta sale de su comunidad sus hijas, hijos y nueras se quedan a cargo de la familia y cuando regresa sabe que ella y su marido contarán siempre con alimentos.

Mis hijos como ya están grandes pues ya pueden ver y ellos dicen, que si queremos seguir apoyando, que eso está bien, y que sigamos con Justino, porque así vamos a lograr ser municipio (Anacleta: 15 de Diciembre de 1998).

Anacleta un poco como acompañante, un poco como cocinera, un poco como mujer ha logrado plantear en el movimiento los problemas y demandas de su comunidad, y de la mayoría de las mujeres del movimiento.

Poco a poco, acompañando a Justino, es como aprendí a salir y a hablar con los compañeros, diciendo cómo es que sufrimos aquí, y así trajimos beneficio para la comunidad (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

Así, Anacleta ha logrado constituirse como uno de los pilares de la organización, pues no hay reunión o convocatoria donde ella no esté presente. Ella resulta indispensable en prácticamente todas las actividades donde estén involucradas las mujeres: así fue cuando se organizaron los comités para proyectos productivos; cuando se buscó el apoyo para los

molinos; ha sido en la realización de talleres sobre derechos de la mujer y proyectos productivos; así también ha apoyado y atendido los proyectos para el resto de las comunidades mixtecas y los casos de los presos, ella fue una de las que más luchó para la liberación de Justino .

Por eso mi corazón no va a estar en paz hasta que liberen a Justino, por eso no me voy pa' Sinaloa, porque na' más que salga Justino es que vamos a ir todos a trabajar para comprar una camioneta para m'ijo el chiquito que aprendió a manejar allá en Sinaloa (Anacleta, 16 de Septiembre de 1999).

A pesar de que Anacleta ha logrado vencer el miedo a la participación en los espacios públicos de su comunidad, no sucede lo mismo cuando ella se encuentra fuera, donde su participación como protagonista es prácticamente nula, y se desarrolla más como acompañante; tal vez por ello no ha logrado hacerse de voz en otros espacios a pesar de que prácticamente es la figura femenina del movimiento.

A mí no me reciben los diputados, ahora que anduve viendo la libertad de Justino, pero aquí todos me conocen (Anacleta: 10 de Septiembre de 1999).

En cambio Leonor, por así decirlo, es uno de los puentes más firmes que ha logrado establecer el movimiento hacia el exterior.

Leonor se vincula al movimiento desde sus inicios; pues ella fue de las primeras militantes del PRD en la comunidad de Tlacoachistlahuaca. Cuando inicia la movilización de Rancho Nuevo de la Democracia, ella apoyó las acciones del movimiento porque consideró que los fraudes que se cometían en su comunidad, así como en las comunidades de La Montaña eran una injusticia. Así, ella apoyó a los nuevos "compañeros" de partido sin importar

que éstos fueran mixtecos o que muchos de éstos buscaran relacionarse con ella íntimamente.

Es que yo me acuerdo de cuando se registró el PRD, yo creó que se registro en el año de 89, en Tlapa de Guerrero, yo solita, ahí fui y conocí al encabezado del Partido en Tlapa, un viejito que se llama Omar , entonces yo lo conocía a él; pero yo estaba solita de mujer nadie mujer de Tlacoachis no vino. Pero yo andaba duro con el partido, no me congojo yo de mis hijas, si tienen o no de comer, ahí andaba de cola de cola de Partido. Aunque me estaban diciendo pura grosería, que yo te quiero, que yo sí estas conmigo, los compañeros del Partido así tan saliendo. Pero yo les decía pendejo estas tú, si yo no ando buscando hombre, eso de andar en el Partido, los hombres hay un montón, sin necesidad del partido, pero yo no quiero. ¡Y si yo quisiera aquel tiempo, así tendría!. Los mixtecos son bien calientes (Leonor: 16 de abril de 1999).

Conforme el movimiento va trascendiendo, ella comienza a salir de su comunidad y participa en los diferentes plantones y marchas, lo cual es bien recibido por los mixtecos, pues a su lucha se habían sumado pocos amuzgos; además, porque Leonor conocía a varios miembros de las comunidades ya que ella recorrió La Montaña vendiendo diversos productos.

Cuando se enteraron ellos que yo estaba apoyando al partido ellos tán alegres, tonces ellos dicen: la doña Leonor es compañera, está apoyando a nosotros, así que ellos me querían a mí (Leonor: 16 de abril de 1999).

Así, con miedo, pero sobre todo debido a su carácter duro y decidido, Leonor logra colocarse en la dirigencia del movimiento, retando a las autoridades y a los mestizos de su comunidad que mantenían el control de la presidencia municipal.

Desde el principio yo siempre participaba, yo siempre tuve valor de decir las cosas, nunca tenía yo miedo a los mestizos, por eso los mestizos me odian a mí, porque como ya me conocen que soy así, muy... qué no, qué porque

Doña Leonor híjole, quién lo va a aguantar con ella, si tú lo buscas la boca ahorita lo va contestar dicen (Leonor: 16 de abril de 1999).

La participación de Leonor, esta muy relacionada con el desarrollo de su vida, su fama de brava le ha permitido abrirse paso en acciones y espacios considerados sólo para hombres, pero ganar un liderazgo en el movimiento fue algo gestado en una vida de rebeldías y aprendizajes: cuando decidió divorciarse; cuando aprendió español a los 19 años; cuando peleó por su terreno; cuando construyó su casa; cuando decidió participar en el Frente Democrático Nacional y posteriormente en el PRD.

Así pasamos mucho trabajo, para que aquí estemos sentados en este solar, hasta Ometepec fui, porque me lo querían quitar, porque decían que era muy grande y me hicieron correr la línea como unos cinco metros pero no me lo quitaron, porque con palabra buena fui a Ometepec y explique al señor lo que estaba pasando y enviaron tres citatorios aquí y por eso ya no me lo quitaron (Leonor, 17 de Septiembre de 1999).

Dicen los vecinos cuando estábamos construyendo esta casa, esa anda vendiendo su concha, donde va a sacar dinero, anda en cabaret (Leonor, 7 de Septiembre de 1999).

Pero otra condición que le fue favorable a Leonor, es hablar el español y el amuzgo a pesar de no saber leer ni escribir, además de que sus cuatro hijos eran adolescentes y se encontraban vinculados a los comités estatales del PRD, por lo que para Leonor fue muy importante contar con la aprobación de ellos para su participación.

Morro (asesor del Codacpi), fue con mi hijo a Chilpancingo, él con Lijandro y no me acuerdo con quien más, en aquel tiempo mi hijo Reynaldo le fue a enseñar la casa y le dijo: aquí es donde está mi mamá, aquí es la casa de nosotros; bueno dice Morro, está bien. Y ya ahí, es donde Morro cada vez que iba le llevaba de uno, le llevaba de dos o le llevaba de uno o de tres o

cuatro; así es como yo conocí más gente, más y más y más gente. A mí sí me da gusto conocer más gente (Leonor, 16 de abril de 1999).

Pero es básicamente a partir de su participación en el PRD que Leonor ha llegado y ha podido extender lazos con el exterior y también que comprendió y compartió los discursos y abrió su mente; ampliando a su vez su propia influencia y participación en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia.

Y entonces, ahí fue donde yo conocí bastante de gente, y ahí donde yo conocí ya poco a poco, poco a poco, porque yo salía. Si me dice DonChayo (el presidente del PRD en Tlacoachistlahuaca), vamos Acapulco, vamos; si me dice vamos Chilpancingo, vamos; va México, vamos; vamos, por acá, cómo le dicen Cuautla, vamos; vamos por acá, vamos; vamos Tlapa, vamos. Yo siempre ando de cola, siempre ando de cola. Bueno y, yo no nada más andaba, andaba con ellos, sino que le estaba echando el oído, qué cosatán platicando, qué es lo que platica otro, qué es lo que pasa en los demás pueblos, cómo va vivir uno en su pueblo, qué es lo que va a contestar uno, todo (Leonor: 16 de abril de 1999).

Así también empezó a organizar a la gente y a romper con sus propios miedos.

Don Chayo y yo, somos en aquel tiempo, los que andamos participando en el Partido nada más; hacemos reunión a ver qué es lo que dice la gente, qué opina la gente, ellos lo van a decir. Pero cuando uno se sienta así, que nada más está escuchando, se siente muy valiente; pero cuando le toca a uno de hablar, ahí sí da miedo, por eso no habla uno. Qué no ve que, poco, poco; pero siempre uno como que: ¡Hay! Cómo que no quiere uno decir, ¿y qué es lo que voy a decir?, piensa uno pues, adentro del corazón, ¡Ay! Qué es lo que voy a decir, no sé sí a la gente le va a gustar o ¿Qué es lo que van a decir?. O van a decir, cómo es que sabe más Doña Leonor que nosotros, que somos más grandes, ella que es más mediana. Por eso yo le decía hay que le diga la gente, yo no, yo no platico decía. Pero ahora poco, cuando se puso más fuerte el Partido, entonces sí ya entraba yo, entonces no tenía yo miedo. Pero yo no sé porque, de por sí desde chiquita yo, de por sí, haz de cuenta que cuando estoy hablando, haz de cuenta que yo estoy enojando, que yo estoy peleando, pero no es cierto. Yo veo que cuando me graban la

voz o yo platico, yo veo que ahí sale parece que yo estoy enojada cuando estoy hablando y me da mucha risa, ya ves cómo esta saliendo ahí, haz de cuenta que yo estoy peleando cuando estoy platicando" (Leonor, 16 de abril de 1999).

Por ello, cuando llega el movimiento a la Ciudad de México, Leonor es elegida para participar en los diversos espacios de difusión que logran los dirigentes del movimiento y ahí planteó los problemas que sufren las mujeres en su región y el porqué demandaban la constitución del municipio indígena.

Ahí en el radio, cuando dije yo de los priístas y cómo están haciendo, pues yo misma digo: qué estoy hablando tanto; yo misma, yo digo: ¡Ay! Me van a decir, chismosa la vieja que está hablando ahí, pero ya después Hugo Huerta, cómo él nada más decía aja, aja, pues me sentí contenta, y no dejaba hablar yo a nadie. Y en el Congreso Nacional Indígena, sí pase pero ahí sí me puse nerviosa como ahí hay tanta gente diferente, quien sabe si le gusto o no lo que yo dije (Leonor: 16 de abril de 1999).

Al inicio del movimiento la participación de Leonor fue más activa y logró con ello colocarse como pieza clave entre la dirigencia local y estatal, así como de los diversos grupos con los que el movimiento iba vinculándose. Poco a poco su casa se convirtió en un espacio donde se concentraban las noticias, entre la dirigencia del movimiento y las comunidades, logrando ella saber todo el acontecer de primera mano, además de lograr una cierta influencia en las decisiones y acciones de los dirigentes varones y conquistando espacios cada vez mayores; por ejemplo, ella es uno de los miembros que puede visitar las instancias estatales y nacionales sin tener que contar con la presencia de alguno de los líderes masculinos. Por lo cual su reconocimiento como dirigente está más relacionado con los niveles altos del movimiento que con las bases.

Sin embargo, su influencia y posición a lo largo de la lucha, poco puede entenderse sin la participación de sus hijas e hijo, especialmente por la participación de su hija mayor Felipa. Esta última, debido a la participación e interés que su madre tenía se vinculó al movimiento desde sus inicios. La participación de Felipa ha sido la que más atención recibió por parte de asesores y a la que más responsabilidad se le otorgó. Felipa es la mujer que mayor capacitación formal ha recibido en el movimiento, incluso más que los varones. Debido a que ha sido uno de los miembros con mayor posibilidad y disposición para la participación; pero en su mayor parte porque es una de las mujeres con mayor nivel escolar la primaria, además de hablar el español y el amuzgo.

Al inicio del movimiento, Felipa era soltera lo que le daba mayor movilidad e independencia, pues contaba con la aprobación de su madre pero sobre todo con ingresos propios. Todo ello le permitió salir de su comunidad regularmente, asistiendo a los talleres de capacitación en materia de derechos humanos, derechos de la mujer, autonomía indígena, leyes y procedimientos penales, entre otros, que los asesores organizaban; con ello logró ampliar sus vínculos con el exterior y su visión de ser mujer.

Sin embargo, también tuvo que enfrentar retos similares a los que enfrentó su madre. La participación en diversos foros no dejaba de significar un reto para ella, el nerviosismo era evidente y no le era fácil transmitir sus pensamientos, aprender nuevas tareas, asumir responsabilidades y además enfrentar las burlas de su comunidad, el acoso por su soltería e incluso los mandatos de los líderes varones del movimiento, pues Felipa es mucho más joven que la mayoría de ellos ya que actualmente ella cuenta con 29 años.

No mano en ese tiempo puro participar querían que estuviera uno, pero eso era puro gasto de dinero y yo tenía que trabajar para mis hermanos y para la casa. Entonces también yo ya no quería salir con Simón porque él, como los muchachos hacían burla, ya después me estaba hablando mano yo por eso no quería ir con él a dar lo que Maribel (asesora de Codacpi) nos enseñó (Felipa 16 de Septiembre de 1999).

Aun así, al estar en contacto permanente con la dirigencia y sus acciones ha podido consolidarse como una de las dirigentes más activas del movimiento, a través de ella se han organizado los grupos mujeres, talleres de reflexión, proyectos productivos y demás acciones que involucran a todas las mujeres del movimiento, sobre todo a las amuzgas.

Pero en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, no sólo se han formado Anacleta, Leonor y Felipa, pues a lo largo de estos años otras mujeres han desempeñado papeles importantes y se han creado otros cuadros políticos. Tal es el caso de Emilia y Natividad.

Emilia y su familia participaron en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia de manera entusiasta. Sin embargo el grupo opositor de su comunidad realizó fuertes acciones contra ellos. Primero, mató a su hijo mayor, Abelardo ; segundo, atemorizó al resto de la familia provocando que los varones huyeran de la comunidad; y tercero, presionó a las hijas causando el desmembramiento del resto de la familia, pues algunas hijas se casaron con jóvenes priístas y las que no quisieron hacerlo vivían acosadas. Finalmente, Emilia decidió huir de su propia comunidad y mantenerse escondida en otra.

Por ello cabe recordar aquí el entusiasmo con que ella inició su participación, ofreciendo su hogar como albergue a los visitantes, organizando a las mujeres de su comunidad para buscar el financiamiento de proyectos, y finalmente denunciando la muerte de su hijo. Estos hechos que terminaron por truncar la participación de Emilia y por lo tanto su consolidación como líder.

En el caso de Natividad, ella se vincula al movimiento a finales de 1998, cuando regresa a Yoloxochitl, su comunidad de origen que además colinda con la de Rancho Nuevo, después de terminar la preparatoria en el estado de Puebla. Cuando Justino la conoce le pide su ayuda como secretaria para el nuevo municipio, incluso consigue que el PRD le pague por este trabajo. Así, al lado de Justino va conociendo al resto de los líderes y prontamente es identificada como parte del movimiento por los demás líderes, asesores, organizaciones, ONG y grupos con los que se tenían vínculos.

Sin embargo, sus aspiraciones la llevaron a solicitar apoyo para proseguir sus estudios, todo ello con la ayuda y aprobación del movimiento. Logrando una beca por parte del PRD estatal y un trabajo en la organización 500 años de Resistencia negra e indígena de Chilpancingo, trabajo que actualmente desempeña; con lo que termina separándose temporalmente del movimiento y de su dirigencia.

Es precisamente cuando apresan a Justino, que ella desempeña un papel fundamental en el destino del movimiento. Pues sin elección de por medio, ella misma se designa dirigente tanto del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia como del Movimiento Indígena por la Autonomía (MIA), ante

la representación estatal del PRD y en las comunidades hace saber que la apoya la organización de 500 años de resistencia negra e india de Chilpancingo, para asumir funciones de dirigente y hasta en cierto momento asumir la función del presidente municipal e intenta portar los símbolos que a éste le acompañan. Sin embargo se desliga de los demás líderes, así como de sus estrategias y busca la legitimación de las bases del movimiento, recurriendo a la estructura del Consejo a quienes propuso su propio proyecto; quebrantando el orden y en muchos casos la organización y voz de los dirigentes del propio movimiento. Esto duró solo hasta que Justino fue liberado y el "liderazgo" de Natividad, fue refutado por Justino .

Todo ese problema se va a acabar nada mas que yo salga, todo eso se va a acabar. Yo tengo la culpa por meterla a trabajar, pero también Lázaro y Morro y Maribel, ellos dijeron que era bueno tener quien ayude. Yo le dije que no se metiera con la gente, que ella se iba a quedar en Chilpancingo, ahí en 500 años, que no tenía porque andar con la gente. Ella no sabe nada de lucha, ella apenas lleva dos años trabajando, ella que sabe de marchas, plantones, ella no es líder (Justino , 15 de Septiembre de 1999).

Ella anda diciendo y usando el nombre de MIA pero ya anduvimos dejando oficios en todas las secretarías de Gobierno para que no se use ese nombre, porque ella solo trabaja para 500 años, ya no va a poder usarlo. La vamos a chingar, porque ella apenas tiene poco tiempo y viene a sentarse sobre nosotros, porque seguramente está recibiendo dinero, está clarito que pagada está para echar a pelearnos, yo por eso no agarro dinero para que no hablen. Ella no es MIA no esta en el acta constitutiva, pero de todo lo que ha hecho Justino tiene la culpa, porque yo se lo advertí antes, le dije ten cuidado con esa chamaca porque luego va a querer montarte y ahí esta, pues (Lázaro , 17 de Septiembre de 1999).

A pesar de ello, es innegable que su atrevimiento puso en jaque, aunque fuera temporalmente, a la dirigencia del movimiento. Ello debido a la facilidad con que ella se había apropiado del discurso de Justino y su habilidad para introducirse a los niveles de dirigencia estatal del PRD, así como a la legitimidad que le brindaba su nivel escolar, como persona

preparada y conocedora, además de la ventaja que le proporciona hablar mixteco y español. Pero otro tal vez el elemento más favorable para Natividad, fue que su discurso plasmaba un vínculo con las comunidades basado fuertemente en un sentido de pertenencia; es decir que nadie que no fuera mixteco entendería los problemas y mucho menos podría ayudarlos.

Ella dice que no le tiene miedo a Morro, ni a Lázaro, ni a Maribel, que ella si va a ver por el pueblo porque ella sí es de aquí (Margarito, 10 de Septiembre de 1999).

Pero todo ello también se debe que en este momento las bases del movimiento están desvinculadas de la dirigencia; primero, porque conforme ha transcurrido el tiempo y los asesores y demás fuerzas políticas de la región comienzan a recobrar su propia vida y la vida en las comunidades vuelve a lo cotidiano, es ahí cuando el movimiento comienza a institucionalizarse; es así, que muchas de las decisiones, acuerdos y proyectos se consultan con los representantes más cercanos al movimiento, sin participación de la mayoría de la gente. Segundo, porque la aprehensión de Justino desata otro momento en la organización de la población del municipio de Rancho Nuevo de la Democracia, el cual aprovecha Natividad para, desde arriba, dirigir las acciones y autoimponerse como líder, con un discurso de reivindicación de lucha pero esta vez con la exclusión de participantes externos.

De esta forma podemos concluir aquí, que la dirigencia del movimiento de Rancho Nuevo de la democracia ha quedado concentrada en muy pocas manos, especialmente en la figura del presidente municipal y su pequeño comité, seguidos por los representantes comunitarios y los líderes locales de

la cabecera municipal del PRD. Y que la estructura del poder después de haber surgido de las bases, es decir de abajo hacia arriba, en este momento se encontraban más bien desvinculadas de las mismas, en tanto en ellos había quedado la responsabilidad de sacar el municipio adelante; así los dirigentes no mandaban obedeciendo, sino mandando.

Aunque ello también responde a la forma en que las autoridades han desempeñado sus funciones durante años, sobre todo con la imposición de candidatos.

En la dirigencia el movimiento, la participación de las mujeres es mucho más escasa que la de los varones, pues al no existir una estructura similar al sistema de cargos para ellas, pocas han podido asumir las tareas y el papel de líderes.

Además existe un pleno reconocimiento de las comunidades sobre el papel del hombre en el ámbito público; así cómo existe todo un entrenamiento que se ha conservado durante siglos. Por ello, para las mujeres que ahora son líderes su mayor reto es obtener legitimidad como tales, así cómo desarrollar capacidades y habilidades de dirigencia, familiarizándose con la política y con lo público, más allá de lo que su espacio doméstico le ha permitido. Todo ello les lleva mucho tiempo y trabajo.

Esto no debe extrañar, cuando tradicionalmente los espacios de participación pública han sido reservados en su mayoría por y para los hombres; creando la idea de que los hombres sean los más participativos en la vida pública de las comunidades, pues son los que dominan la escena en

las plazas, en las comisarías, en las casas de partido, en el palacio municipal e incluso en las calles y los negocios.

Sin embargo, tal percepción resulta engañosa, sobre todo cuando a través del análisis de la unidad doméstica nos percatamos de que las mujeres, durante años, han tenido una contribución fundamental para el desarrollo de la vida en la comunidad y además en su espacio doméstico discuten cuestiones que se relacionan íntimamente con la vida pública, que evidentemente guardan un carácter político. Aunque esta participación se ha mantenido de manera reservada y muchas veces hasta secreta. Por lo tanto, la conquista del espacio público para las mujeres del movimiento no es, ni ha sido nada fácil; si tomamos en cuenta que han sido siglos en los que la participación femenina ha permanecido en aislamiento.

Podemos concluir entonces, que el liderazgo del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, sea este femenino o masculino, no ha surgido de la nada, sino que se ha instruido a través de procesos que atraviesan diversos tiempos y espacios. Especialmente si observamos que éste está fuertemente ligado a la capacidad, grado de compromiso y posibilidades de adaptación que los individuos puedan desarrollar bajo cierto contexto y condiciones siempre cambiantes. Siendo precisamente el contexto social, los patrones culturales, pero sobre todo las relaciones de poder imperantes en la región, donde el liderazgo femenino ha encontrado las mayores restricciones para poder concretarse.

Esto también por supuesto nos lleva a cuestionar por lo tanto, lo que se ha identificado como "líder nato"<sup>3</sup>. Pues la disertación sobre sí ¿un líder nace o se hace? Resulta, prácticamente nulo, especialmente cuando observamos que en la realidad la presencia de un líder es, más bien, un resultado único que responde a un aspecto situacional e histórico en el que se ubica y se desarrolla cada individuo. Coincido entonces con el punto de vista que ve al liderazgo como:

"El liderazgo es específico de la situación en particular que sea objeto de investigación. Quién llegue a ser el líder de un grupo en particular, comprometido en una actividad, en particular, y cuáles sean sus características en el caso dado son una función de la situación específica... Hay grandes variaciones en las características de los individuos que llegan a ser líderes en situaciones similares, y divergencias aún mayores en la conducta de liderazgo en diferentes situaciones... El único factor en común resulta ser que los líderes en un determinado campo necesitan y tienden a poseer una competencia o un conocimiento superior al general o técnico, en esa área. La inteligencia general no parece ser la respuesta" (Adair: 1990: 7-8).

Aunque también, con éste enfoque se renuncia por completo a encajonar el liderazgo dentro del análisis de cualidades; y precisamente esto le da un

---

<sup>3</sup> Adair, describe como a partir de 1934 una declaración de un eminente profesor de la universidad de St. Andrews que consideraba al liderazgo un fenómeno natural, es decir los líderes poseen una superioridad inherente con la que se nace o no. A partir de ello, muchos otros investigadores se dedicaron a estudiar a líderes esperando encontrar en sus cualidades aquello que constituía su naturaleza de líder, muchos fueron los estudios hasta que en 1940 un estudio del profesor C. Bird de la universidad de Minnesota observó que de veinte investigaciones de casos concretos sólo el cinco por ciento de las características de los líderes podían ser coincidentes, ya que incluso los mismos líderes coincidían en que esas cualidades debieran ser indispensables. Ver: Adair, (1983: 7-14).

sentido más humano, pues en vez de buscar en un líder a un superhombre o supermujer, buscaremos las condiciones que han hecho posible la presencia de la o el líder.

Con ello podríamos concluir que hasta este momento nada físico o intelectual liga al liderazgo con una categoría o característica que no pueda ser desempeñada por las mujeres. Mucho menos cuando este enfoque no reduce el concepto de conocimiento a una educación de tipo formal o cierto nivel de entrenamiento, ausente el primero en la mayoría de las y los líderes del movimiento, y el segundo sólo en las mujeres; pero además porque dentro del conocimiento se pueden incluir el aspecto informal del mismo como son la experiencia y habilidades acumuladas que ya tenían las mujeres antes del movimiento; así como aquellas que fueron desarrolladas a lo largo del propio movimiento.

Es justamente el carácter histórico y situacional del liderazgo donde se encuentra la más grande limitación del liderazgo femenino. Pues son precisamente las condiciones estructurales en las que nacen y se reproducen las mujeres de las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia, donde se encuentran todas las limitaciones para que las mujeres logren ocupar un papel de liderazgo.

Puesto que ellas no son legitimadas para desarrollarse en el ámbito público, no son entrenadas para participar, tampoco cuenta su voz y ni su voto, y mucho menos son educadas para mandar. Pero si bien resulta cierto que para que surja un líder, no es necesaria una preparación cómo tal, ésta resulta siempre un elemento que le brindará mayores oportunidades de

adaptación a todo individuo. Así como no resultan indispensables el conocimiento formal, las cualidades y habilidades específicas o ideales, en muchas situaciones algunas de ellas pueden ser determinantes. Como en este caso, donde coincide que Anacleta, Leonor y Felipa saben hablar el castellano y tienen mayores posibilidades de movilización ya sea porque cuentan con la aprobación por parte de sus familiares más cercanos, especialmente los que comparten su unidad doméstica y pueden tener acceso a recursos económicos propios.

Así pues, dependiendo de las características de género podemos identificar mayores o menores posibilidades en el surgimiento de líderes. Así como la permanencia como líder está fuertemente determinada por la condición de género; sobre todo, por la capacidad de adaptación y respuesta que pueda desarrollar la o el líder ante el contexto, la situación y las expectativas que el colectivo espera de él o ella, así como de la respuesta y reacción que obtenga de su comunidad especialmente del grupo que mantiene el poder.

#### *Poder y Liderazgo*

Como se ha señalado, si todo liderazgo surge de condiciones previamente establecidas, tal parece que estas también influirán directamente en la forma en que se desenvuelva todo liderazgo. Así cuando el liderazgo obedece a una estructura previamente establecida, éste posee un estatus de tipo estatutario que bien describe Luntz, para las organizaciones rurales.

“Los individuos que ocupan un cargo de responsabilidad, formalmente definido por los estatutos o no, juegan de manera diversa, una influencia directa sobre la vida en la organización. Los responsables, es decir el conjunto de los que, a un nivel determinado, tienen la facultad de tomar

decisiones que conciernen a la organización y sus miembros, pueden ser considerados parte de una élite" (Luntz: 1998: 206).

Si hacemos extensible este criterio a la estructura del sistema de cargos, por ser también ésta una estructura o forma de organización preestablecida, será el caso de los representantes comunales y el presidente municipal del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia los que se encuentren ligados a este tipo de estatus y por lo tanto, parte de una élite en las comunidades.

Élite que no necesariamente es un grupo homogéneo, pues entre ellos se puede identificar líderes y no líderes, así como otras categorías. Es decir, entre las autoridades elegidas por medio de los usos y costumbres encontraremos líderes y representantes, los primeros desarrollaran acciones de planeación y dirigencia; y los segundos sólo son ejecutantes de su cargo. Pero también podremos encontrar líderes-representantes, en aquellos líderes cuya legitimidad ha sido reconocida formalmente y que tienen, por tanto, el poder de representación y portavoz de quienes representa.

Pero no todo líder cuenta con un estatus de tipo estatutario; por lo cual su nacimiento se encuentra más apegado con un estatus de tipo personal, que también identifica Luntz como:

"El conjunto de conductas ordinarias de un individuo que le dan una ascendencia regular sobre sus cercanos. Este estado es debido al nombre, la historia personal de los líderes, el medio socio-familiar en el cual evolucionaron, la formación escolar, el desempeño sucesivo de diferentes funciones sociales, en fin, a todo lo que formó la pareja carácter-

experiencia. La personalidad no ésta entendida como los rasgos psicológicos del carácter pero como 'individualidad biológica socialmente instituida por la nominación y llevadora de propiedades y de poderes que le aseguran (en unos casos) una *superficie social*, es decir la capacidad de existir como agente en varios campos<sup>4</sup>' (Luntz: 1998: 277).

Así, un primer argumento que puede desprenderse de este apartado, es que mientras el liderazgo masculino de este movimiento está más ligado a un estatus de tipo estatutario; el liderazgo femenino esta más ligado al estatus personal. Sin negar que ambas características pueden estar presentes en una sola figura; como es el claro ejemplo de Justino .

El carisma juega, entonces, un papel muy importante para que un sujeto surja como líder. Cualidad específica más ligada a la personalidad del individuo; y por tanto al medio social y familiar en el cual se desarrolló, y por la cual ha podido poseer mejores facultades para desarrollar un papel de portavoz o atraer a los demás.

Pero es precisamente de acuerdo al tipo de liderazgo que ejerzan los actores, donde radica su diferencia tanto en el ejercicio del poder como en su ámbito de acción e inserción dentro de la estructura del movimiento.

Analizando el movimiento del Rancho Nuevo de la Democracia, podemos ver que la población que participa en él responde a una organización cuya

---

<sup>4</sup> Pierre, Bourdieu. "L'illusion Biographique", en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*. N° 62-63, juin 1986, p. 72. Citado por el autor: Luntz, 1998: 277.

estructura es vertical y que concentra la toma de decisiones del conjunto en la figura del presidente municipal y los representantes comunales.

Ahora bien, cuando a un líder le han sido asignados un cargo y un puesto de representación de manera directa ó se le ha otorgado un nombramiento oficial, físico o subjetivo, hablamos de un liderazgo formal. Es decir, al líder se le transfieren responsabilidades y funciones, pero también la aceptación colectiva y legitimidad para asumir acciones de control y poder en cierto ámbito. En el caso del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, las autoridades locales, los representantes comunales, el presidente del nuevo municipio; así como los representantes de los comités del PRD, forman parte de este tipo de liderazgo.

El liderazgo de Justino , es muestra clara del liderazgo formal, aunque presenta una característica peculiar, pues en su persona se enlazan una posición social, *estatus*, tanto estatutario como personal. Esta condición le permite ejercer, en particular, una doble legitimidad. Una que le permite, gobernar, sancionar y recompensar a la población que representa por su cargo; y una más, que le supone reconocimiento sobre el grupo que reconoce en él, no en su cargo, a una figura de mando.

Cuando a un líder no se le ha dotado ni simbólica ni materialmente de un cargo, su liderazgo se encuentra ligado al ámbito informal; así, los roles y funciones son de alguna manera autoasignados, aunque también dependerán, en cierta medida, del interés y esperanzas del colectivo; pero su legitimidad y aceptación colectiva pasarán por un proceso de lucha que corre por cuenta propia. En el caso del movimiento de Rancho Nuevo de la

Democracia, podemos identificar este tipo de liderazgo con los líderes locales, algunos asesores; así como con algunos gestores de los representantes comunales, pero también, aquí es donde podemos incluir a las mujeres líderes del movimiento, quiénes son excluidas de todo cargo en la vida de las comunidades.

Tal es el caso del liderazgo de Lázaro , Margarito, Anacleto, Leonor y Felipa. Es importante mencionar aquí que tanto ellos como ellas, pueden ejercer un sólo poder de amparo, el que apela a su estatus personal. Pero no hay que subestimar esta condición pues en algunos casos, puede ser más poderosa que la condición estatutaria. Y claro ejemplo de ello son los caciques, quienes no se ven obligados a tener un cargo formal para ejercer control sobre el resto de la población; esto no quiere decir que el estatus personal, conduzca necesariamente a un cacicazgo, aunque en algunas ocasiones así pasa, pero sí, refleja el poder que puede poseer un líder con esta característica.

Y es precisamente, a partir de la condición formal o informal, a la que se ligue tanto el liderazgo femenino como el masculino, dónde radica la diferencia en el ejercicio del poder de éstos. Especialmente porque en el liderazgo femenino, al no ser elegida ninguna mujer como representante, no existen planos intermedios, se es o no se es líder. Líder que, podemos intuir, necesita de un ámbito y nivel de acción.

Por ejemplo Justino y Lázaro , tienen un liderazgo reconocido por su comunidad, las comunidades que participan en el movimiento, y además por otras comunidades en donde el movimiento del municipio en rebeldía ha

hecho eco o ha tenido repercusiones, como es el municipio de Xochistlahuaca, Ometepec y en la cabecera del estado; por lo tanto hablamos de un liderazgo estatal.

Anacleta en cambio, ejerce un liderazgo regional, en tanto sólo las comunidades que participan en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, entre ellas la suya, los asesores del movimiento y otros líderes locales, reconocen en ella una figura del movimiento.

Especialmente, Anacleta ha logrado con el paso de los años la legitimidad para organizar a las mujeres de su comunidad, con las que tiene el mayor contacto. En las reuniones, además de que todos los visitantes acuden a saludarla, es ella la que organiza y dirige el trabajo de las mujeres. Por lo general, ella no manda públicamente, sólo basta con que ella convoque para que el resto de mujeres de su facción y su familia se congreguen y participen en las acciones. Ella vigila las labores, es la que sirve de portavoz del resto de las mujeres, en muchas ocasiones es ella también quien empuja a otras mujeres a tomar la palabra, siempre bajo su anuencia y respaldo, incluso las mujeres mayores acuden a ella para solicitar información. Pero sobre todo es quién otorga las directrices de las acciones de las mujeres en el movimiento.

Doña Leonor y su hija Felipa, pueden identificarse como líderes regionales, pues su ámbito de acción son las comunidades que participan en el movimiento, otros líderes locales y la dirigencia estatal del PRD. Es importante mencionar aquí que Doña Leonor y su hija son reconocidas por

su comunidad como militantes del PRD y parte del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, pero no como líderes de su comunidad.

Leonor participa en el movimiento pero sólo en la dirigencia, pues ella no convoca a reuniones, ni es responsable de los talleres con mujeres. Su papel se aboca más bien a ser representante de las mujeres en las acciones del movimiento, en coordinar acciones entre la alta dirigencia del movimiento y el resto de líderes y representantes comunales. Su vínculo más cercano con la gente es con los representantes o miembros de algún comité, en los que por supuesto ahora se encuentran algunas mujeres, a quienes ella orienta y aconseja sobre sus tareas o funciones; pues recuérdese que su hogar es el centro de reunión de la mayoría de ellos.

Por ello, su relación con el resto de las mujeres y hombres del movimiento es muy distinta, pues además de ser portavoz de las demandas de mujeres como de hombres, goza de ciertos privilegios. Ella ha dejado de ser cocinera y se le atiende en las comunidades como a cualquier otro dirigente varón: se le da alojamiento, comida y se le escucha en las reuniones. El resto de los dirigentes la escuchan y a veces también reciben sus alabanzas y sus regaños; ello le ha costado que alguno que otro se aleje de ella pero generalmente vuelven a acudir con ella.

En cambio Felipa, además de ser mediadora entre la alta dirigencia del movimiento y los representantes comunales, organiza a las mujeres de otras comunidades más cercanas a la suya, especialmente a las amuzgas. Es quien orienta y capacita a las mujeres y también a los hombres del movimiento en sus proyectos, quien ha visitado a cada una de las

comunidades para transmitir las líneas y acciones del movimiento, así como para vigilar las tareas y la participación en el mismo. Es quien acude a los abogados, al banco, con los servidores públicos, con los asesores, quién gestiona los proyectos de mujeres, quien maneja los fondos, quien sale a la venta, quien vigila las elecciones, en fin.

Si bien Felipa ha dejado la participación tradicional de la mujer en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, ella se ciñe a expresar sus opiniones, inconformidades y estrategias; sin embargo se sabe poseedora de un gran conocimiento sin el cual prácticamente todas las acciones del movimiento quedarían sin seguimiento y eso obviamente también le otorga poder.

Existe un cuadro femenino más, el de Natividad quién busca consolidarse como líder de las comunidades que participan en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia. Su dirigencia se atribuye a un estatus personal, pero sobre todo estatutario que no ha sido otorgado por las comunidades del movimiento, sino por la dirigencia de 500 años de resistencia negra e indígena de la Ciudad de Chilpancingo. Por lo tanto, su propia atribución como líder no basta para llegar a serlo; y por ello enfrenta el reto principal de obtener legitimidad, formal o informal, ante la población que participa en el movimiento.

Por lo tanto hasta ahora, su ámbito de influencia sólo ha llegado a su grupo familiar y a aquella población cuya adherencia se debe a la compra y las promesas que ha hecho; aunque también hay que reconocer que también se

debe en parte a la desconfianza y ruptura con las acciones de las y los líderes.

Hasta aquí otra de las categorías que nos acerca a diferenciar los tipos de liderazgo, es el ámbito de acción que logran éstos. El liderazgo puede tener un alcance local, que en este caso será identificado con cada comunidad del movimiento; puede ser regional, entendiéndose aquí a la región que comprenden las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia; puede ser estatal, en tanto se amplíe a otras regiones de alcance estatal; puede ser nacional e incluso; puede ser internacional.

Así pues se puede identificar que en el caso del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, además de la existencia del liderazgo formal e informal, se pueden distinguir ámbitos de acción, local y regional y estatal; así como también se pueden identificar niveles de inserción.

Para este último elemento se hace necesario recurrir a categorías antes determinadas por otras autoras, aquí abordare la dirigencia de masas, la dirigencia de mando medio y la dirigencia de alta jerarquía, que Eva Chávez identifica para el movimiento urbano popular<sup>5</sup>.

Se entiende por dirigencia de masas, aquella que restringe su acción en y hacia las bases; y cuyo planteamiento es hacia objetivos de interés práctico inmediato a la colectividad.

---

<sup>5</sup> Cabe mencionar que para la autora estas mismas categorías son asociadas a tipos del liderazgo femenino del movimiento popular, visión que no comparto; debido a que las relaciono, más bien, con los niveles donde las y los líderes ejercen su acción y que puede aplicarse a otros movimientos.

Ver: Chávez, 1997:205.

Mientras, la dirigencia de mando medio se encuentra contenida territorialmente en el ámbito local, aunque se le reconoce un poder resolutivo que trasciende sus límites geográficos; y que ocupa un lugar de transición y enlace entre los mandos de base y las altas jerarquías.

La dirigencia de alta jerarquía se relaciona con una iniciación temprana para la iniciación política; un alto grado de instrucción académica por parte de los individuos que la detentan; y por último una expectativa de ascenso en la jerarquía estructural del movimiento.

A pesar de que estas categorías no corresponden de manera perfecta al caso que aquí se aborda; es un buen principio para acercarse a los diferentes niveles donde el liderazgo del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia se expresa.

Aquí puede concluirse, que si bien resulta fácil identificar en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia la condición formal o informal, a la que se asocia el liderazgo femenino y masculino; así como su ámbito de acción e influencia, local y regional, no resulta igual de fácil cuando nos referimos a los niveles en los que se puede insertar el liderazgo.

Por lo tanto, parto de considerar que pueden distinguirse los tres niveles de inserción que identifica Chávez. Sin embargo, es preciso anotar que éstos no deben encasillar al propio liderazgo, pues tanto las funciones como las características enumeradas pueden estar presentes en un mismo líder y eso nos llevaría a una incongruencia en el análisis, pero si estos tres niveles de

inserción se flexibilizan de tal modo, que representen las propiedades principales resultan de gran utilidad.

Añadiendo también que estos niveles de dirección pueden reflejar relativamente cualquier realidad, y en este caso también podrá aplicarse a la dimensión del propio movimiento o a la estructura social a la que corresponde cada liderazgo femenino o masculino.

Así aunque Anacleta cumpla una función como estratega en el pequeño grupo de dirigentes del movimiento, y cuente con reconocimiento en el ámbito regional y estatal, aunque tenga mayores habilidades y conocimiento que el resto de las mujeres del movimiento, su liderazgo se caracteriza principalmente, por estar en contacto directo con las bases femeninas, y por lo tanto hablamos que se desenvuelve en el nivel de dirigencia de masas.

En cambio Doña Leonor, a pesar de tener un alcance regional y desempeñar las funciones de enlace entre la dirigencia comunitaria y los mandos altos del movimiento, su liderazgo se relaciona más con el de alta jerarquía.

Mientras que el de Felipa, puede ser identificado con un nivel de mando medio, porque se caracteriza más por su condición de mediadora entre la dirigencia de base y la de alta jerarquía.

Además, es preciso reconocer que cualquiera de estos niveles puede cambiar a lo largo de los años, dependiendo tanto del contexto en que se desenvuelvan las y los líderes; así como del conocimiento, habilidades y experiencia acumulada.

Con todo esto, podemos dilucidar que para analizar el ejercicio del poder que ejercen tanto el liderazgo femenino como el masculino en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, es necesario considerar el estatus que representa la o el líder; además de la condición a la que esté asociada su liderazgo; así como observar su ámbito de influencia y los niveles en los que se encuentra inserto dentro de la estructura del propio movimiento.

Pero a la vez, esto permite identificar, que puede darse una gran variedad de posibles combinaciones entre: el estatus que se personaliza, el carisma, la condición a la que se está sujeto, los ámbitos de acción y niveles de inserción del liderazgo. Por lo tanto, si bien a partir de estos elementos se puede apuntar hacia una tipología, ésta será relativa, en tanto que son precisamente los mismos que impugnen el encasillar al liderazgo dentro de una tipología en tanto dependerá del contexto y la forma en que se desenvuelvan los líderes lo que lo podrá situar en un tipo u otro, pues sólo representan las cualidades generales de los líderes masculinos y femeninos en un contextos y situaciones dadas.

En este momento del análisis, podría decirse que el liderazgo de Justino queda identificado con un liderazgo formal que se sustenta en un estatus personal y estatutario, que además posee carisma, que tiene alcance regional y que se mueve en la dirigencia de alta jerarquía del movimiento. Por tanto esto le otorga un poder casi hegemónico en el movimiento, puede sancionar y recompensar a las bases sin que sus decisiones sean refutadas de manera inmediata, y sólo encuentra contrapeso en los representantes comunales.

Podría también decirse que el liderazgo femenino que representa Anacleta detenta un estatus personal, que se asume informalmente, que tiene un ámbito de acción local, y que se inserta en la dirigencia de masas del movimiento. Así su liderazgo suele ser más sólido en tanto es más apegada a su relación con las bases; pero, si una de sus acciones es considerada mala su reputación como líder será directamente afectada, sucediendo lo contrario cuando se considere buena o correcta, como sucedió cuando Natividad tomó por asalto la organización de las bases, cuando Justino se encontraba preso. Por ello también su relación de poder e influencia se ejerce en una jerarquía más limitada.

Ellos (Simón y Natividad), tan diciendo chisme que agarre tres millones del candidato, que era pa' la gente, pero dónde está, si no tengo pa' comer, dónde está pues... Yo y mi marido caímos cuando lo de la camioneta (cuando se volteó camino a un mitin) y de ahí me quedo un dolor en el pecho, que a veces me viene muy fuerte, él como su brazo fue, pues ya no carga dolor, y ella que sabe de lucha, nada sabe de lucha. Ahora viene y quiere todo, ya que todo ta' fácil (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

El liderazgo que representa Doña Leonor, se asocia a un estatus personal pero que evidentemente posee carisma aunque su liderazgo se asuma informalmente; además, tiene un plano de acción más amplio que el de Anacleta, pues se encuentra en el ámbito regional, y se mueve en el nivel de dirigencia de alta jerarquía. Aunque el liderazgo de Leonor no requiere de una figura masculina a su lado, debido al carisma que posee, su ejercicio del poder se limita a los mandos medios y de alta jerarquía debido a que su contacto con las bases es más reducido; ello le implica también, en cierta medida, perder legitimidad y tener similitudes con el liderazgo masculino.

Leonor es como Margarito, es brava, cuando un ratito está de buenas, cuando otro está de malas, yo no soy brava, Leonor sí (Anacleto, 10 de Septiembre de 1999).

Felipa, detenta un liderazgo informal que se basa en un estatus personal, que se desenvuelve en un ámbito de acción regional y que se encuentra ligado a la dirigencia de mando medio. El liderazgo de Felipa, bien puede ubicarse con un carácter temporal, pues las habilidades y conocimientos adquiridos, sólo requieren del paso de los años para ser ubicado dentro del nivel de dirigencia de alta jerarquía, esto se debe, principalmente, a que ella aún no posee la autoridad y legitimidad similar a la de su madre para desarrollarse en la alta jerarquía del movimiento y por lo tanto su liderazgo pierde poder y legitimidad; aunque su poder se encuentre seguro, dado el dominio del conocimiento que tiene.

Felipa no se aguanta ni ella, y como está no va a servir para tenerchiquitillo (Lázaro, 12 de Septiembre de 1999).

En esta caracterización del liderazgo podemos identificar que el liderazgo femenino se encuentra ligado directamente a la informalidad, lo que en muchos casos puede poner en duda la legitimidad del mismo, a la vez que esto se opone a un ejercicio pleno y o la niega para ciertas funciones como ha sido el ocupar puestos de representatividad; es decir les resta poder. Pues la manera en que se asumen el liderazgo femenino y el masculino en las comunidades, es diferenciado; cuando un hombre manda no es lo mismo cuando lo hace una mujer y eso obliga al liderazgo femenino a tener otra estrategia para ejercer sus acciones y a la vez a aprender nuevos roles donde los hombres no sean competitivos como hasta ahora lo ha hecho Felipa.

Si bien estas características son muy particulares, pueden existir coincidencias en el liderazgo femenino y a la vez haber similitudes con el liderazgo que ejercen los hombres. Sin embargo, una de las diferencias principales entre ambos tipos de liderazgo radica en el hecho de que las mujeres han tenido que enfrentar mayores retos que los hombres para surgir como líderes, y también han tenido que encontrar la legitimidad y el ejercicio de poder en relaciones sociales desiguales.

Obviamente, mantener cierto control sobre los medios permite ejercer también abusos en el ejercicio del liderazgo; y el caso del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia no ha sido la excepción. Un sólo caso puede reflejar cómo puede usarse el poder a favor de la o el líder.

Ese Jacobo, pura chingadera anda haciendo, por eso le dije que le quedó mal la cabeza desde que se la abrieron y se hizo tonto. Porque se aprovecho de una señora del Coyul que bajo a sacar dinero del banco de lo del crédito, pero como estuvo tomando en casa del presidente del partido (Felix) con el traductor de la señora lo mando a comprar más cerveza y en eso se aprovecho, pero como el señor, luego regreso pues lo encontró y le dio machetazo en su cabeza y Felix lo llevó a la clínica y ahí lo dejó y la policía persiguió al señor pero no lo encontraron y la señora se fue con él, por eso mi mamá mantiene fuera a los hombres y dentro a las mujeres (Felipa, 15 de Septiembre de 1999).

Meses después se corrió el rumor que el señor que acompañó a esa mujer había muerto, sin saber a manos de quién y por qué.

Esto, parece no ser tan extraño en las comunidades indígenas que participan en el movimiento, pues incluso Doña Leonor cuando vendía sus productos en La Montaña, durante una ocasión se hizo tarde en el camino, el dueño de

la camioneta que la transportaba abuso de ella, por esta razón para ella es muy importante evitar este abuso y actualmente aconseja poner una denuncia.

Por eso como yo ya iba a vender a La Montaña todo lo que veía, pedía fiado carne, pan, queso todo, caminando iba y caminando venía, esa gente de la Montaña ya me conocía, así ese hombre me agarró. No mi gusto fue, yo no lo quería, pero ni modo, de ahí vino mi embarazo, y como Dios me lo dio, dije ahora lo tengo que querer (Doña Leonor, 15 de Septiembre de 1999).

Obviamente esta relación entre poder y sexo, tiene raíces más profundas en tanto en las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia, aún se considera a la mujer como pertenencia del hombre que contrae matrimonio con ella, por tanto una mujer que anda sola se expone a que cualquier otro pueda aprovecharse de ella, y esa es precisamente la condición que tienen la mayoría de las mujeres cuando tienen que cumplir alguna comisión o cuando se consolidan como líderes; por ello no es extraño ver que sean los hombres quienes lleven a cabo la mayoría de las comisiones y cuando es indispensable la presencia de las mujeres estas deben ir acompañadas de miembro de la familia varón o en su caso un algún hombre que lo represente. Puede oírse también que un líder debe buscarse una mujer en las comunidades donde trabaja, en tanto será ella quién le prepare sus alimentos y quién le lave su ropa.

Por ello, Doña Leonor toma sus precauciones pues sabe que tiene bajo su responsabilidad a las propias mujeres que acuden a ella, y ellas ven en su casa un lugar seguro donde descansar, condición necesaria para que continúe el movimiento.

Por eso muchos se enojan conmigo, porque yo separo mujeres y hombres, para que no anden haciendo sus chingaderas, hasta Ambrosio (otro líder) y uno de Xochis, su cuñado una vez vinieron y estaban aquí dos compañeras, y éstos ya estaban hablando que querían que descansaran afuera con ellos, eso no lo oyeron ellas, por eso a esa hora no les dije nada, porque nada más me preguntaron dónde las iba a dejar descansar y yo las puse dentro y al otro día si les dije sus chingaderas, ya que se fueron las señoras. Aquí adentro sólo Anacleta y su marido duermen, porque él es su marido, y es como niño con ella ese viejito, no esta haciendo feo (Doña Leonor 15 de Septiembre de 1999).

### **3. El costo y las ganancias de ser líder**

#### *La lucha por espacios, voz y voto, efectos en la familia y comunidad*

Para las y los líderes, así como a las demás personas del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia su participación ha tenido muchas implicaciones. Pero para Leonor, Anacleta y Felipa, la participación en el movimiento ha tenido efectos muy especiales.

El hecho de que estas mujeres estén participando en las actividades públicas de la comunidad ha implicado muchos cambios dentro de su familia y sus propias unidades domésticas. Por ejemplo, Anacleta y su marido han invertido prácticamente todos sus bienes en la lucha, por eso ahora tienen que migrar junto con su familia para obtener ingresos que duren para el resto del año y, obviamente, esto ha cambiado su condición económica así como su estatus en la comunidad. Dinero que ella ha tenido que invertir en la lucha, debido a que, para llevar a cabo una marcha o una comisión se requiere dinero y el nuevo municipio no cuenta con recursos propios, ni ellos reciben pago alguno por sus labores al ser éstas parte de sus responsabilidades.

Yo tengo muchos años luchando desde 79 cuando Lázaro llegó, y luego en el 88-89 con el PRD, aquí y aquí empezamos, así se acabó nuestro dinero, primero para cuando él iba a ser comisario matamos un novillo, luego se acabó, matamos otro novillo y luego un chivo, para que él sea comisario, ahora tamos así (pobres) y ella viene que estamos abajo y encima de nosotros se pone (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

Por eso, sin el apoyo de sus hijos y sus nueras su participación en la dirigencia del movimiento sería imposible. Sin embargo, ha sido también su familia, la que ha resentido más su participación, no sólo en lo económico, sino debido a que prácticamente todas las mujeres de su familia, incluyendo la ampliada, deben formar la base sobre la cual ella mantiene su control.

Aquí pocas son los que ayudan y traen tortilla, hoy yatrajó tortilla mi hija, mis dos nueras, pero los demás que van a ayudar (Anacleta, 12 de Septiembre de 1999).

Debido que la mayoría de los hijos de Anacleta están casados y algunos viven con ella y su marido, Anacleta es la que dirige su unidad doméstica y sólo se encarga de hacer las labores de cuidado y limpieza de ella y su marido. Ella ya no echa tortillas, prácticamente no hace de comer, sólo cuida su traspatio. Además la participación en el movimiento también le ha dado algunas ventajas como la obtención de ingresos económicos y en especie, así como el acceso y manejo de proyectos productivos.

De lo que le dan a Justino la mitad queda aquí y la mitad va para mi casa, así vivo ahora, porque todo se ha ido en la lucha (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

Es importante mencionar aquí que los costos económicos, han afectado a la mayoría de los pobladores que participan en la lucha de Rancho Nuevo de la Democracia, pero especialmente a las y los líderes del movimiento pues ellos

realizan la mayoría de sus acciones fuera de sus comunidades, como también ha sido el caso de Margarito.

Toda mi tienda ha ido a parar a la lucha, préstamo que tenía con gobierno, bien surtidita mi tienda, pero ahí en la lucha se acabó ahora vacío está. En esa marcha, con 500 años cuando fuimos para México, ahí he perdido hasta dinero, en mi mochila andaba cargando tres millones, para mercancía, ropa y cobija nueva y ahí fui a perder (Margarito, 10 de Septiembre de 1999).

Leonor, tiene que mantener a sus hijos que aún se encuentran estudiando, procura el sostenimiento de su familia junto con su hija Felipa. Entre las dos tejen huipiles, servilletas, manteles, etcétera, y la madre de Leonor acude a venderlos al puerto de Acapulco.

Yo lo que hago con mis hijas, pues le hacemos manteles, mi hija Felipa hace mantel, y yo le hago fleco para ponerlo en la punta porque si ella termina el mantel y luego hace el fleco, no alcanza el tiempo; entonces si nosotros tenemos hambre ¿quién va moler? Entonces yo me levanto y lavo el nixtamal y pongo la masa y comienzo a hacer tortilla, y luego de ahí pues ya mi hija ya come; pero yo muelo y ella ya esta trabajando, desde temprano se sienta ella y yo le doy de almorzar y yo le doy comida, pues se baña temprano para que no esté caliente la mano de su cuerpo cuando se va a bañar (Leonor, 16 de abril de 1999).

Y aunque Leonor también ha tenido acceso a ciertos beneficios por la participación en el movimiento, para ella resultan los menos, debido a que Leonor al no tejer no participa en la cooperativa de tejedoras amuzgas, a las que sólo pertenece su hija Felipa; y aunque recibió algunos puercos de otros proyectos productivos, el año pasado, debido a un nuevo embarazo ella se ausentó de su comunidad, entonces su hija se los apropió alegando que ella los mantuvo durante ese tiempo. Así pues Leonor depende sólo de los ingresos que se provee vendiendo sus animales y algunos otros productos, pero básicamente su hija es la que aporta el mayor ingreso económico.

La participación en el movimiento también es compartida con su hija Felipa, si alguna tiene que acudir por mucho tiempo a alguna actividad, la otra se queda a cargo de la unidad doméstica, distribuyendo las funciones con la hija menor de Leonor.

Entre uno de los primeros retos que ellas han tenido que enfrentar está la confrontación con su comunidad, pues cuando una mujer decide usurpar parte de las funciones públicas que tradicionalmente son exclusivas de los hombres, el mayor rechazo proviene de la comunidad, incluidas también las mujeres, no sólo de su familia y de quienes detentan el poder comunitario. Pues también se les suele llegar a considerar como mujeres que no se dan a respetar, como mujeres públicas.

Pos a mí, nada más me criticaron los mestizos pues. Pues como yo, cuando comencé a participar en el Partido a mí me mandaban que yo fuera a hablar con la bocina, y entonces sale uno o dos de ellos que son muy, muy valientes, que son los priístas, y va a la calle y ahí me están esperando ellos ahí, que me van a agarrar que me van a chingar. Tonces, que es lo que yo hago, yo no tengo miedo, porque además yo nada más fui a anunciar, y yo quiero decir que yo me pongo muy fuerte, porque yo no le debo no le pedí prestado ni un cinco con ellos. Yo voy a pasar por ahí; así están parados en la esquina de la calle y yo paso, y ya ellos lo que hacen cuando yo voy acercando, nada más me ven mi cara y nada más entre ellos, ahí mismo se están alarmando, que jija de la chingada, perra; qué no tiene vergüenza que por qué está platicando con la bocina, vamos a ir y le vamos a decir al señor que no le dé la bocina para que platique esa pinche perra que va ahí caminando. Yo qué es lo que hago, no contesto, ahí estén, que estén hablando, ahí verán, ellos verán si se matan de coraje, y yo paso en silencio así solita (Leonor, 16 de abril de 1999).

Si además añadimos que la población amuzga ha tenido durante años fuertes rencillas con la población mixteca podremos ver que el reto resultó más que doble.

¿Las otras mujeres?, Pues me decían que yo estoy tonta, qué porquétoy apoyando a los mixteco, qué no, qué esata' tonta, está loca, que anda con lo mixtecos, está apoyando. Y a mí que me importa que yo estoy tonta, que yo estoy loca, yo al contrario yo los estoy apoyando, y los mestizos dicen que estoy loca, que qué estoy ganando con apoyar a los mixtecos, esos mixtecos sucios, apestosos, gediondos. Y luego, lo de amuzgo, como están más ignorantes que no saben lo que hacen, yo pienso que no saben lo que hacen, también. Porque cómo son que somos los mismos de amuzgo y le estamos mordiendo detrás de la otra de amuzga, que también la otra no tiene billete y también yo no tengo billete. Entonces que ganancia tengo yo, que le voy a criticar a una pobre, igual que yo. Pero ahí de amuzgo que es lo que hace, esa no tiene vergüenza que anda metida con el partido, que anda metida con el PRD, que anda metida con FrenteCardenista, perra, ajá; perra pues, quiere comer, quiere comer dicen, dónde va a traer dinero, quizá ahí con el Partido se lo van a dar, el dineropa' que coma (Leonor, 16 de abril de 1999).

Conforme Leonor va insertándose en nuevos espacios y rompía con viejos tabúes, también tuvo que enfrentar, un reto más. Debido, a su condición de ser una mujer sola, su participación fue asociada a la creencia de que su interés se debía a la búsqueda de marido o al ofrecimiento sexual.

Anda del Partido, ¿quién sabe?, dice la otra, que anda del Partido. A lo mejor anda buscando macho ahí, tanto hombre que se junta ahí; de seguro que vive con todos esos. Así, así me decían, de seguro que vive con todos esos hombres, que crees tú que anda sola, o de seguro que anda con Don Chayo; esa vive con Don Chayo. Y yo les decía: Don Chayo no me conoce somos lo que andamos participando en el Partido nada más (Leonor, 16 de abril de 1999).

Pero a pesar de que Leonor, durante muchos años ha estado sola, el embarazo que tuvo a sus 44 años transformó abruptamente a su familia; así como la visión que otros líderes del movimiento tenían de ella. Algunos expresando su sorpresa, pero brindándole apoyo, y otros manifestando más bien sus prejuicios; sin mencionar el escándalo que significó en su comunidad.

Leonor ahora anda penando, anda criando chiquillo (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

Y especialmente, con su familia ha tenido el mayor conflicto. Tanto su hija Amable como Reynaldo, su hijo mayor, han despreciado a su madre y por supuesto a su nuevo hermano.

Ay no, qué vergüenza andar enseñando ese hijo, vergüenza me daría que ya vieja tuviera cría. A mí me da pena decir que mi hermanita es de otro papá pero la gente luego se da cuenta porque no nos parecemos. A mí, mi mamá no me quería, yo me acuerdo que me dejó de chiquita y mi abuelito nos pegaba, y me acuerdo de una cría que perdió, pero Reynaldo se acuerda de dos, imagínate cuanto seríamos, si es que no perdió más. Hasta a veces creo que por eso se fue mi papá porque ella tiene un carácter muy feo. Por eso dice mi hermano que no va a regresar a la casa. (Amable, 16 de Septiembre de 1999).

Y aunque esta es una situación que no se debe a su participación dentro del movimiento, bien refleja la penalización moral que se da a una mujer cuando no se comporta conforme los patrones sociales, que ha sido el caso de Leonor desde hace muchos años. Sólo su hija Felipa, después de reproches, ha aceptado a su madre y sigue apoyándola.

La participación de Felipa en el movimiento también dio pie a este tipo de habladurías; pero cuando se unió con uno de los nuevos líderes del movimiento éstas cesaron, al igual que la intención que otros líderes mixtecos del movimiento tenían de contraer matrimonio con ella.

Pero también ha sufrido una serie de ataques por parte de su comunidad, especialmente de los mestizos. Por ejemplo, ella trabajaba en la tienda de

Conasupo de su comunidad, a partir de su participación en el movimiento, le fueron imputados cargos de robo y fue expulsada de su trabajo.

Además es constantemente amenazada por acudir con los compañeros y compañeras del movimiento a levantar denuncias de abusos y dar seguimiento a los casos de los compañeros muertos.

Así pues, podemos ver que la participación de las mujeres en espacios que tradicionalmente no han sido asignados para ellas, ha provocado en las comunidades indígenas indignación y reacciones violentas hacia ellas, que incluso pueden llegar a costarles la vida<sup>6</sup>. Si bien estas reacciones por parte de aquella población que ejerce el control y el poder en las comunidades pudieran esperarse, especialmente de los mestizos; la de los otros indígenas amuzgos, y especialmente de las otras mujeres desconcierta a las propias mujeres líderes.

Por un lado, la rivalidad interétnica no permite comprender una participación consciente y comprometida por parte de la población amuzga y mucho menos de las mujeres pues fuera del interés económico cualquier trato con la población mixteca es considerada humillante. Por otro lado, muestra que

---

<sup>6</sup> Un ejemplo que me tocó vivirlo con Emilia cuando, en mayo de 1998, nos dio posada a las asesoras del Codacpi, mientras se sentaron a discutir al frente de su casa los priistas durante toda la noche si firmaban o no el citatorio que les llevamos para ratificar la denuncia de los dos miembros de la Soledad presos durante 1997 acusados por asesinato por los priistas de su comunidad, algunos no perdían oportunidad para entrar a la casa so pretexto que preparara algún alimento o bebida para los que discutían amenazándola para que no hablara con nosotras, el ambiente era tenso pero aún así ella no dejó de platicarnos los abusos en voz muy baja y apagada la luz. Otro más recurrente ha sido el caso de Felipa quien ha tenido que levantar denuncias por amenazas de muerte que los priistas le hacían cuando acompañaba a algún compañero a levantar su denuncia. O tal es el caso de Leonor quién a sido atropellada por una mula "despistada", conducida por su dueño.

es mejor recibida la participación de una mujer casada cuyo marido la acompaña todo el tiempo, y la de una mujer soltera que no tiene compromiso alguno; qué de una mujer sola que ha tenido hijos. Esto se liga, obviamente, con la función sexual que cada una de ellas desempeña y por supuesto existen otras mujeres que siguen asumiendo sus funciones y roles tradicionales de tal manera que cuestionan y ven con desagrado que otras mujeres transgredan las reglas establecidas durante siglos.

Si bien para las mujeres del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia la confrontación comunitaria es muy dura, el principal reto que tienen que vencer es la aprobación de su grupo doméstico; pues sin ella difícilmente podrían seguir participando ya que implica además del repudio social nuevos roles y nuevas tareas.

*Ser líder: espacios públicos y privados, nuevas tareas*

Así como la participación en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, transformó la vida de los líderes, también ha transformado sus propios espacios públicos y privados.

Por ejemplo Justino, antes de construirse el palacio municipal de Rancho Nuevo de la Democracia, era su propia casa la que funcionaba como tal. En ella se recibían a las visitas, tenían lugar las reuniones, y en ella también se preparaban los alimentos y se comía. Pero, era la mujer de Justino quien se encargaba de la atención y la alimentación de los compañeros. Era ella quien guisaba, quien molía y quien daba la tortilla, a pesar de que Justino no realizara sus labores en el campo. Por ello, después de tres años, la mujer de Justino decidió dejarlo, pues sus hijos ya viven en otras casas; sólo

regresa a su casa cuando Justino está en ella, y aunque sigue atendiendo a los compañeros, no lo hace cuando Justino se encuentra fuera.

Mi mujer está enojada, porque dice que pura lucha estoy ahora. Por eso ella se fue con su hijo, porque yo no estoy en la casa. Pero de por sí cuando yo estoy ella viene. Ella dice que ahora que ya no trabajo el campo, entonces ella no tiene ni que comer y yo puro paseando ando, pero ando en la lucha pues (Justino, 8 de Septiembre de 1999).

Para Anacleta y su marido en cambio, la participación han significado estar más unidos, a pesar de los accidentes, trabajos y penas que han tenido.

No niña, mucha anima anda en el camino, por eso es bueno saber la razón. Como perico, así andamos nosotros, juntos, juntos, aunque nos pasó lo de la camioneta (Anacleta, 16 de Septiembre de 1999).

Cuando llega una visita o se organiza alguna reunión en Rancho Nuevo de la Democracia, si Anacleta se encuentra en su comunidad inmediatamente se le manda a avisar o a traer, sea la hora que sea. Ello obviamente ha visto la transformación de su espacio privado, aunque en menor medida, pues ella no brinda hospedaje y asiste cuando ella lo cree conveniente.

Cuando alguien llega, Justino, luego, luego manda razón a mi casa y luego es que vengo yo (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

Sin embargo, lo que más ha cambiado en la vida de Anacleta es su participación en la vida pública. Ella siempre acompaña a Justino, por eso es común verla en Ometepec, en Chilpancingo, en México y sólo permanece al lado de su familia cuando se va a trabajar fuera; incluso cuando Justino estuvo preso es cuando tuvo mayor actividad aunque ello le implicará largas caminatas y gastar los pocos recursos con los que cuenta.

Yo, mi corazón va a estar bien cuando salga Justino, por eso no me quiero ir pa' Sinaloa hasta que salga Justino, por eso vuelta y vuelta andamos, que dicen que va a salir mañana eso venimos ahora a ver (Anacleto, 17 de Septiembre de 1999).

En cambio Leonor recibe en su casa a los compañeros del movimiento, les da alojamiento y comparte su comida; y en algunas ocasiones obsequia cobijas y vestidos que llegan a su casa o que le pertenecen a ella y ya no usa.

En mi casa llegaban, porque nada más a mí me conoce que soy del Partido, porque en Tlacoachis no pues, no conoce los que deverás son del PRD, y por eso llegan ahí, no porque yo le doy de comer. Bueno, ahorita yo le doy posada, pa' que duerman ellos dentro de la casa; y junto lumbre pa' que ellos calienten su tortilla; y si tengo frijol le doy frijol pa' que coma y si no tengo pues, ni modo (Leonor, 16 de abril de 1999).

Además debido a su carácter, para Leonor los conflictos han sido los menos, pues cuando algún compañero llega tratando de mandar o borracho, Leonor o sus hijas deciden correrlo y nunca han tenido alguien que se les insubordine, incluso los líderes.

Uno del Coyul, apenas ahora llego a la casa, estaba Ambrosio (un asesor) cuando llegó, dice ¿qué no da permiso, que voy a dormir aquí?. Pero yo no lo conozco bien, le dije, somos compañeros dice, somos compañeros. Dije qué cosa madre, por qué me dice este señor así. Y yo estaba moliendo, entonces le dije ¿qué es lo que quieres, por qué quieres dormir aquí?, Es que te quiero a ti dice, a ja, ja. ¡Ah! Le digo yo ¡Buena gana! Le dije yo, yo ahorita no voy a estar por eso estoy apurada ahorita moliendo le dije porque ya me voy tengo una salida ahorita, si tú te quedas tu sólo, pues, te vas a quedar afuera, le dije. Porque mis hijas, no van a llegar ahora, le voy a echar candado aquí a la casa, porque yo ya me voy, por eso estoy apurada. Y cómo te llamas, me llamo Felipe dice, Felipetas pendejo tú, le dije y lo corrí. También Lázaro, medio pendejo, Lázaro sí tenía el mes de agosto andaba haciendo ese Lázaro así, pendejeando conmigo, hacía que

estaba borracho, le dije mira Lázaro si quiere dormir bien, si no pues aquí vamos a salir mal le dije, si quiere cierro la casa. Y entonces como no estaba Felipa, nada mas yo con Adela, y entonces se estaba haciendo él muy borracho ahí. Sí quiere dormir Lázaro bien, tú acuéstate, si no hay tú verás, porque yo no quiero hacer coraje con la gente. No, no, no Doña Leonor no me diga eso, y que me meto al cuarto y que le echo yo llave, órale le dije cierra la puerta, porque estaba en el otro cuarto, y sí no quieres cerrar le echo candado a la puerta y te dejo ahí adentro, y ahí tú verás como le haces. No, no, está bien, está bien, dice y se salió a la hamaca. Le dije, te dejas tu maña, si no ahí tú veras y mañana platicamos, y como vi que me estaba engañando que se estaba haciendo borracho, dije este pendejo tarugo nada más se esta haciendo que esta muy borracho. Así, que al otro día amaneció y me dice, discúlpeme Doña Leonor ayer estaba yo medio borracho. ¡Ah! Esta bien, le dije, pero te voy a decir una cosa, que anoche te quedaste aquí así, pero es la última vez, si quieres llegar aquí, a la casa bien, si no, no, porque yo no estoy vendiendo aguardiente, aquí la casa no es cantina para que suene la boca de los borrachos, eso es lo único que le voy a decir no lo voy a regañar, porque somos compañeros. Y dice Lázaro, no, no, no, y fijate que ahora ya no dice nada, porque esa vez no tenía mujer, no había sacado a esa muchacha, estaba soltero (Leonor, 16 abril de 1999).

Pero eso, no significa que el trabajo sea menos, pues cuando llega algún visitante o compañero a Tlacoachistlahuaca, la casa de Leonor es por lo regular su morada, y a cambio de nada, ella siempre tiene algo que ofrecer; esto obviamente implica más trabajo y más erogación monetaria, además de nuevas tareas en las que también están incluidas sus hijas.

Aunque Leonor ha logrado abrirse paso en el espacio público de su comunidad, sus actividades dentro del movimiento han reducido su espacio privado, pues cada acción o comportamiento que ella lleve a cabo se conoce hasta en la última comunidad de Rancho Nuevo de la Democracia, debido al flujo de compañeros y compañeras que visitan su casa; los cuales aunque no se queden a dormir, pasan a saludarla, a ver a su hija Felipa o a llevarle algún presente.

Pero tal vez los mayores cambios los ha sufrido su hija Felipa, debido a las funciones que tiene en el movimiento, ella ha invertido tanto su tiempo como su dinero en la lucha; pero además, debido a que su compañero también es dirigente regional ella busca apoyarlo en todas las actividades que él contrae.

Hasta mi dinero se gastó en lo de la campaña del candidato, que anda apoyando Ambrosio, y pena me da ir a cobrarlo, porque me avisaron que me lo pagaban y nada (Felipa, 16 de Septiembre de 1999).

Para ella esto ha significado muchas actividades y por lo tanto en ocasiones pérdida de ingreso, pues debido a que tiene que acompañar a las mujeres o compañeros a algún trámite debe dejar su telar; además como a muy pocas mujeres las dejan salir a vender los productos, ella es la encargada de llevarlos a ferias y ciudades donde pueden venderse sin que ello tenga remuneración alguna que no sea la venta de sus propias prendas.

Ahora que estoy enferma no he podido trabajar, ahí esta tirada mi tela esperando y puro gastando con el doctor, por eso no se cómo le voy a hacer (Felipa, 16 de Septiembre de 1999).

Esto resulta muy cansado y en ocasiones termina por molestarla; sin embargo debido a la falta de cuadros y a los compromisos adquiridos con anterioridad por ella y su marido, debe seguir con sus funciones. Por eso, ella por lo general recurre a otras mujeres, especialmente a su madre para sus labores domésticas, razón por la cual se ha creado una relación tensa entre ambas, que se ve agudizada cuando el marido de Felipa trata de mandar a Leonor o a alguna de sus hijas.

Todo esto, muestra cómo la participación en el movimiento ha transformado los espacios públicos y privados de las y los líderes. Sobre todo el de las mujeres, quienes han tenido una incursión importante en el espacio público. Pero lo que resulta más evidente, es que a pesar de que en su espacio público han dado un gran salto, no sucede lo mismo en su espacio privado donde siguen siendo cuestionadas o subordinadas, incluso por ellas mismas, a las relaciones preestablecidas en el interior de la unidad doméstica, tal es el caso de Felipa quien a pesar de haber roto la tradición de contraer matrimonio, y la que mayor capacitación ha acumulado, reproduce los roles femeninos ante su compañero, y le cede a él los cargos de representación, a pesar de que en ocasiones ella realice el mayor trabajo.

Yo por eso, ahora no salgo porque como tengo a éste, tengo que ver que hace falta, ahora que estuvimos sólitos, tenía que hacer el almuerzo y se lo llevaba al campo, y ahí me quedaba haciendo mi chaquira (Felipa, 16 de Septiembre de 1999).

Además muestra como se le otorga un valor moral a la participación pública de acuerdo al género. Por ejemplo a Justino lo puede abandonar su mujer o Lázaro contraer matrimonio con una mujer muy joven y procrear nuevamente, sin que sus comportamientos sean mal juzgados y mucho menos sancionados como le ha sucedido a Leonor.

#### **4. El liderazgo con sello femenino**

##### *Identidad de líder femenina*

A pesar de que las mujeres líderes del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia han tenido que enfrentar muchos problemas tanto con sus propios compañeros como con su familia y su comunidad, ellas se sienten

bien y saben de la importancia de su participación en el movimiento, aunque no se atreven a considerarse ellas mismas líderes.

Están convencidas por ejemplo de que ellas no van a declinar en la lucha por el municipio y de que su palabra tiene valor para los compañeros, y saben que pueden oponerse a los representantes y líderes masculinos.

Yo soy mujer, pero no me rajo, hasta que me muera entonces, pero todavía no, por eso no me rajo. En vez, Simón aunque es hombre es tortilla caliente da vuelta, ahora está con Natividad como ya agarro dinero de ella. (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

¡Ah! Me hacen caso, me hacen caso, Justino y este Lázaro ellos sí me toman en cuenta la palabra que yo platico, sí estamos de acuerdo así como dice Doña Leonor está bien; y luego yo también cuando ellos platican aunque son encabezados pero que tal que si una palabra veo que va mal, entonces yo lo corto luego y dice, pues ese no esta bien, porque como va a salir entonces, entonces comienzo yo a decirlo, y ellos ha pues sí, sí, sí, pues tú eres jefa, tu sabes dice. Por eso ellos si van a la casa, porque alguna palabra que a mí no me parece pues luego yo se lo digo en su cara, ajá entonces yo siento bien porque si yo no platico, yo siento como que, que esa palabra que quiero yo decir, que si me estaba apretando en el pecho y que así no puedo quedar en paz, hasta que yo se lo digo a la cara, y ya me quedo así bien (Leonor, 16 de abril de 1999).

A Felipa lo escuchan también ellos, porque, como ella sabe más, ellos la escuchan ella les dice que hacer (Leonor, 16 de abril de 1999).

Yo de por sí a ella (a Natividad) me la encontré en Chilpancingo y le dije que anda haciendo mal, pero como ya recibió dinero, tiene que hacer lo que le dice esa gente; pero yo por eso no agarro dinero de la gente para que después quieran mandarme, yo hago las cosas y acompaño a las señoras, pero que no vengan mal mano, porque no voy, porque mi tiempo y dinero ando gastando y esa gente no hace caso de eso (Felipa, 16 de Septiembre de 1999).

Pero aún existen resistencias a autonombrarse líderes. Esto en parte se debe a que ejercen un liderazgo informal y porque en ellas mismas sigue

existiendo la percepción que el liderazgo sólo lo pueden ejercer los hombres como tradicionalmente se les ha enseñado y que éste debe ser reconocido a través de un cargo.

No a mí me oyen, pero a mí se me hace que ahora que falta Justino hace falta cabeza, como él desde chiquito es encabezado; aquí la gente me quiere y respeta, pero ahora con ella (Natividad) todos se voltearon, nuestra misma gente ahora viene y pelea con nosotros (Anacleto, 11 de Septiembre de 1999).

No, yo apoyo al movimiento, al Partido; ellos, están los que son los encabezados, cada uno de cada comunidad, ahí fue donde nombraron a Justino. Yo veo pues que yo platico y desde chiquita siempre platico, pero nada más (Leonor, 16, abril de 1999).

Yo ayudo a la gente mano, pero yo no quiero cargar puesto sino luego, luego, van a hablar mano, mejor él (Felipa, 16 de Septiembre de 1999).

Obviamente, esto significa una contradicción, pues si bien las mujeres que participan en la dirigencia del movimiento, por un lado, realizan acciones y tienen comportamientos de líderes; por el otro ellas mismas no se consideran líderes, aunque sepan que mantienen cierta influencia sobre las acciones del movimiento. Por ejemplo ellas no pelean puestos de representación para sí mismas; sin embargo saben que pueden influenciar en las decisiones del colectivo.

No vamos a agarrar puesto en el ayuntamiento, porque si no la gente nos vería mal, van a decir que por eso andábamos ahí. Por eso le digo a Gerardo que se venga que aquí va haber trabajo (Felipa, 7 de Septiembre de 1999).

Esta visión puede entenderse si recordamos la importancia que tienen los cargos en las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia, especialmente, a que éste sea otorgado por toda la comunidad; ya sea por

usos y costumbres o por el sistema de derecho positivo de los pueblos. Así, aunque las mujeres desempeñen acciones que podrían asociarse a un cargo o a un puesto de representación, nadie en el movimiento les ha otorgado formalmente este reconocimiento, aunque sí se valore su esfuerzo, se les otorguen tareas y responsabilidades, y se les reconozca de manera informal y silenciosa un papel dirigente.

Obviamente esto nos habla de un ejercicio inequitativo en las relaciones de poder, pues los líderes masculinos, pueden reconocer a otro hombre como líder, como sucedió con la llegada de Ambrosio al movimiento<sup>7</sup>, sólo porque éste último se haga llamar líder, sus acciones son consideradas decisivas. Sin embargo, ello no sucede con las mujeres, pues socialmente ellas deben ayudar a las labores que desempeñe el hombre.

Pero también nos habla de una falta de conciencia sobre la importancia de su participación, no de una falta de participación. Esta situación obviamente confunde a las propias mujeres, pues aunque sientan su poder no saben como calificarse, sobre todo éste es uno más de los retos que tendrán que enfrentar, pues sin una visión como líderes ponen en entredicho su propia legitimidad y se vuelven más vulnerables ante la comunidad a la que representan.

---

<sup>7</sup> Ambrosio se une al movimiento en 1998, al regresar a Xochistlahuaca, su comunidad de origen después de realizar estudios de Agronomía en la Ciudad de México, cuando por invitación de su hermano Augusto (dirigente del PRD en Xochistlahuaca) decide participar promoviendo la unión del movimiento con la Unión Campesina Democrática (UCD) para quién trabaja actualmente.

Tal vez por ello, ellas han sido las primeras en cuestionar la legitimidad de Natividad, quién se autonombra líder, pues una mujer no “debe” aventurarse a tanto, sobre todo cuando no ha demostrado su trabajo hacia la comunidad.

Así, a pesar de que este sea un proceso muy reciente para las mujeres del movimiento, no puede verse desligado del proceso que las llevó a formarse como líderes, pues desde siempre sus acciones las han desarrollado fuera de todo patrón establecido para las mujeres y ello deteriora su percepción de legitimidad; es como si estuvieran usurpando un lugar que no les corresponde.

A la vez, esta posición puede representar para ellas mayores ventajas, pues al no ser líderes tendrán menos responsabilidades y menos trabajo, reduciendo sus tareas y funciones a las que ellas mismas se autoasignen y no a las que les demanden sus bases y los otros líderes. Aún así, ellas no han dejado de participar y apoyar a la gente, como tampoco dejan de preocuparse por el destino del movimiento.

#### *Líderes femeninas, futuro y expectativas del movimiento*

Para Anacleta, lo más importante es que se reconozca el municipio indígena de Rancho Nuevo de la Democracia, ella piensa que así se van a resolver los problemas que viven las mujeres y hombres de su comunidad. Cree, que es responsabilidad suya hacer que esto pueda realizarse, por ello su mayor preocupación es morir sin ver que el municipio sea reconocido.

Yo, a veces paso toda la noche piense y piense sobre eso, porque no sé como le vamos a hacer para que sea reconocido el municipio, por eso hasta

a veces no duermo, porque mi corazón puro ese esta y nosotros que ya perdimos todo, no se como se va ha recuperar eso. Porque queremos que el pueblo mejore por eso queremos municipio (Anacleta,10 de Septiembre de 1999).

Por ello para Anacleta el reconocimiento del municipio resulta fundamental y será sobre la base de sus acciones como el gobierno se dará cuenta que ellos merecen algo más que sus dádivas. Sin embargo, la creencia fiel en este deseo es la que empuja a Anacleta a seguir luchando. Sin que ella tenga en cuenta que tal vez ha hecho mucho más por su comunidad al manejar los proyectos productivos, al impulsar la participación de las mujeres, al cambiar sus roles, etcétera; que los beneficios que promete el reconocimiento del municipio.

En cambio Leonor y Felipa, esperan lograr primero un cambio en el poder de su propia cabecera municipal, la cual apoyaría la creación del nuevo municipio. Ellas apuestan a que el PRD logrará apoyar un proyecto en donde sus compañeros de La Montaña tengan una alianza para que ambas cabeceras caminen de la mano.

Sin embargo esta vía también depara un futuro impredecible, en tanto que su cabecera es controlada aún por la minoría mestiza y los indígenas amuzgos ven con recelo a los mixtecos, por lo que el apoyo a una nueva cabecera por parte de la población amuzga puede derivar en conflicto.

Ya hablamos con el candidato, si él gana va a apoyar al municipio, por eso necesitamos preparar bien a las comunidades, para que quede él. Si no, no va a ver municipio. A mí me tocó ser observadora aquí en Tlacoschis, mi hermana Amable va a estar en Santa Cruz Yucucani y Ambrosio en Rancho (Felipa, 16 de Septiembre de 1999).

## **5. La contribución de las mujeres al desarrollo del municipio indígena de Rancho Nuevo de la Democracia**

### *Acciones y proyecto de las mujeres líderes*

Uno de los primeros efectos de la participación de líderes femeninas en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia es el reconocimiento al trabajo de las mujeres, especialmente debido a la forma de participación que ha tenido Anacleta.

Es que la mujer no se raja, pues. Anacleta no quiere renunciar al municipio, ella es de las que no se rajan, anda cargando su marido como Comisario Ejidal. La mujer no es como los hombres ellos ven el dinero y luego dejan la lucha (Justino, 8 de Septiembre de 1999).

El hecho de que Anacleta, Leonor y Felipa estén participando en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia ha sensibilizado tanto a los líderes regionales, y a los representantes como al grupo de asesores. Es en gran medida por la participación de ellas que se han logrado identificar las demandas que hasta ahora tienen las mujeres, demandas que si bien se asocian en mayor medida, con la falta de servicios, son precisamente las que mantienen y alimentan su espíritu de lucha.

Yo peleo por Rancho porque quiero ver mejor a mi pueblo, no quiero un kilo de frijol, como dan ahí, porque ese se acaba ese día, en un ratito. Quiero que sea municipio porque así se queda para siempre el beneficio (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

Las tareas que han impulsado para que se reconozca el nuevo municipio los ha unificado y de algún modo, han impedido tomar conciencia de sus diferencias y desigualdades de género, pero han logrado despertar el interés de las mujeres por organizarse y por plasmar sus demandas y necesidades.

Y, aunque esta carencia no demerita el esfuerzo y la voluntad que las mujeres han demostrado en su participación, sí muestra que aún quedan muchas aristas por resolver, en tanto sus entusiasmos se canalicen sólo a cuestiones de carácter concreto e inmediatistas que a veces obstaculiza la inclusión de demandas por igualdad de género.

Pero también es importante mencionar aquí que son precisamente las acciones de las mujeres líderes las que pueden lograr cambios muy importantes en este sentido. Pues hay que reconocer que todo líder tiene la oportunidad de desplegar sus potencialidades personales, de representación, de mediador y hermeneuta, como identifica Luntz.

Entre las personales se encuentran ser orador. "Ser orador, significa para el que asuma este papel, expresar, frente a diferentes públicos, las razones de ser de la organización, sus posiciones frente a algunos temas y esbozos de estrategias a llevar a cabo. Seducir es en este caso invitar o mejor dicho, conducir los oyentes a encontrar la pertinencia de lo expresado mediante el llamado a "valores seguros" e ideas *a priori* compartidas por la asamblea, en otros términos es formular públicamente los sentimientos interiores y las posturas individuales. Hablar públicamente es también enunciar de una voz de los oyentes y/o virtuales seguidores. El líder es el espejo de las quejas y temores pero también de las esperanzas de sus seguidores. La seducción es la condición *sine qua non* del éxito de la acción del orador, porque de la seducción nace la convicción y a su vez la convicción individual socialmente compartida permite la posibilidad de realización de una acción colectiva" (Luntz: 1997: 274-275).

De representación en tanto "Del estatuto de líder, el actor social alcanza por medio de la oficialización de su legitimidad, el estatuto de líder-dirigente. Sin perder sus atributos de líder, les recontextualiza para adaptarlos a su nueva realidad social. Beneficiando de una legitimidad otorgada por la apreciación colectiva de su actuación, el líder, transformándose en líder - dirigente, agrega a ésta una legalidad nueva. Asimismo, fuerte de su reconocimiento oficial, el líder gana un reconocimiento extendido y, de alguna manera, prestigio... El líder-dirigente puede, desde entonces, planear sólo o en concertación con otros actores sociales, no estrategias de lucha para la defensa de una comunidad de interés específica" (Luntz: 1997: 211-212).

Como mediador "El líder está en la articulación entre sus seguidores y el mundo exterior, entre una colectividad de intereses e instituciones públicas o, en algunos casos, con seres divinos. Asimismo el líder es mediador entre los que representa o dice representar –hay aquí una diferencia sistemática que demuestra que el proceso de representación es en parte subjetivo; cuatro puntos de vista se afrontan el líder, el de sus seguidores, el del Estado y el de investigador–, e instancias superiores inalcanzables por parte de individuos comunes. Este papel de intermediario se manifiesta como una expresión de la imposible comunicación individual de los miembros de la organización con los representantes del poder" (Luntz: 1997: 275).

Como Hermeneuta "y lo es en dos momentos. Primero frente a un interlocutor ajeno, el líder tiene el derecho de valerse de un conocimiento a la vez global y detallado de la situación de los individuos que representa. Es el que se sabe descifrar lo que hay detrás de las demandas individuales y

asimismo formular de manera pertinente la expresión de una esperanza general. El líder se hace hermeneuta cuando, frente a sus seguidores y oyentes, pone de manifiesto su amplia visión de una situación colectiva, de su conocimiento efectivo de las diferentes dimensiones de una realidad dada y finalmente, de la pertinencia del sentido que da a un acontecimiento particular. Observa de manera participativa, interpreta y después explica públicamente. El líder es capaz de dar un sentido inteligible a todos de una situación general como un evento tópico, gracias a su poder de descifrar la realidad social" (Luntz: 1998: 275-276).

De tal manera que las y los líderes del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia han desempeñado un papel fundamental en la formación y consolidación de los sujetos sociales que se han desplegado en él. En tanto son actores sociales que si bien han controlado y concentrado muchas veces los proyectos, la toma de decisiones y la distribución de los beneficios también han buscado alternativas que intenten resolver los grandes y agudos problemas que enfrentan. Pero que sobre todo se mantienen en movimiento estableciendo un proyecto, que si bien puede mantenerse como utopía, busca la transformación y el cambio a través del desdoblamiento de sus características como representantes, mediadores y hermeneutas.

Por ello tal vez no se puede calificar un liderazgo, sin tomar en cuenta que las y los líderes responden a un sinfín de condiciones y contextos, en los cuales algunas veces les permitirán actuar democráticamente y en otras ser autocráticos, ser autoritarios o *Laissez-faire* (hacerlo como quiera). Más bien un buen líder deberá equilibrar consciente o inconscientemente, éstos cuatro estilos de liderazgo llevando a cabo el proceso de decisión correcto, si toma

la decisión específica de que se trate en la forma adecuada. O bien como menciona Adair: "El estilo esta ligado a la toma de decisiones, aunque es más una cuestión de personalidad, temperamento, actitudes y valores... Es cuestión de personalidad y carácter –especialmente de integridad y valor moral–" (1990:26).

Todo ello dependiendo tanto de la psicología a la cual respondan las masas, las expectativas y habilidades que se esperan del líder, del proyecto, de las condiciones socio-históricas en que se consolida el liderazgo, así como el grado de compromiso y habilidad que adquiera el propio líder.

Por esto mismo no podemos separar la actitud de los líderes de su contexto, normas y valores en el cual se desenvuelven y ejercen. Así en algunas ocasiones podrá ser más "democrático", consultando a las bases, concensando, siendo portavoz, permitiendo la construcción del sujeto como se dio en la primera fase del movimiento con mayor apertura en la toma de decisiones, especialmente en la participación de mujeres y en la consolidación de líderes. Y en otras tendera a ser "autocratico", concentrando la información, representando su voz, manteniendo y controlando la propuesta, en tanto exista separación de las bases, represión o lo demanden las condiciones como también se ha dado en la segunda fase del movimiento, sobre todo cuando los patrones de participación social se van re-institucionalizando como puede ser ejemplo el caso de las mujeres, a quienes a pesar de sus avances y conciencia se les sigue marginando del espacio público y de la toma de decisiones.

Pero obviamente es mejor dirigir desde adentro que desde arriba; es decir no separarse de las personas a quienes representa, tarea por demás difícil en tanto se requiere de experiencia y confianza para poder desplegar sus capacidades como representante, mediador y hermeneuta. Sobre todo porque para conducir a los demás se requiere primero conducirse a si mismo.

Así, aunque las mujeres líderes del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, aún no logren plantear un proyecto para mujeres, han adquirido en su proceso de lucha experiencia y han tomado conciencia de la importancia de su participación, mujeres que se han atrevido a romper el silencio que les impone su comunidad, y más importante aún, mujeres que comienzan a tomar sus propias decisiones.

Somos compañeros, estamos apoyando al partido, al movimiento, no estamos apoyando a ti, les digo. Yo lo que te quiero decir, toy apoyando el movimiento, lo que está haciendo la gente, no los estoy apoyando a ellos mismos, como la gente de Rancho, la gente de Huehuetonoc, yo no lo estoy apoyando la gente, toy apoyando la palabra que ellos platican, cuál es la que me gusta y cuál es la que no me gusta, la palabra que no me gusta ese luego lo corto, mira éste no sale bien así, lo primero que usted lo dice, ese esta bien que uno que platique con el gobierno, a ver como sale (Leonor, 16 de abril de 1999).

Mujeres que han cambiado su forma de ver y actuar en la vida, efectuando cambios que si bien en muchas ocasiones no se ven plasmadas de inmediato en las demandas del movimiento transforman radicalmente la vida y los patrones establecidos en su unidad doméstica y en su comunidad.

Tal vez el caso de Felipa y Natividad ilustren algunos de los pocos pero significativos cambios que estas mujeres han generado en sus comunidades y en sus propios hogares.

Felipa mantuvo un corto romance con otro de los dirigentes del movimiento, luego escapó de su comunidad con él por una corta temporada y cuando regresó, se instaló en su casa junto con su compañero. Mientras tanto el rumor de su atrevimiento corrió por toda su comunidad y el resto de las comunidades que participan en el movimiento, pues desde los inicios del movimiento se ligo sentimentalmente a Felipa con otro de los líderes mixtecos, debido a que ellos realizaban sus tareas juntos. Sin embargo Felipa no contrajo matrimonio, a pesar de que su madre y algunas asesoras le aconsejaban hacerlo, conforme pasó el tiempo su unión ha sido aceptada por su comunidad y su familia, a pesar de que esto altera el orden y la costumbre de la mayoría de las comunidades.

Por otro lado, el caso de Natividad, además de provocar habladurías de la mayoría de los pobladores de las comunidades, está delineando una forma diferente en el comportamiento de las mujeres. Ella ha dejado su traje tradicional y además está fuera de su comunidad la mayoría de las ocasiones, es una de las mujeres que ha logrado autonomía económica y social por su participación en la organización política. Ella confronta a los demás líderes y autoridades públicamente y a pesar de que su liderazgo aún no es muy reconocido para la población que participa en el movimiento, y su comportamiento es fuertemente cuestionado; marca las pautas para que otras mujeres puedan actuar como ella.

Aquí los hombres piensan que Natividad necesita hombre, ella anduvo cargando el sello, pero el dueño del sello esta preso, el sello también debe estar preso, por eso se lo pedimos y por eso se enojó con nosotros (Anacleta, 10 de Septiembre de 1999).

También en sus familias, ellas han efectuado cambios pues se les conoce como mujeres que mandan, como mujeres que no aceptan los roles que tradicionalmente les son asignados.

Ay esa señora (Leonor), ojalá deje de estar mandando porque puro ese hace, aquí pura gente brava, hay que tomarse un té de tila todas las mañanas. No yo no voy a hacer mandado de vieja, por eso no voy a comprar ni al molino, porque sí de por sí dicen que Felipa me manda más van a hablar si me ven haciendo mandado (Ambrosio , 16 de Septiembre de 1999).

Esta forma no sólo se da en sus familias pues muchos de los cambios en su concepción del papel de las mujeres impactan en el resto de las mujeres con las que tienen mayor contacto.

Mi hermana Juana su marido hizo feo con su hija mayor, como no es de él, vivió con ella y ahora ella tiene un chamaquito, nosotras lo queríamos demandar pero la chamaca no quiso dijo que ella iba a decir que no era cierto y por eso no quiere regresar. Por eso le quitamos a mi otra hermana, a Marta porque ella ya tiene diez años y pronto crecen las chamacas, y más ése, que ése vivo se ve no vaya a hacer lo mismo, además para que vaya a la escuela porque para andar cuidando chamacos no está bueno (Leonor, 17 de Septiembre de 1999).

Cambios que ellas mismas reflejan en la forma en que se comportan ahora y que también han sentido.

Con él (su marido) estoy contenta lo que no me gusta es que tome mano, por eso yo a quien menos dinero le mandaba era a mi hermano para que no lo fuera a gastar en la bebida, pero Amable no sabe cuidar su dinero, luego se le acaba porque pura pendejada anda comprando.

-A mí me gusta el aguardiente mano, pero me choca porque cada vez que llego alegre, ya estoy viendo las jetotas (Ambrosio, 16 de Septiembre de 1999)-.

Él cuenta todo lo que otros hacen, pero lo que él busca no lo cuenta. Ahora, quiero comprar grava y piedra para empezar a hacer mi casa (Felipa, 16 de Septiembre de 1999).

Sí, sí, sí sentí que estoy más cambiada, sí porque quiero decirte que sí, cuando estaba yo con mi marido, es como una tonta que nomás se deja que el otro este pegando y así todo lo que me decía, todo eso, yo lo dejaba. Y sin embargo ahora con mi marido, aunque lo topo pero él no me decía nada, aquí, aquí voy, me encontraba con él, sola yo y él solo; y en vez, que él me va a decir algo, él hace más para allá, se va más por allá y yo no me quito del camino donde voy. Porque, porque a hoypa delante ya que mis hijos están grandes, ahora quiero conocer su mano y ahora quiero conocer su voz, que lo tenía muy valiente que me hacía como él quería conmigo, por qué, porque yo soy como una tonta, muy tonta, no sé pues, a participar no se nada, no sabia yo, no sabia que lo que yo iba a contestar, yo me pongo muy brava pero nada más le decía yo puro disparate, que jijo de la chingada, perro, y no más eso, na' más. Que tú na' más me estás pegando pero no me das dinero, eso es todo lo que yo le decía; pero todo, todo, lo tenía yo la cabeza más cerrada. Y sin embargo ahora pues si ya, con más valor, ya sé que más, que muchas más palabras, que he escuchado, porque no he andado yo en un sólo pueblo, sino que ya anduve, ya anduve trabajando y ya, pero bastante. Ya vi como viven los muchachos con su esposa, como lo trata con su mujer y yo me quedo viendo, porque yohíjole yo no podía decir nada, palabra con mi marido, porque ya, ya viene y ya me pega, no digo nada y ya me pega; no y que tú vas a barrer, tú vas a coser la ropa, tú vas a moler, tú te vas mandado, tú vas a recoger leña del campo, y que te vas a traer agua, y vas a hacer todo, y élsentadote nomás el nada más para puro borracho (Leonor, 16 de abril de 1999).

### *¿Demandas locales, demandas de género?*

Muchas de las demandas de las mujeres que participan en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, así como el proyecto de las mujeres líderes del movimiento, se identifican con las demandas de muchas otras mujeres en el ámbito nacional, sobre todo aquellas relacionadas con problemas femeninos de sectores rurales pobres.

Esto no quiere decir que muchas de las propuestas que las mujeres del movimiento buscan, no sean resultado de un ejercicio de reflexión ni tampoco faltos de propuestas de cambio. Pues si bien logran identificar que la falta de servicios, la marginación social y económica, la falta de tierra y proyectos productivos son parte de una política dominante de exclusión, por su condición de pueblos indios, y por tanto identifican como su contrario al estado; aún no logran identificar a los hombres como parte de ese sistema que las mantiene subordinadas.

Tal vez porque el conflicto más inmediato es el más difícil de identificar, un tanto porque en su cotidianidad no existían patrones de comparación con los cuales ellas pudieran adquirir conciencia de género. A pesar de los talleres de género que los asesores llevaron a las mujeres, el discurso feminista o la crítica ante las diferencias de género, no ha podido ser enfrentado por las mujeres de manera tan inmediata como la necesidad de resolver sus problemas materiales; especialmente cuando nuevos patrones de conducta social suelen ser lentamente absorbidos por la cotidianidad.

Si bien en las comunidades amuzgas ya puede haber alguna mujer que no obedezca a sus padres cuando éstos la quieren casar, porque ellas quieren decidir con quién hacerlo, así como estudiar y trabajar para ellas. No sucede lo mismo con las mujeres mixtecas pues sus cambios son aún más lentos.

Por esto uno de los cambios más significativos de la participación de las mujeres es que esta convivencia entre etnias y con los asesores y asesoras externas permite establecer parámetros de comparación con lo que las jovencitas podrán en un futuro tomar sus propias decisiones. También otro

de los elementos que han modificado la vida en las comunidades es el acceso a los servicios y obras que han logrado las y los líderes del movimiento y que son resultado de las demandas de mujeres.

Así uno de los espacios que expresan mayor atención por parte de las mujeres es la unidad doméstica, pues es precisamente la búsqueda de aliviar este trabajo gran parte de las demandas de las mismas, además es uno de los que muestra menor conflicto para ellas.

O tal vez porque la conciencia política predominante se ha dado simultáneamente la conciencia de género en formas más complejas y difíciles de identificar donde ellas han construido su propio discurso y se han apropiado de él. Hay que recordar que en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, los acontecimientos han sido tantos y tan rápidos que en tan poco tiempo se han podido asimilar los cambios. Tal vez así como tras la conciencia política se dio la conciencia étnica, las mujeres se han detenido a cuestionar que la búsqueda de democracia por la cual luchan, no puede existir con relaciones que les impiden el acceso y manejo tanto de su espacio público como el privado; así como también a responderse cómo es que en su cultura las mujeres son las más golpeadas, excluidas y subordinadas.

Así ellas no se han ganado el cambio que han logrado, sino que han luchado por él desde los espacios más pequeñitos enfrentando desde el reproche, la violencia y las amenazas hasta la expulsión la represión y el encarcelamiento de ellas o alguno de sus familiares.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se han recorrido muchas historias, muchos paisajes y también muchas experiencias, perspectivas y alternativas de desarrollo que los sujetos sociales de Rancho Nuevo de la Democracia han construido y por los cuales se mantienen en lucha.

Hemos visto cómo la región de Rancho Nuevo de la Democracia se define a partir de un proceso social y político, que cuestiona la exclusión, la explotación y el sometimiento que han vivido los indígenas amuzgos y mixtecos de La Montaña Baja de la Costa Chica, en el estado de Guerrero. Es esta nueva territorialización del proyecto la que construye en el imaginario colectivo una alternativa, a través del reconocimiento formal del nuevo municipio, que plantea una forma diferente de concebir al indígena.

La reflexión sobre la construcción de las regiones me llevó a entender las complejidades que rodean este tema. En tanto una región no sólo se reduce a las características geográficas de la zona sino que además se combina como parte de la sociedad que se desarrolla en ésta. Así, la pobreza no aparece ya como una forma de marginación, sino más bien abre el panorama de una problemática más amplia y sumamente compleja, resultado de procesos históricos donde la interacción de las relaciones sociales, entendidas estas en su acepción más amplia, se integran con todo el medio que las rodea. Se abre así la posibilidad de estudiar un amplio panorama de las relaciones que se dan al interior de una comunidad, así como las que se generan en el exterior y que terminan por influir en el

destino de los pueblos, de sus territorios y de sus regiones; es decir, concebir de manera más compleja a las regiones permite entender mejor las situaciones, los resultados, los procesos y alternativas de cambio que pueden surgir en esta región en particular.

Podemos ver que la lucha política que dan los indígenas de Rancho Nuevo de la Democracia en Guerrero, es un movimiento social que ha vivido y vive la otra cara del desarrollo, esta cara desigual y excluyente que durante décadas impulsó un Estado "fuerte, nacional y soberano" que se cimentó con la aspiración de homogeneizar lo diverso.

En la montaña las condiciones de vida son sumamente duras; la población indígena de esta zona no tiene acceso a muchos servicios como agua potable, drenaje, centros de salud, escuelas, hospitales; y obviamente, estas carencias, agotan y acortan el periodo de vida de la población.

Aquí se observa que los bosques han sido y siguen siendo talados por grandes compañías; mientras que existe una alta migración de los nativos hacia los centros agrícolas; que las actividades de la región, sea la producción de autoconsumo, los animales de traspatio y las artesanías, son intercambiadas desigualmente en el mercado; que los niños siguen muriendo de enfermedades gastrointestinales y respiratorias; que los recursos fluyen sólo cuando hay conflictos o elecciones; que las paupérrimas tiendas ofrecen coca-colas, papas fritas y alimentos enlatados, muestran que tan inserto está el capital en las relaciones sociales desiguales que se han establecido en esta región.

Así, estos pueblos exigen una forma diferente de inserción en el país, pues no basta con ser dadores sino también gozar de los beneficios que ellos y sus recursos generan. Obviamente éste no es un proceso acabado que no encuentre contrapeso, existen muchos intereses económicos, políticos, culturales, y visiones del mundo que se encuentran en disputa. Algunos proyectos desde lo local o regional oponen resistencia al cambio económico neoliberal, así como al autoritarismo político; ambos explotan y someten. Es el caso de los pobladores de la región de Rancho Nuevo de la Democracia.

Sin embargo, estos proyectos no están exentos de reproducir patrones y relaciones desiguales como también hemos estudiado en Rancho Nuevo de la Democracia, donde las mujeres han sido las más golpeadas no sólo por el proyecto de Estado impulsado hasta ahora, sino además por una forma de reproducción social que las somete. Ellas son las sometidas de los sometidos, lo que plantea fuertes retos y tensiones para el desarrollo y futuro del movimiento.

La vida de las mujeres de las comunidades que conforman el nuevo municipio se encuentra permeada por relaciones de poder y dominación, que incluyen a las mujeres, que no sólo las subordinan sino que además les impiden su desarrollo personal y colectivo; relaciones de poder que preservan y reproducen patrones, comportamientos y valores que someten a las mujeres.

Podría decirse que las mujeres mixtecas y amuzgas viven centralmente en la casa, el traspatio y la parcela; aunque también transiten por el río, la plaza, la iglesia, el panteón y las ermitas. Desde que son pequeñas, participan en

las labores domésticas, tarea que se les ha encomendado como propia de su género. En su relación con la tierra, las mujeres por lo general tienen poco acceso a ella.

Existe pues, al interior de la unidad doméstica campesina, una clara división del trabajo, determinada por elementos de género y etarios, armando una compleja red de relaciones a partir de las cuales se transmite un sistema de valores y una cultura. Si es a través de la vida cotidiana, que se desenvuelve en gran medida en la unidad doméstica, donde se tejen las relaciones sociales y materiales de la familia que permiten su reproducción; entonces la mujer tiene un papel central al ser ella la encargada del espacio donde se reproducen patrones y roles culturales.

La experiencia con mujeres mixtecas y amuzgas de Rancho Nuevo de la Democracia permite resaltar dos aspectos: por una parte, la importancia que tienen ellas en la reproducción de las formas de vida de la cultura mixteca y amuzga a partir de sus propios espacios, especialmente la unidad doméstica, y de las labores que realizan en lo cotidiano y lo privado; pero también a partir de su participación en procesos políticos, es decir, que al insertarse en la vida política, las mujeres empiezan a jugar nuevos roles y funciones, que les permiten articular sus vivencias y problemas en la unidad doméstica, la familia y la comunidad indígena campesina, en una perspectiva más política, pues a través del movimiento se expresa un imaginario colectivo sobre el futuro de la comunidad y la región.

Ahora bien, si la reproducción y transformación de patrones culturales y sociales pasa principalmente por las mujeres y su espacio, se hace necesario

incluir en cualquier proyecto de desarrollo rural una propuesta que tome en cuenta su situación, sus espacios, y que apunte a la construcción de procesos donde las mujeres puedan no sólo identificar sus problemas, sino buscar alternativas para resolverlos, pues así estaríamos en el entendido de promover acciones que potencien un proyecto justo y equitativo para ellas. Sólo a partir de procesos de identificación, reflexión y proyección, las mujeres, y también los hombres, pueden contribuir a construir alternativas para el mundo indígena.

En este sentido, es importante que quede claro que así como las culturas, en este caso la cultura de los pueblos amuzgo, mixteco y nahua, no permanecen estáticas, homogéneas o lineales; durante todos estos años tampoco han dejado o negado su identidad india. Ahora bien ¿que tanto quieren cambiar las mujeres indígenas?, tal vez no se tenga aún la respuesta. Pero precisamente cuando participan en política, espacio que convencionalmente es exclusivo de hombres, se trastocan los usos y costumbres y cambian positivamente los roles y las funciones pues la participación de las mujeres permite pensar en un modo más democrático de tratar los asuntos comunes.

Aunque, es precisamente la participación política de la mujer la que en muchos casos recibe la mayor represión, pues por una falsa idea de "conservar", la costumbre se rechazan o violentan los esfuerzos que las mujeres hacen por cambiar su situación; de tal manera que la mayoría de las veces se siguen manteniendo relaciones de poder que justifican prácticas denigradoras hacia las mujeres como violencia, cargas de trabajo excesivas, violación a sus derechos humanos y reproductivos, marginación y pobreza.

Por otro lado, en Rancho Nuevo de la Democracia, la lucha por un municipio indígena está enraizada en un sentimiento de injusticia y en un resentimiento acumulado; esta lucha busca romper las relaciones municipio-Estado que margina y somete a los indios y, a través de un municipio indígena, intenta resolver más rápida y directamente las demandas de la comunidad. Y es precisamente la lucha de Rancho Nuevo de la Democracia la que nos brinda un ejemplo de la búsqueda de un camino alternativo que amalgamó a las diferentes comunidades y creó un proyecto y una utopía entre ellas, aunque su futuro tendrá más que ver con las formas en que realmente este movimiento de respuesta a las necesidades sentidas de la población que participa.

Es de lamentar que muchas de las alternativas de desarrollo que plantean los pueblos indios, como Rancho Nuevo de la Democracia, sigan siendo encasillados en juicios de valor o en simples creencias por muchos sectores de la sociedad como: la incapacidad de los sujetos sociales de saber manejar su autonomía, el desprestigio de querer ser movimientos separatistas que fracturan la soberanía nacional, etcétera.

Entender a las mujeres que participan en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, lleva a estudiar sus porqués, cuáles son sus determinantes históricos y sociales, qué lugar ocupan las mujeres en la comunidad y en su unidad doméstica, cómo se vinculan al movimiento, qué esperan y qué las motiva. Pues si bien la presencia de las mujeres en la lucha del municipio indígena ha sido factor importante para sus logros, también ha tenido muchas vicisitudes y problemas.

Plantearse si las relaciones de las mujeres en la comunidad se modifican con su participación política, si su participación es consciente o sólo se suman a las propuestas de los líderes o de los partidos políticos de la comunidad, ya que en muchos casos la mujer aparece más bien como un instrumento político, que como una ciudadana ejerciendo sus derechos, o que como una persona que podrá mejorar su forma de vida y su participación política. El estudio de los vínculos familiares, comunales, partidarios y del movimiento mismo de Rancho Nuevo de la Democracia, cobran importancia por ser ahí donde se encuentran las relaciones desiguales en que las mujeres se insertan en la lucha, y por ser de ahí de donde pueden surgir reivindicaciones que serán llevadas al plano público y político.

Obviamente se identificaron relaciones desiguales en la forma de participación de las mujeres del movimiento indígena de Rancho Nuevo de la Democracia como el jugar un papel de mujeres objeto (cocineras, acompañantes, mujeres que ayudan, que apoyan incluso cuando los hombres se encuentran fuera); situación que empieza a modificarse cuando participan en otros espacios, pues fuera de su región, comienzan a ser reconocidas como interlocutoras, como mujeres que podían atraer mayores recursos, mujeres que aumentaban la cantidad de votos, etcétera. En ambos casos, las mujeres no se despliegan como sujetos con voz y propuestas propias. Es también durante este proceso de lucha donde las mujeres han iniciado el aprendizaje de nuevas tareas y han empezado a jugar nuevas funciones, además es en este mismo proceso donde comienzan a gestarse como sujetos, pues las experiencias en el movimiento, las reflexiones que surgen en asambleas y talleres y las nuevas prácticas con las que empiezan

a familiarizarse, también operan en un plano subjetivo, y poco a poco las mujeres del movimiento empiezan a tener opiniones, propuestas, demandas y nociones sobre sus derechos.

Tal es el caso del liderazgo femenino del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, pues a pesar de que las mujeres son excluidas de la participación en los espacios públicos formales de las comunidades, es precisamente el despliegue del contenido político que las mujeres desarrollan en sus propios espacios "privados", los que potencian procesos de cambio en las funciones y roles cuando las mujeres se atreven a incurrir en otros espacios donde nunca antes lo habían hecho. Evidentemente la emergencia del movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia acelera la politización de los espacios femeninos.

Se puede concluir que no existen características o dones que permitan identificar a una líder, pues obviamente es una condición que de acuerdo a un contexto dado permitirá que una mujer surja o no como líder. Así pues, son precisamente las relaciones sociales preestablecidas las que confrontan a las mujeres en su desarrollo personal y social, y a su vez en su consolidación como líderes; en tanto, es en esas relaciones donde encuentran condiciones de desigualdad que en la mayoría de los casos irrumpen en su camino o por lo menos se los hace más difícil. Así, aunque muchas características puedan coincidir en las mujeres líderes de Rancho Nuevo de la Democracia, como es el ser solas, adultas, con hijos adolescentes, bilingües, con escolaridad, militantes, incluso la ubicación de sus casas, etcétera; éstas, más que determinantes, suelen estar asociadas a roles y funciones que de alguna manera les permiten mayor independencia,

seguridad y autonomía como es el hacer, decidir, resolver, dirigir, mandar, comunicarse, en fin, funciones que les permitan acumular experiencia y desplegar sus potencialidades a cualquier edad. De tal manera que cuando se insertan en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia algunas pudieron surgir como líderes y otras permanecer como bases.

Por ello, no es casual que las mujeres que osan usurpar estos espacios se enfrenten no sólo el rechazo y la violencia de sus comunidades, sino también al de sus propias familias; violencia que atenta contra su honorabilidad e incluso su integridad, en tanto se considera que ellas mismas y sobre todo sus cuerpos son objeto público; a esto se suma la confrontación con los grupos adversarios que mantienen el control en sus propias comunidades. Así pues, el proceso de conformación y consolidación como líder femenina implica transgredir las relaciones de poder establecidas en las comunidades, tanto en el movimiento del que forman parte, como en la región, donde operan fuerzas contrarias al movimiento.

En las mujeres que desempeñan tareas y funciones de líder se identifican aún conflictos y resistencias; todas ellas con un liderazgo no reconocido formalmente, a pesar de que lo ejerzan en algún ámbito y nivel de la estructura del movimiento. Obviamente esto es una gran contradicción en tanto ellas no tomen conciencia de la responsabilidad y el potencial que exige su función; sin embargo es una condición entendible debido a que este es un proceso prácticamente nuevo y es loable reconocer el papel que muchas de ellas han tenido para favorecer la construcción de las mujeres como mujeres actuantes, mujeres con voz, mujeres actrices, mujeres sujetos.

El contar con mujeres líderes en el movimiento ha permitido que las mujeres se puedan identificar con otras funciones y que deseen desempeñar nuevos roles como el de empresarias, el de dirigentes, el de tesoreras, el de gestoras, etcétera. Sin embargo, el vínculo entre líderes y bases aún es incipiente en el sentido de impulsar o consolidar un grupo de mujeres, o que las líderes sean voz de quienes representan; aunque éste no es un punto olvidado por la dirigencia o por sus asesores quienes no han cesado de promover la organización de las mujeres. El solo hecho de la participación de la mujer en el movimiento ha implicado tanto para hombres como para ellas mismas tener una visión diferente sobre estas últimas.

Así pues, no se puede decir que el proceso de construcción de liderazgo femenino esté acabado, es más bien un proceso que apenas comienza, del cual sus efectos están aún por observarse, ya que los cambios no suelen asumirse de manera inmediata. En las generaciones siguientes podremos observar los esfuerzos que las mujeres han hecho para romper los patrones sociales establecidos para ellas.

Tampoco se puede concluir aquí que exista una categorización idéntica para el liderazgo femenino, sino más bien se dan elementos que pueden aportar la identificación de líderes, partiendo de sus elementos distintivo o característicos.

Así, el liderazgo femenino en el movimiento de Rancho Nuevo de la Democracia, es uno de los caminos que potencia a las mujeres como actores sociales que pueden impulsar cambios, y en ciertas condiciones consolidar

sujetos sociales. En tanto que los cambios que las mujeres líderes han logrado en sus unidades domésticas en su visión de ser mujer y en la visión que han logrado en sus comunidades por muy pequeños que parezcan contienen un alto potencial.

Aunque aparentemente no han habido cambios en la situación desigual que vive la mujer indígena de las comunidades de Rancho Nuevo de la Democracia, el hecho de que se participe en la toma de decisiones en el ámbito comunitario es un cambio radical para ellas.

Tal vez, la gran mayoría de estas mujeres aún no adquieren el grado de conciencia que otras mujeres han alcanzado en el ámbito nacional, especialmente en cuanto a los problemas de género; sin embargo sus cambios y su trabajo no son huellas que se pierden en la arena.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adair, John, 1983. *Effective Leadership. A modern guide to developing leadership skills*, Pan Business Management, London.
- Adair, John, 1990. *Líderes no Jefes*, Legis, serie empresarial, Londres, impreso en Colombia.
- Aguirre, Gonzalo, 1985. *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, Lecturas Mexicanas, número 90, Fondo de cultura Económica y Secretaría de Educación Pública, México.
- Alberoni, Francesco, 1984. *Movimiento e Institución*, Editora Nacional, Madrid, España.
- Arroyo, Alejandra *et al*, (s/f). "Diagnostico socioeconómico del municipio de Rancho Nuevo de la Democracia", México, *Mimeo*.
- Bartra, Armando, 1997. *Guerrero Bronco. Campesinos, ciudadanos y guerrilleros en la Costa Grande*, Ediciones Sinfiltro, México.
- Bonfil, Paloma, 1996, "Oficios, conocimientos y padecimientos: la salud como práctica política en el mundo indígena femenino", en *Mujeres en el medio rural*, Cuadernos Agrarios, número 13, México.
- Bustamante, Tomás, 1996. *Las transformaciones de la agricultura o las paradojas del desarrollo regional. Tierra Caliente, Guerrero*, Procuraduría Agraria, México.
- Chavez, Eva, 1997. "El liderazgo femenino en el movimiento urbano popular, cinco casos, Ciudad de México, 1983-1994", tesis para presentar el grado de Licenciada en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e historia, México.
- Codacpi, *et al*, 1997. *Plan de desarrollo integral y alternativo para la región de Rancho Nuevo de la Democracia, Guerrero*, Codacpi, México.
- Conapo, 1988. *Indicadores sobre fecundidad, marginación y ruralidad a nivel municipal. Guerrero*, Conapo, México.

Conapo, 1993. *Indicadores Socioeconómicos e índice de marginación municipal, 1990. Primer informe Técnico del proyecto "Desigualdad regional y marginación municipal en México"*, Conapo, Comisión Nacional del Agua, México.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, 1999. México.

Editorial Porrúa, 1965. *Diccionario Porrúa. de Historia, Biografía y Geografía de México*, Segunda edición, Editorial Porrúa, México.

Espinosa, Gisela, 1999. "Mujeres campesinas en el umbral del nuevo siglo", México, *Mimeo*.

Fernández, Martha, 1975. "La realización de la mujer indígena y sus problemas", en *América Indígena*, Instituto Indigenista Interamericano, Primer Trimestre, volumen XXXV, número 4, México.

Giménez, Gilberto, 1994. "Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional", en *Estudios sobre Culturas Contemporáneas*, vol. VI, número 18, México.

Giménez, Gilberto, 1996. "Territorio y Cultura", Universidad de Colima, México, *Mimeo*.

INEGI, 1990. *Resultados Definitivos. Tabulados Básicos*, XI Censo General de Población y Vivienda, tomo I, II, III, INEGI, México.

INEGI, 1995. *Resultados Definitivos. Tabulados Básicos*, XII Censo de Población y Vivienda, tomo I, INEGI, México.

Jelin, Elizabeth, 1991. *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*, Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), Buenos Aires, Argentina.

Jiménez, René y Sergio Camposortega, 1998. *Combate a la pobreza y al rezago social en el estado de Guerrero*, UNAM Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Americana de Acapulco, Cuernavaca Morelos, México.

Korsbaek, Leif, 1997. "El sistema de cargos y el derecho consuetudinario, ponencia presentada en el seminario, La Montaña de Guerrero en el Tercer Milenio", México, *Mimeo*.

Lamas, Martha, 1997. *La perspectiva de género: una herramienta para construir equidad entre mujeres y hombres*, Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, México.

Lutz, Bruno, 1998. "Las Relaciones de dominación en las organizaciones campesinas mexicanas contemporáneas, avance de tesis para presentar en grado de Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Relaciones de poder y cultura política", Universidad Autónoma Metropolitana–Xochimilco, México. *Mimeo*.

Presidencia de la República, 1995. *Necesidades esenciales en México: Situación Actual y perspectivas al año 2000. Geografía de la Marginación*, Coordinación General del Plan Nacional de zonas deprimidas y grupos marginados, Siglo XXI Editores, México.

Rodríguez, Carlos, 1998. "Los caminos del desarrollo y la rebeldía. La difícil lucha de los indígenas de Rancho Nuevo de la Democracia, Guerrero, por una vida mejor", Tesis para presentar el grado de Maestro en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana–Xochimilco, México.

Salles, Vania, 1988. "Mujer y grupo doméstico campesino: notas de trabajo", en *Las mujeres en el campo*, Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México.

Villoro, Luis, (s/f). "Autenticidad en la cultura", en *El concepto de ideología y otros ensayos*, Cuadernos de la Gaceta, México.